

La Moda Cleopante



PARÍS Y BERLÍN BELLEZA

Gran Prix et Médailles d'Or.

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz por fuerte que sea el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis por delicado que sea. Resultados rápidos prácticos y sin molestia ninguna.

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas.

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Angelical cutis Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fija y fina, envidiable, sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojez, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.

Polvos Belleza Calidad superfinísima y los más adherentes al cutis.

De venta en perfumerías de España, América y Portugal. - En Canarias: Droguerías de A. Espinosa. - En Buenos Aires: Aurelio García, calle Florida, 139. - En Habana: Droguerías de Sarrá. - Fabricantes: ARGENTE HERMANOS Badalona (España.)



Almendrollina Belleza Es la REINA de las CREMAS.

Loción Belleza (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis, tanto de la mujer como del hombre. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo, con su uso, un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

Tinturas Winter Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.

Pelileto Belleza Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.

LEA USTED LAS NOVELAS DE

J. PÉREZ ZÚÑIGA

INTERÉS: EMOCIÓN: ESTILO

LIBRERÍA RENACIMIENTO

PRECIADOS, 46

ESPECIALIDAD en nodrizas. Facilitamos toda clase de sirvientas. Palma, 7, Madrid.



Las pestañas muy largas

dan a los ojos un encanto y dulzura especial. La mirada se hace más penetrante y expresiva y el rostro aparece más gracioso y juvenil. Un solo frasco del preparado inofensivo

DESARROLLADOR DE PESTAÑAS

patentado EYE bastará para convencer a usted. Frasco pesetas 5, en todas las perfumerías. Especialidades Millat, Barcelona, Santa Agueda, 28.

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

De venta en perfumerías y peluquerías de Madrid, provincias y América.

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS, PASAMANERÍAS,
ARTÍCULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Tel. 37-00 M.
Sucursal: 8, SERRANO, 8. Tel. 26-18 S.

BARONESA DE ORCZY

LIBRERÍA RENACIMIENTO - PRECIADOS, 46 - MADRID - TELÉFONO 40-58 M.

Títulos publicados: YO CASTIGARÉ, EL MISTERIOSO PIMPINELA, LA LIGA DE PIMPINELA, EL DORADO, EL CABALLERO DE LA SONRISA, UN CONDE DEL SIGLO XVIII, AMADO DE LOS DIOS.
Próximas a publicarse: Diez títulos más de la serie de Pimpinela Escariata y otros varios títulos escogidos.
PRECIO DE CADA VOLUMEN: 4 PESETAS



Acaba de aparecer

LA FURIA ESPAÑOLA

POR

Juan Deportista

LOS TRIUNFOS DEL FÚTBOL NACIONAL

ISABEL

CORSES, SOUTIENS, CEINTURES

Últimos modelos de París

Se sirven encargos a provincias.

Alcalá, 33, entr.º - MADRID

Renacimiento. -- Preciados, 46. -- Madrid.

Escribir pidiendo precios a la Papelería Renacimiento, Preciados, 46 - Madrid.

COMPRO ALHAJAS. — Pago altos precios. — Príncipe, 16

Ayuntamiento de Madrid

Papelería de Renacimiento

Nos complacemos en comunicar a nuestras amables lectoras que en la PAPELERÍA DE RENACIMIENTO, Preciados, 46, pueden adquirir a precios moderados los artículos de papelería y objetos de escritorio del más exquisito gusto y elegancia, encontrándose a su elección una gran variedad de papeles de fantasía (últimos modelos de París), plumas estilográficas de todas las marcas conocidas, etc. Recomendamos especialmente los timbrados de papeles para escribir, las tarjetas de visita y arreglos de plumas estilográficas de todos los sistemas.

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

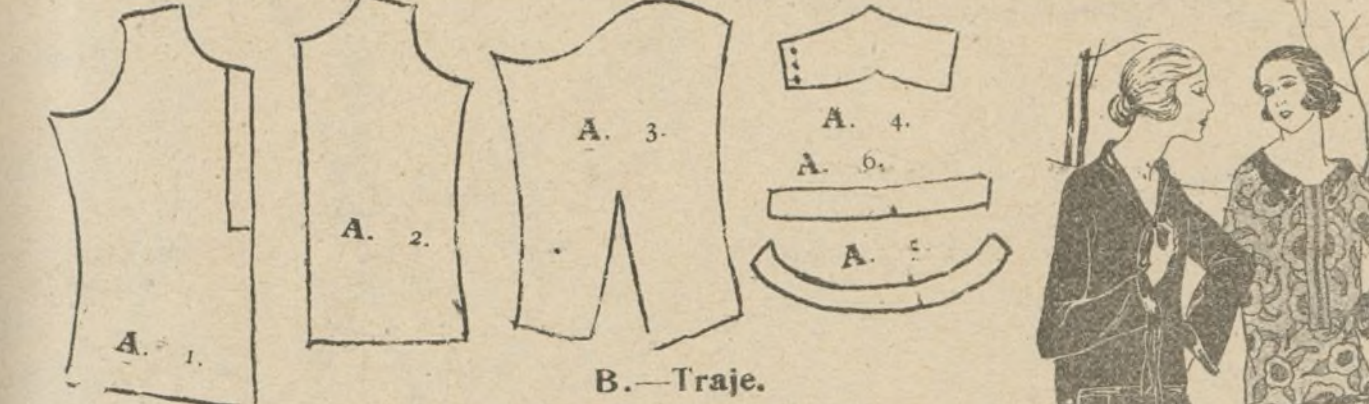
Talla.	Medida del contorno del pecho.	Medida del contorno del tallo.	Medida del contorno del codo.	Longitud del cuerpo por delante.	Longitud de la falda por delante.
32	82	52	48	39	100
34	86	54	50	41	103
36	90	56	52	43	106
38	94	58	54	45	109
40	98	60	56	47	112

ANVERSO

A.—Blusa.

(Véase el grabado número 76 de este número.)

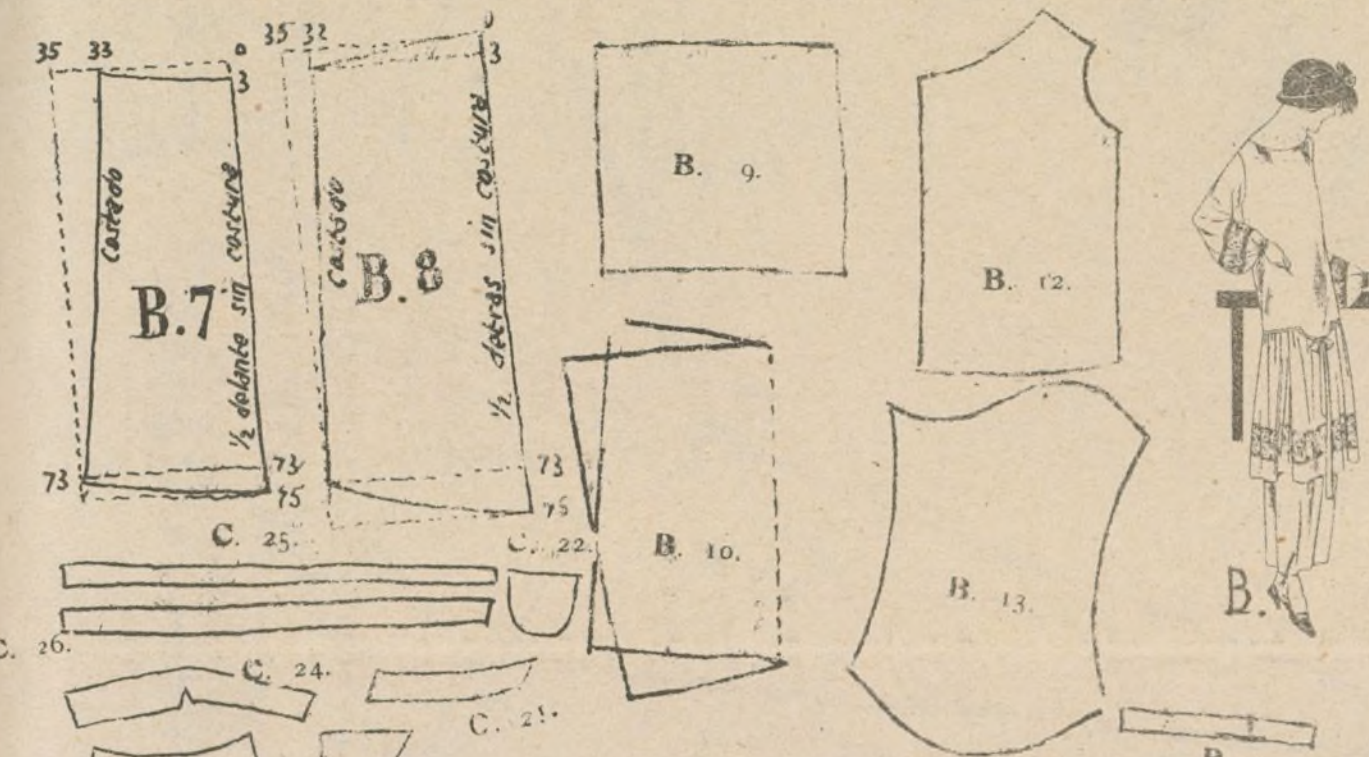
- A. 1. Delantero de la blusa (mitad).....
 A. 2. Espalda de la blusa (mitad).....
 A. 3. Manga.....
 A. 4. Puño.....
 A. 5. Cuellos (mitad).....
 A. 6. Tira de delante (mitad).....



B.—Traje.

(Véase el grabado número 87 de este número.)

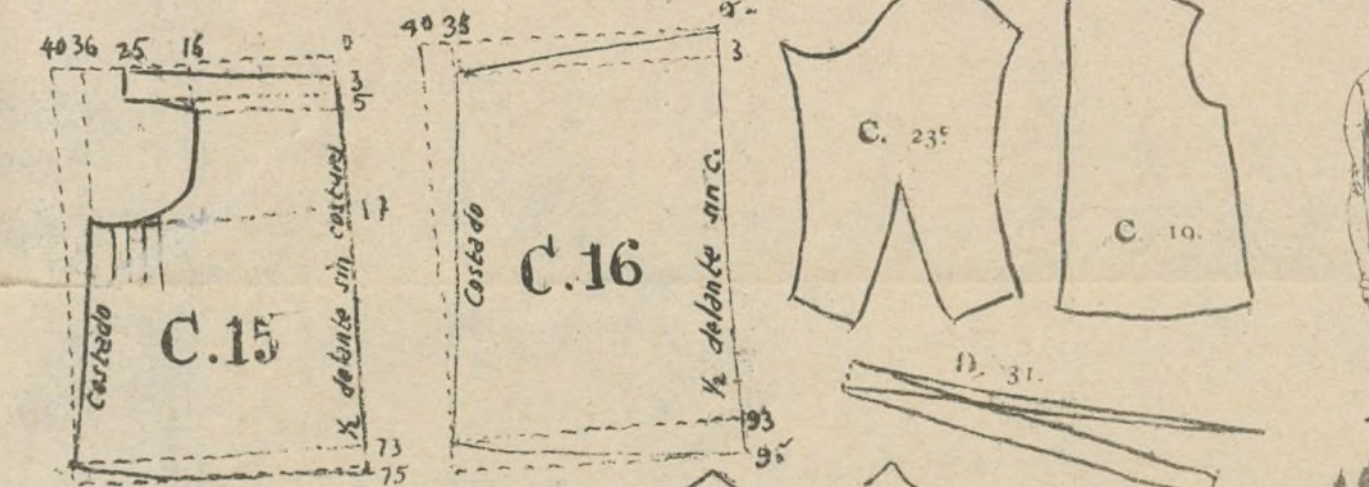
- B. 7. Croquis reducido de la mitad del paño delantero de la falda.....
 B. 8. Croquis reducido de la mitad del paño de detrás de la falda.....
 B. 9. Volante de la falda (mitad).....
 B. 10. Volante de la falda (Parte de detrás. Mitad).....
 B. 11. Delantero del cuerpo (mitad).....
 B. 12. Espalda del cuerpo (mitad).....
 B. 13. Manga.....
 B. 14. Puños.....



C.—Traje de paseo.

(Véase el grabado número 136 de este número.)

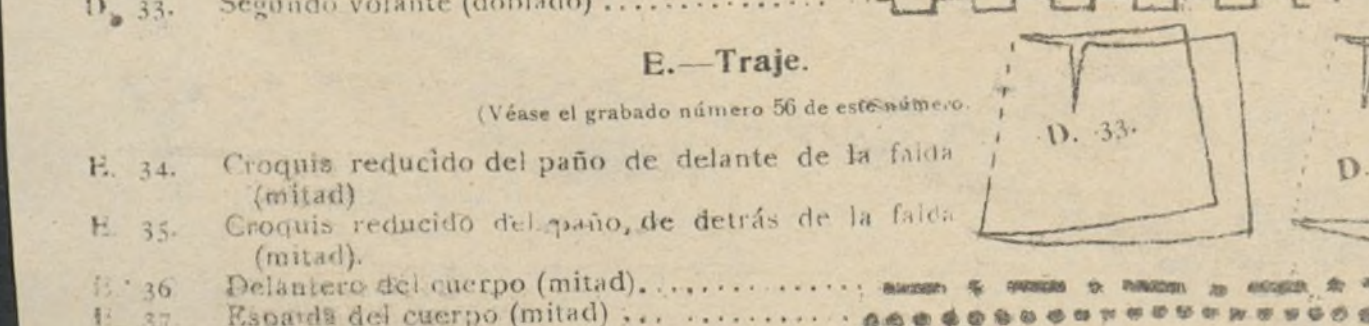
- C. 15. Croquis reducido del paño delantero de la falda (mitad).....
 C. 16. Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).....
 C. 17. Pieza del costado de la falda.....
 C. 18. Delantero del cuerpo (mitad).....
 C. 19. Espalda del cuerpo (mitad).....
 C. 20. Cuello (mitad).....
 C. 21. Tira ribete del cuello (mitad).....
 C. 22. Bolsillo.....
 C. 23. Manga.....
 C. 24. Puño.....
 C. 25. Primer bias de la costura.....
 C. 26. Segundo bias de la costura.....



D.—Traje para paseo.

(Véase el grabado número 33 de este número.)

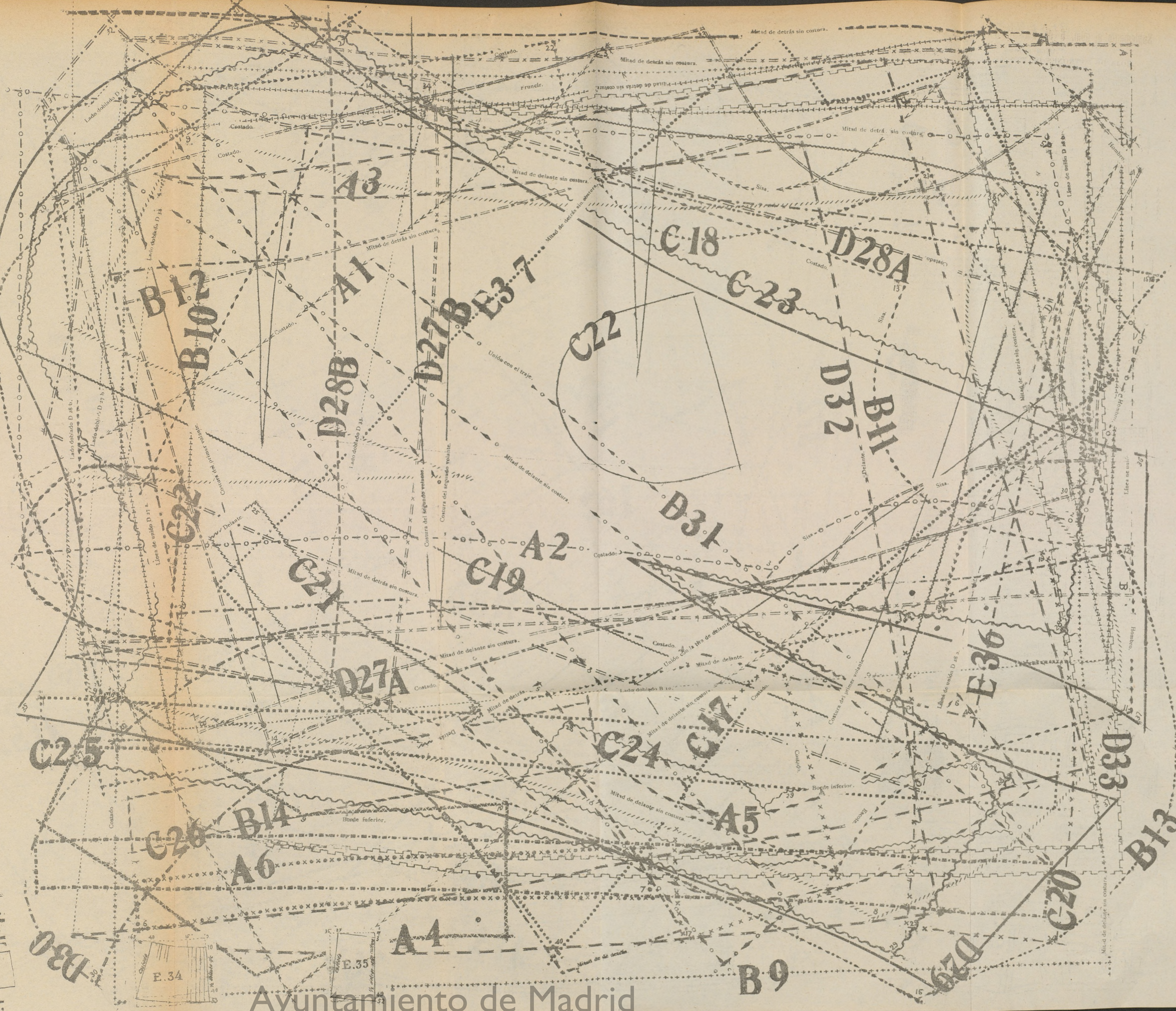
- D. 27 a. Delantero del traje (mitad).....
 D. 27 b. Espalda del cuerpo (mitad).....
 D. 28 a. Manga.....
 D. 28 b. Cuello (mitad).....
 D. 29. Tabla de delante (doblada).....
 D. 30. Primer volante (doblado).....
 D. 31. Segundo volante (doblado).....



E.—Traje.

(Véase el grabado número 56 de este número.)

- E. 34. Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).....
 E. 35. Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).....
 E. 36. Delantero del cuerpo (mitad).....
 E. 37. Espalda del cuerpo (mitad).....

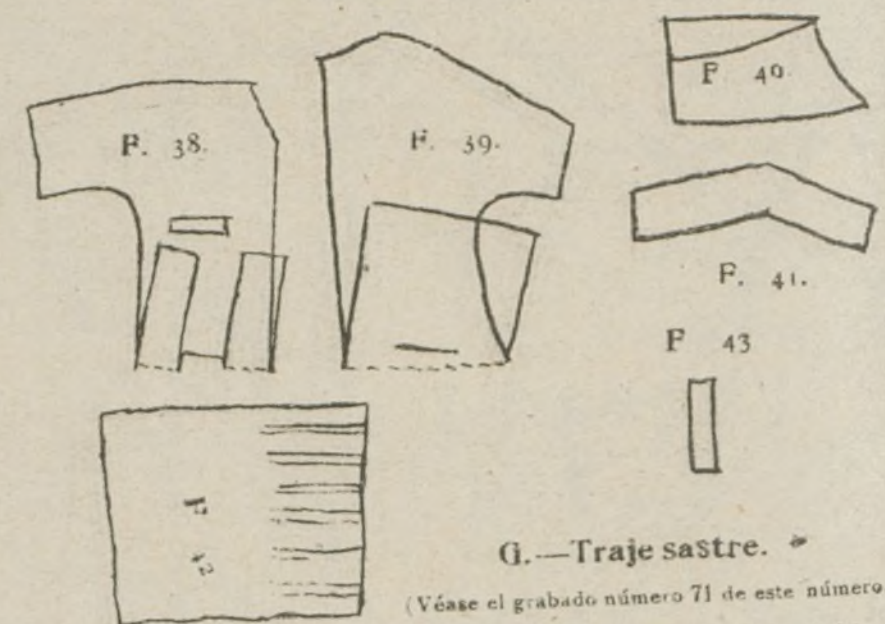


REVERSO

F.—Traje de jersey.

(Véase el grabado número 51 de este número.)

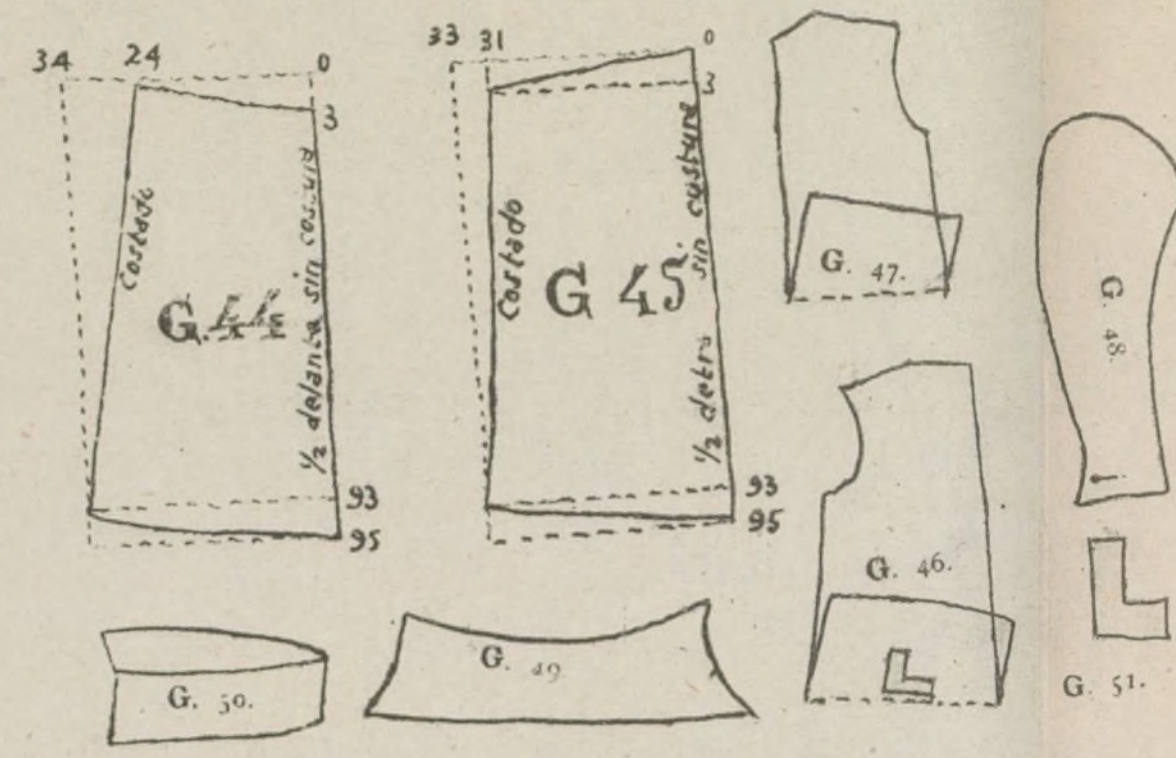
- F. 38. Delantero del traje (mitad).....
- F. 39. Espalda del traje (mitad).....
- F. 40. Cuello (mitad).....
- F. 41. Cartera de la manga.....
- F. 42. Costado de la falda plegada.....
- F. 43. Bolsillo.....



G.—Traje sastre.

(Véase el grabado número 71 de este número.)

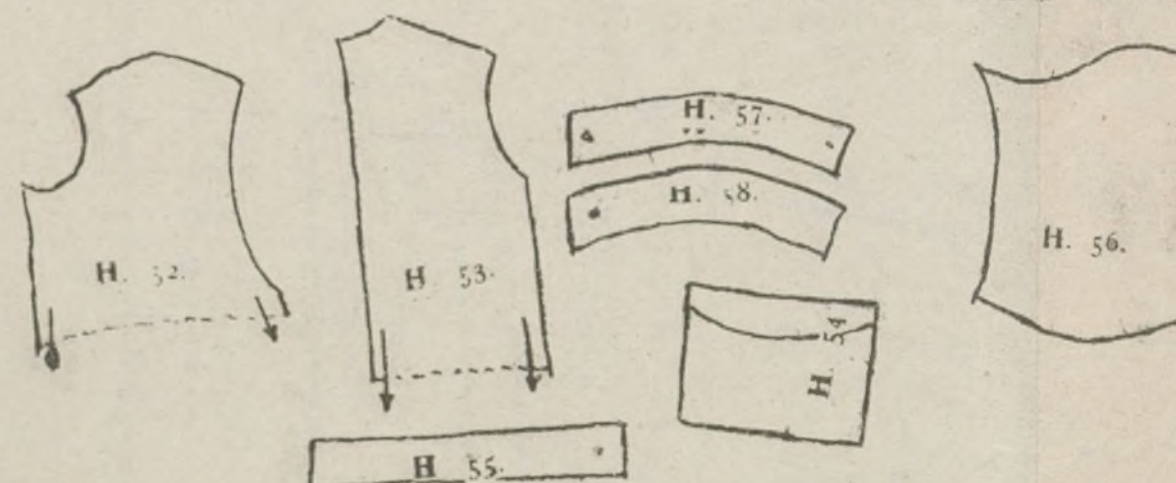
- G. 44. Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).....
- G. 45. Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).....
- G. 46. Delantero de la chaqueta (doblado).....
- G. 47. Espalda de la chaqueta (doblado).....
- G. 48. Hoja de encima de la manga.....
- G. 49. Hoja de debajo de la manga.....
- G. 50. Cuello.....
- G. 51. Cartera del bolsillo.....



H.—Abrigo de gabardina.

(Véase el grabado número 12 de este número.)

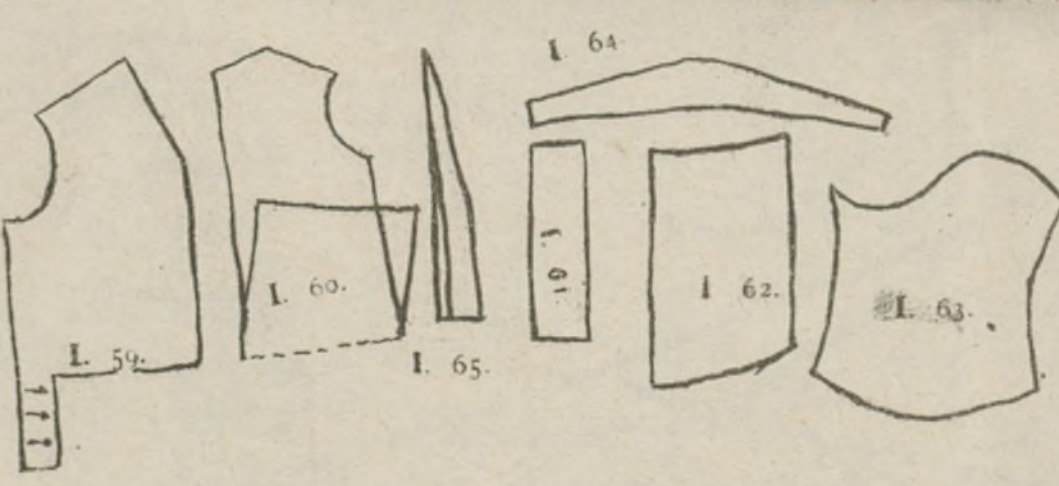
- H. 52. Delantero del abrigo (prolongado).....
- H. 53. Espalda del abrigo (prolongado).....
- H. 54. Cuello.....
- H. 55. Tiras de la cintura.....
- H. 56. Manga.....
- H. 57. Tira de la manga.....
- H. 58. Tira de la manga.....



I.—Blusa.

(Véase el grabado número 74 de este número.)

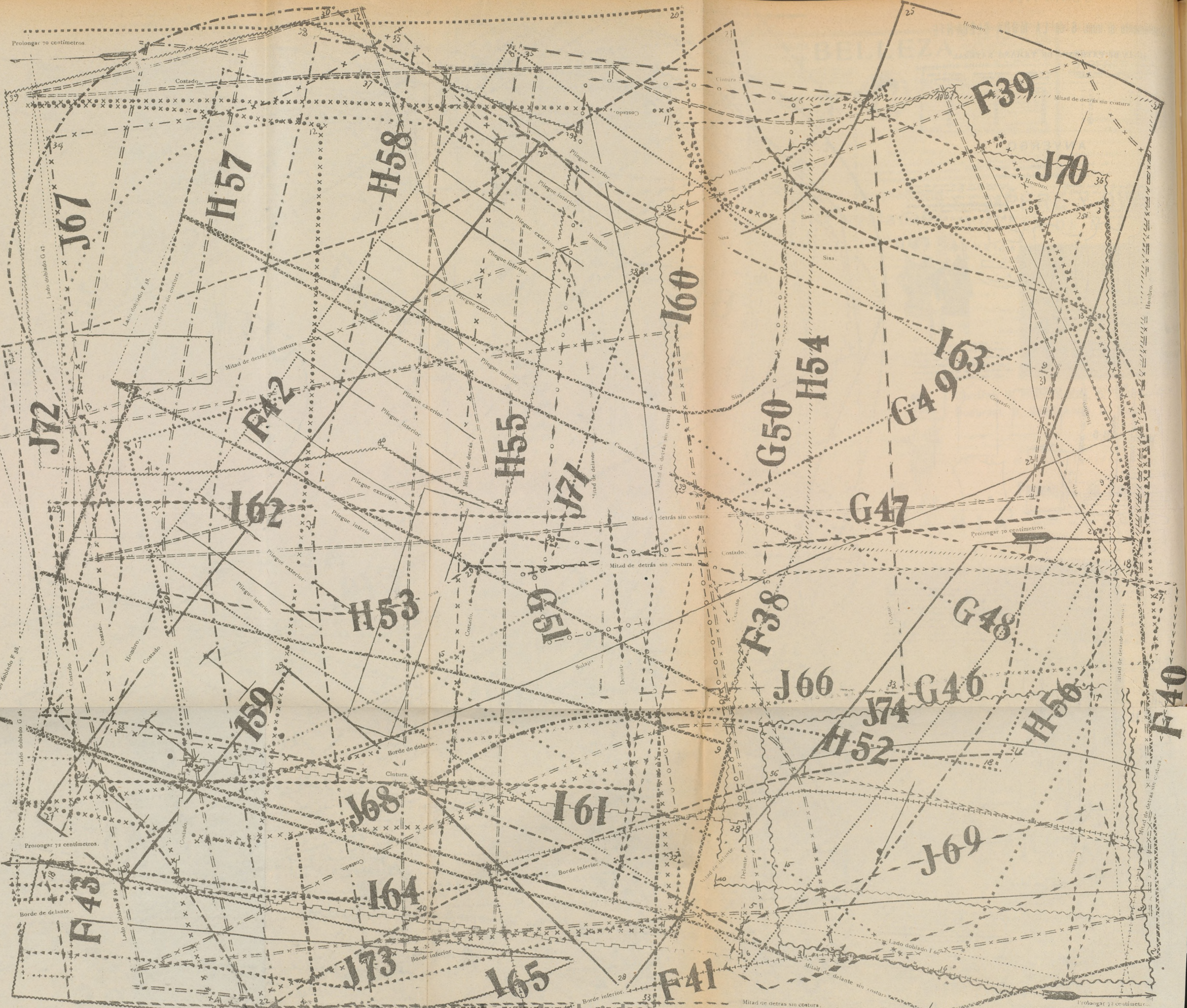
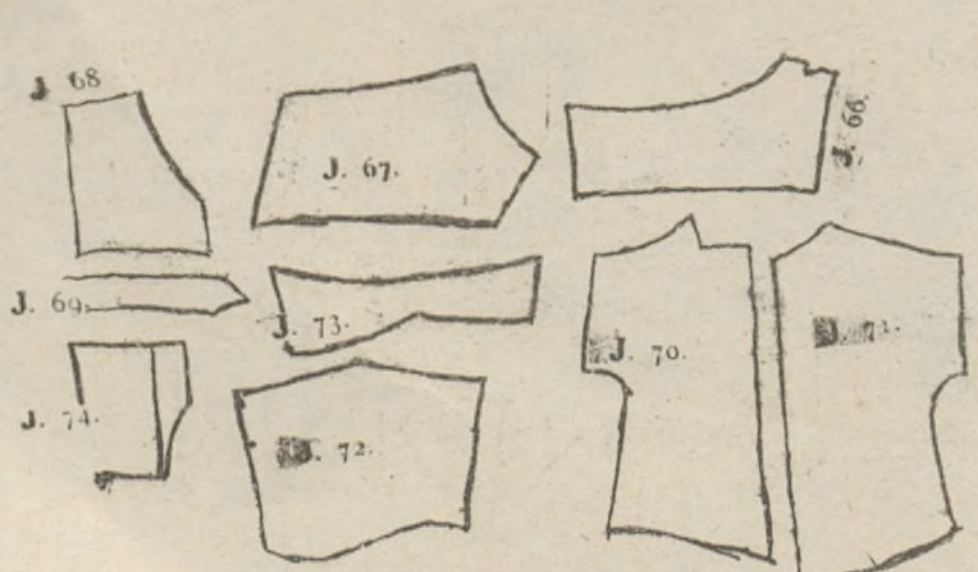
- I. 59. Delantero de la blusa.....
- I. 60. Espalda de la blusa.....
- I. 61. Volante de la cintura (mitad).....
- I. 62. Pecho de la blusa (delante).....
- I. 63. Manga.....
- I. 64. Puño.....
- I. 65. Cuello (mitad).....



J.—Traje Comunion.

(Véase el grabado número 13 de este número.)

- J. 66. Parte de delante del pantalón.....
- J. 67. Parte de detrás del pantalón.....
- J. 68. Cintura.....
- J. 69. Prestina.....
- J. 70. Delantero de la marinera.....
- J. 71. Espalda de la marinera.....
- J. 72. Manga.....
- J. 73. Puño.....
- J. 74. Cuello.....



La Moda Leopante

REVISTA PARISIENSE

LOS SOMBREROS.—EL NEGRO Y BLANCO.—EL ESCOCÉS Y EL CUADRICULADO.

Aunque algo más adornados que los del pasado invierno, los sombreros de ahora no hacen más que afirmar las tendencias de la moda a orientarse hacia la sencillez. Una sencillez muy refinada. Pequeños, encajando profundamente en la cabeza, con la que el moño forma cuerpo o a menudo no existe, lo cual disminuye el volumen. Este encajamiento es práctico para la vida activa, porque el sombrero se fija sólidamente sobre el pelo, sin desordenarlo.

Las pajas de raya fina, como la de piquillo, la inglesa, el tagalo, constituyen sombreros de vestir.

Por razón de su precio, sin embargo, los sombreros de tela les hacen una seria concurrencia. De raso, moaré, tafetán, tendidos o aprestados en bieses o en cintas, se emplean por lo menos tanto como las piezas de paja, en las que se aprecia siempre la blandura y la solidez. También se hacen arrebatadoras «toques» de paja exótica y de rafia.

Aunque de aparente semejanza, las formas se distinguen unas de otras por algún detalle del adorno o por la disposición de las alas, y eso basta para dar a cada una su originalidad propia, con lo cual toda persona puede armonizar su sombrero con su fisonomía. Las caras menudas se recuadran graciosamente con un pequeño campana de doble ala o aligerado con una nube de tul y con finas guirnaldas de florecitas. Para viaje, carreras o días de lluvia está el sombrero blando, de raso o de cuero, que viste sin dejar de ser práctico. Una «toque» sin alas sienta mejor a una cara de óvalo puro que a una ancha. El ala del campana pequeño es suavizada por un burlete que la rodea. Delgada y blanca sería demasiado seca, dura a la cara.

Se arrugan las cintas de moaré en cocas retorcidas más bien que enlazadas, y se les fija al casco por gruesas agujas, muy decorativas. La cinta de canutillo, el ottoman, se emplean para los adornos planos; franjas lisas o plegadas, cocas escalonadas y apretadas unas sobre otras sin el menor pliegue, dando al sombrero el tipo de «sombrerero» tan correcto y tan preferido para los trajes de calle.

Se empieza a ver sombreros grandes y también pequeños, tendidos de encaje, sobre todo de encaje metálico, de plata oxidada o de oro apagado, que dan una nota discreta y a los que se puede predecir mucho éxito durante el verano.

Frescura y ligereza son las cualidades esenciales de los sombreros estivales. Las vueltas y los crespones estampados hacen este año concurrencia al «organdí», pero la capelina de «organdí» sigue siendo el sombrero de playa y de campo por excelencia, en tanto los otros son los preferidos para población. El «organdí» no se emplea solamente blanco. Existe de todos colores, lo cual es muy práctico, porque permite asociar exactamente el color del sombrero al, claro u oscuro, de un vestido ligero, no precisamente blanco.

Las pajas exóticas, como el junco, el moulaga, el winchow, alcanzan gran éxito. Son menos caras, pero también visten menos que el piquillo negro.

La cinta en los sombreros es de todas las estaciones. Es un adorno práctico y encantador sobre los sombreros de paja fina, como sobre las pajas exóticas. Adorna por sí sola muchas formas, grandes o pequeñas, con más fantasía que el forrado de tela estrictamente tendida sobre la paja. Compone a voluntad el fondo o el detalle, con frecuencia los dos, y la increíble diversidad de las anchuras, de los matices, de los tejidos y del grueso de las cintas permiten sacar los efectos más nuevos y más imprevistos.

* * *

Una persona de buen gusto sabe evitar la falta de armonía en las asociaciones de colores, que, a la vez que la adopción de pequeños detalles del adorno, nos ayudan a modificar el aspecto uniforme de las líneas sencillas.

Hay, por otra parte, fórmulas tan felices que, a través de las varia-

ciones de la moda, conservan el atractivo de la novedad. Entre ellas está la oposición bien marcada del negro y el blanco.

Esa oposición realza una armonía perfecta, en la cual no puede deslizarse ninguna discordancia de tonos. Ella nos da una nota de elegancia segura y discreta, tanto como escogida. Es una combinación que tan bien se adapta a las exigencias del tocado de calle como a las suntuosidades de un vestido de ceremonia.

Y es más práctica de lo que parece a primera vista, porque el negro y el blanco se prestan fácilmente a la limpieza. Un vestido de buena lana blanca, sobre todo de jerga, puede lavarse por completo si la operación se hace con cuidado.

Podéis componer un conjunto con el grado de elegancia apropiado a las horas y a las circunstancias. Para un traje de calle, sobrio y correcto, a la manera de un «sastre», por ejemplo, elegiréis un vestido de «crepalga» blanco, sobre el cual trencillas de seda negra tracen líneas limpias, como las que a su vez dibujen sobre el gran paletó de «crepalga» negro, barras incrustadas de «crepalga» blanco.

La gabardina, la «popeline», la «coteline» negras se unen muy bien con la jerga blanca; los escoceses, los cuadriculados blancos y negros, tanto más graciosos cuanto tengan más blanco, pondrán en el tocado la fantasía y la originalidad si acertáis a disponer hábilmente los efectos.

Tenéis también a vuestra disposición toda la gama de las sederías mates y brillantes, como moarés, crespones, raso y marroquí, «popeline» o reps, para abrigos y vestidos, y para estos la gracia aún más ligera del crespón de la China y del crespón Georgette. Y para los adornos, el bordado de seda, de lana, de cuentas, de «zabache», porcelana o acero, etc. Considerad cuánto se presta a la variedad el empleo de tantos elementos diversos para realizar armoniosamente los contrastes. Bordados en negro sobre blanco, en blanco sobre negro, o referencia sobre la blancura del vestido, da la disposición del abrigo por un cinturón negro bordado en blanco. Nada os impide tampoco bordar cada pieza repitiendo los mismos dibujos en negro sobre el abrigo negro y en blanco sobre el vestido blanco. Es inagotable, en suma, la variedad de las combinaciones del negro y blanco.

* * *

La moda del escocés y de las telas de cuadros parece llamada este año a prolongarse más allá de la estación media. Nuestros fabricantes, ansiosos de seguir las leyes de la moda, han presentado en consecuencia tejidos en doble serie, uno liso y otro en escocés o en cuadriculado, cuyo fondo es exactamente igual o un poco más oscuro que el de la tela lisa. Este juego de telas simplifica nuestras gestiones cuando queremos componer un conjunto armonioso.

Los colores de los escoceses o de los cuadros son generalmente desvanecidos. Los tonos pastel dominan sobre fondos «beige», gris, avellana, gris azulado o reseda y producen un efecto muy suave.

Utilizando estos elementos, puestos a nuestra disposición, podemos variar hasta lo infinito las combinaciones de telas lisas y telas de dibujos.

Hay que convenir en que esta moda del escocés nos ofrece preciosas ventajas. Pero tiene, como muchas otras, sus inconvenientes y sus peligros. Haréis bien en consultar vuestro espejo para saber hasta qué punto os conviene adoptarla.

Todo el mundo sabe que los cuadros engruesan, y que las personas un poco gruesas deben evitarlos.

Se remedia este inconveniente empleando la tela, no al hilo, sino al sesgo. Sin embargo, convendrá a las personas que están en ese caso se limiten a emplear el escocés solamente en adornos en vez de emplearlo en la confección completa de una prenda. Que lo empleen solo en el borde, en carteras de bolsillos, en cuello del abrigo, en tiras longitudinales sobre este.

Escoceses de tonos vivos, con tal que no sean de varios colores mezclados ni llamativos, alegran agradablemente un traje de jerga negra, azul marino o cabeza de negro y le dan un aspecto de elegancia correcta, muy ajeno a la vulgaridad.

V. DE CASTELFIDO.



ELOGIO DEL PUDOR Y DEL RUBOR

TRADICIONALMENTE se ha cantado y enaltecido por los poetas y los moralistas el pudor en la mujer. Los sabios estoicos—avanzadas del cristianismo—han estado en esto acordes con los Padres de la Iglesia y con los primeros moralistas que produjo la religión del Crucificado. Fué un alto espíritu del paganismo quien escribió aquellas memorables palabras: *Quid salvi est mulieri, amissâ pudicitia?* («¿Qué le queda a la mujer, perdido el pudor?»).

Entre los tratadistas ascéticos, que encaminan almas por la vía espiritual hasta el desprendimiento absoluto de las vanidades del mundo, el pudor y la modestia son las virtudes más recomendadas a las doncellas cristianas. Desde San Francisco de Sales hasta el Abbé Gaume, hay toda una escala de valores adjetivales ensalzando los encantos del pudor y de la modestia. Sería muy fácil tejer—a bien poca costa—una copiosa bibliografía de obras místicas y tratados de ascética en que considerables páginas y largos capítulos son consagrados a esta materia...

Mas si el pudor, como excelsa prenda de la mujer cristiana, o simplemente honesta a lo laico, ha sido loado en todos los tonos y en todos los idiomas, no así el rubor, que es su expresión y su manifestación externa. Fuera de algunos poetas—que fugitivamente han cantado el rubor de la amada—apenas los moralistas han concedido importancia a esa bellísima eflorescencia del pudor que se llama el rubor... Y los poetas—no lo olvidemos—han cantado en conmovidas estrofas el rubor de la amada por lo que la embellecía físicamente, no por lo que tuviera de belleza moral, de fusión perfecta y pura del Bien con lo Bello...

Si un viejo poeta francés del *quattrocentto*, Pontus de Tyard, cantaba ya la erubescencia de la amada, no era por lo que revelaba de pudor, sino por lo que le añadía de hechizo físico...

*Ye vis rougir son blanc poli ivoire
et cliner bas humainement sa vue...*

Sólo en poetas más modernos encontramos el pudor cantado en su integridad y el rubor alabado como la encarnación espiritual de la pudicia femenina. Así en Alfredo de Musset encontramos estas dos estrofas dentro de un bello soneto, *Ja mais*:

*Mais des trésors secrets l'instinct fier et pudique
vous couvrit de rougeur, comme un voile jaloux...*

Y un poeta simbolista aún más moderno, el sutil y delicado Francis Villé-Griffin ha cantado en un admirable soneto los pudores virginales de la Aurora, comparándolos a los de la Amada...

*L'Aurore a des pudeurs virginales...
L'aurore a tes pudeurs virginales. ta voix
vibrante voix d'alors que n'eut jamais une autre...*

Mas lo que quiero recordar especialmente en estas breves notaciones sobre el pudor y el rubor, es una curiosidad literaria poco conocida o al menos poco recordada... Se trata de un *Elogio del pudor*, donde se demuestra que todas las cosas bellas son rojas o sujetas a enrojecer... Este Elogio no está escrito en prosa ascética y áspera, sino en poesía liviana y voluptuosa, no obstante ser obra de un religioso. Es una oda dedicada a una cierta dama llamada Delfina; y en ella, a vuelta de muchos circunloquios poéticos, se le dice que algunas de las cosas estimadas son rojas... ¡como las rosas, las granadas y las bocas!...

Los versos, conceptuosos y retorcidos en que desenvuelve esta tesis el poeta, más propios son de un *galantuomo* italiano o de un libertino o *mirliflor* de la época que de un jesuita francés. He aquí una de las estrofas más significativas.

*Les chérubins, ces glorieux
composés de tête et de plume,
que Dieu de son esprit allume,
et qu'il éclaire de ses yeux;
ces illustres faces volantes
sont toujours rouges et brûlantes,
soit du feu de Dieu, soit de leur;
et dans leurs flammes mutuelles
font du mouvement de leurs ailes
nu éventail à chaleur...*

El autor de estas irreverentes estrofas, ya digo, no es un poeta profano y paganizante, sino un eclesiástico, el Padre Le Moine, que, a mayor abundamiento, llevaba la frailería hasta en el apellido. Este padre jesuita era atrevidillo y ligero en demasía, puesto que en una de sus obras—*Peintures morales*—llega a decir que «la Sorbona no tiene jurisdicción sobre el Parnaso, y que los errores de este país no están sujetos a las censuras ni a la Inquisición...» En otro pasaje de este tratado corrobora su idea, afirmando que «el agua del río, a cuya ori-

lla han sido compuestos los versos es tan propia para hacer poetas, que aun cuando tuviese por base agua bendita, ésta no expulsaría al demonio de la poesía...» Pascal zahiere bufonescamente a este jesuita en sus *Lettres écrites à un provincial par un de ses amis* (lettre XI, pag. 171, vol. I).

Pues este padrecito, al final de sus odas, canta con desmedida loanza el rubor de esa dama, llamada Delfina, que al parecer era tan propensa a ruborizarse...

*Maix la rougeur éclate en toi,
Delphine, avec plus d'avantage
quand l'honneur est sur ton visage,
vêtu de pourpre comme un roi...*

Y es singular y curiosa la coincidencia que voy a registrar señalando el contraste. Dos siglos más tarde, un poeta de Francia, el alto y magnífico *seigneur*, Alfredo de Vigny, cantaba a otra dama llamada Delfina, Delfina Gay—la ahijada de la poetisa Marcelina Desbordes-Valmore...

El sublime cantor de *Eloa* y de *L'Esprit pur*, notable por su elevación de sentimientos como por su rotundidad y perfección de forma—que él soñaba nítida e impecable como un mármol de Paros—estaba enamorado de Delfina Gay, que a su vez se había prendado de aquel oficial del Ejército, apuesto y gallardo, «querubín rubio», como se le llamaba, ídolo de los salones parisinos de 1820. Era, además, muy diestro en la contradanza y un conversador muy delicioso. Nada de extraño tiene, pues, que se enamorase de él Delfina Gay, la musa de quien dijo Theophile Gautier que «tenía siempre el aire de escuchar a un Apolo...»

Alfredo de Vigny la recordó siempre, aunque por consejos e instigaciones de su madre, aristócrata de rancio linaje, casase con una rica heredera, la hermosa criolla Miss Lydia Alice Bunbury, nacida en la Guyena inglesa...

Y una noche, en un salón, como la madre de Delfina reprendiese a ésta por reír demasiado, con palabras acres que la hicieron llorar, Alfredo de Vigny la dedicó unas estrofas, y en ellas le decía que nunca era tan bella, ni aun en la risa, en la animación y en la alegría de la juventud como «después de tu aire triste y después de tu palidez...»

Que depuis ton air triste et depuis ta pâleur

Editorial EVA

Pedidos Librería

Ha publicado últimamente las novelas de gran éxito, para señoritas, al precio de 4 pesetas: De M. Maryan, «Matrimonio civil», «Anita Damoren» y «El delito de Clotilde».—De Rider Haggard, «El collar de Wanderer».—De la Baronesa de Orczy, «Amado de los Dioses».—Olga Wolhbrüch, «La pendiente fatal».

RENACIMIENTO - Preciados, 46 - Madrid

EVA

PRIMAVERA FLORIDA

Entre las brumas que el negro invierno deja siempre en el alma, surge todos los años el tópico que encabeza esta crónica. Primavera florida! Cuánto no se habrá hecho y qué cosas no habremos dicho y escrito al llegar la estación que se enjoya de brotes de flores, como una coqueta gentil, al deslumbrarnos los primeros rayos ardorosos del sol, al contemplar la sonrisa feliz y enamorada de un cielo límpido con la promesa inmaculada de su azul impoluto, y el verdear nuevo de los viejos árboles, y la anhelante y armoniosa canción de los pájaros.

Sin querer, a nuestro pesar, todas las campanitas humildes de nuestro corazón voltean a gloria cuando nos llega mayo. Y, forzosamente, hemos de caer en el tópico literario de la Primavera, que, como el buen amor de los esposos, es siempre el mismo y es siempre distinto y vario en matices, en expresión y en hondura.

En esta época se siente como nunca el gozo de vivir, y es un gozo bendito, de generosidades, de piedad, de ternura, que nos colma y nos desborda en sentimientos buenos el corazón.

Mayo es el mes sugeridor de las esperanzas más remotas, el que renueva ilusiones adormecidas, el que da alientos y nuevos ánimos al doliente. Nunca más lejos la idea del no ser que en esos instantes en que la vida bulle algarera y sonriente a nuestro alrededor, en que todo toma un aspecto de fiesta.

La lucha cotidiana en la ciudad tentacular y monstruosa parece suavizarse. Por todas partes cartelones detonantes anunciando las fiestas de las provincias alegres; por aquí y por allá bullicio humano que inunda las calles en el paseo lento, feliz y divagador de los satisfechos; claras risas en torno, mujercitas vaporosas, mostrando ya las telas livianas como cendales de luz, de la estación propicia, promesas de los ojos, rápido dicharacho en la boca, alegría...

En los atardeceres, tan suaves de luz, tan incitantes en su misterio, las almas mozas tejen el ensueño del amor que llegó, o que se espera, o que retoñó como las flores. Y el niño ciego danza de un lado a otro, en la dulce y agobiante tarea de emparejar corazones. Emoción única del primer amorío primaveral. Agobio del estudiante perezoso que ve cercano el momento de sus angustias.

En primavera nuestra arcilla se lustra, barre enér-

gicamente todas las telarañas que el largo invierno fué dejando por los rincones del alma y la vejez parece que se aleja o que se retrasa, parece que no va a llegar nunca.

Los cortejos nupciales menudean. Los niños dan al claro aire de las plazas y jardines sus gritos gozosos viéndose libres en sus juegos. Suben al infinito, en mística ofrenda, los cánticos del corro:

Cuatro duques
la llevaban
por las calles
de Madrid,

la melancólica balada de la princesita muerta en flor, precisamente en la primavera más fecunda de su vida; y el otro cantar que reza:

Papeles son papeles,
cartas son cartas,
palabras de los hombres
todas son falsas.

que en los labios inocentes de las niñas tienen un agorero atisbo para las muchachitas que sueñan junto al galán palabrero, que es su cortejo dulce al salir del trabajo.

También en primavera Jesús de Galilea nos daba el más alto ejemplo de divino amor humano, y el huerto de los olivos se poblaba, bajo la albura nupcial de la luna casta, de sombras tenebrosas y cobardes que iban a aprisionar al Hijo de Dios. Y las entrañas del Gólgota se estremecían bajo las pisadas de centuriones, de plebe fanática y de soldadesca inculta. Era en esta estación cuando se escribía la página más hermosa del Calvario.

Las acacias de los paseos cortesanos se nos visten de novias, y el pregón de las violetas surge jocundo, tentador y poético en las vías amplias.

Se entreabren los balcones, tantos meses cerrados a piedra y lodo, y a la calle sale un poquito del íntimo fervor de las vidas humildes, y se acoda en la barandilla la abuelita que mejoró un poco del reuma y ha dejado las gualdrapas conque cubriera sus helados miembros en los días más crudos. Y la criada rolliza y arremangada cuelga al buen sol las prendas blancas con el desgaire de una copla pueblerina o de un cuplé de moda en la garganta.

Y papá, el papá de clase media con familia abundante, se amustia, porque llega el momento de comenzar a hacer los cálculos, las admirables fanta-

sías financieras que permitan enviar, en la canícula inminente, al campo o al mar a la esposa y a los chicos que necesitan el tónico de los aires de altura o de las brisas marinas. Y es esta quizá la única nota discordante en la alegría contagiosa de todo y de todos. Es él forzosamente el que tiene que ver con desagrado llegar las primeras flores, porque la poesía, las exaltaciones líricas, siempre han de estar en pugna con los guarismos, con las columnas cerradas que se abren bajo los epígrafes de «Ingresos» y «Gastos».

Pero todo se disimula, todo lo que haya de torturador se esconde para que la sonrisa no falte y para que en el hogar, no sea sólo el cantar del canario el que dé el grito de combate, el que anuncie la época de buen clima y de alegría.

Las románticas contemplan las estrellas y las in-terrogan con los ojos. ¿Cuál de ellos llegará? ¿Será bueno? ¿Me dejará por otra? Y del arcano siempre surge una voz que sólo ellas oyen y que aconseja siempre, siempre, a su gusto. Sólo esta voz se oye en primavera, por eso, todas las chicas, sobre todo las sin novio, la esperan durante el resto del año, como si las trajese la ofrenda más preciada... aunque no siempre se logre.

Da gozo vivir. Se nota cómo fluye la vida acompañada, en un lento deleite, como si se paladeara su sabor, cómo van pasando las horas, cómo nos vamos encendiendo en amor por todo, cómo el pensamiento no camina hacia el vértigo, debatiéndose entre sombras, sino que tiene ante sí el camino luminoso de los triunfos.

No rechacemos, pues, el tópico que encabeza esta crónica. Todo en la vida es tópico, lugar común, y así estaremos más cerca de Dios. Pongamos nuestro esfuerzo en remozarlo anualmente, aportemos nuestro entusiasmo y nuestra fe y nuestro cariño a la cosecha forzosa de poesía y bondad que nos depara la estación propicia y revistamos también nuestra alma con las flores de la primavera, procurando que tarden en secarse para que así siempre estemos dispuestos a ofrecer el regalo de su aroma a cuantos se acerquen a ellas, que el perfume del alma es la piedad, y la ternura, y el deseo del bien común y ésta es como una primavera íntima que debemos procurar no nos falte nunca, nunca, para que así la vida sea más buena y más piadosa.

JOSÉ LORENZO.

PARA UN CARNET FEMENINO

El amor todo es dignidad. Como que el despecho es el sentimiento más humano, más natural y de más tristes consecuencias.

El hombre de Estado, si se halla casado, al ir a gobernar debe divorciarse.

Pide el consejo de la mujer para inspirarte en él, mas no para seguirlo íntegramente.

¿Quién es ese desgraciado que hace llorar a una mujer?

A los quince años, cuando aún no sabía lo que era amor, cuando aún desconocía las amarguras y las melancolías de un amor frustrado mal comprendido, ignorante de los engaños amorosos, es cuando más hablaba de la variedad de estos sentimientos insondables. Ahora, a los cuarenta años, no me atrevo a hablar del amor...

El placer es una confusión. El dolor es una realidad.

Yo sé que ningún hombre dejaría de besar ardientemente la cabellera de su amada. Pero si esa cabellera estuviese separada de la cabeza, ¿besaríala el enamorado?

Si algún día llegaras a tener hijos, haz que éstos no pierdan la alegría espontánea y la candidez natural.

En determinadas ocasiones, el hombre debe hacer como la mujer: hacerse mucho de rogar, y luego... simular que uno no se ha enterado.

EL DOCTOR AMARILLO.

1. Traje de crespón Georgette blanco, bordado con hilos de cristal y azabache blanco. Cinturón de cinta trenzada; flores de cinta. En los tejidos ligeros y vaporosos las cuentas ponen el centelleo de sus reflejos uacarados. El crespón, el tul, se bordan también a cadeneta y se les alía los bordados de cuentas a los bordados de seda.

Tela necesaria: 3 m. de crespón Georgette bordado de 1 m. de ancho; 1,50 de encaje para la berta. Preparado y todo lo necesario para terminarlo, 197 pesetas. Terminado, 392.

2. Traje de moaré verde almendra. El moaré con sus listados horizontales sentará bien especialmente a las señoras delgadas, de talle esbelto. Es una tela que no requiere guarniciones ni hechuras complicadas. En el modelo, el bullonado del escote está formado por un biés de moaré de 10 centímetros de ancho. La manga, ciñendo el brazo, se cierra con una hilera de botoncitos y se ajusta estrechamente por debajo con una pinza que sube hasta el codo.

Tela necesaria: 4 m. de 1 m. de ancho. De moaré de seda, preparado y todos los materiales para terminarlo, 145 pesetas. Terminado, 159 pesetas.

3. Traje de noche con bordado de hojuelas metálicas. La belleza de este bordado es incontestable: su suntuosidad se ajusta a la sencillez de forma de los trajes-túnicas rectos o apenas drapeados. Los hay de todas clases, desde los bordados de hojuelas adamascados de oro y de plata, hasta los que aparecen sobre fondo de crespón de China y de crespón Georgette. El modelo resultaría igualmente delicioso en crespón Georgette, con flores de terciopelo o de satén estampado.

Tela necesaria: 3,75 m. de 1 m. de ancho.

4. Traje de satén negro. Las sedas negras componen siempre trajes de singular distinción, en los que es fácil amenizar su severidad. El delantero de este vestido, para comidas íntimas, está alegrado en lo alto con un bordado de cuentas de azabache sobre fondo de satén marfil, del cual se escapan dos largas tiras de cinta al color, cayendo hasta la parte inferior de la falda.



NUEVOS MODELOS



5. Traje de *popeline* arena, con *panneaux* plisados, para señora joven encinta. La amplitud de este traje se halla facilitada por *panneaux* plisados, de los cuales el del medio más estrecho, nace bajo una tira de bordado formando chaleco. El cierre en la espalda está disimulado bajo una hilera de botoncitos forrados. Las costuras de debajo del brazo son al hilo, sin ningún arqueado. Es de advertir la gracia de las mangas flotantes cayendo en punta debajo del codo; el conjunto es de una elegancia discreta, que sentará bien sobre todo a una señora joven encinta.

Tela necesaria: 3,75 m. de 1,30 m. de ancho.

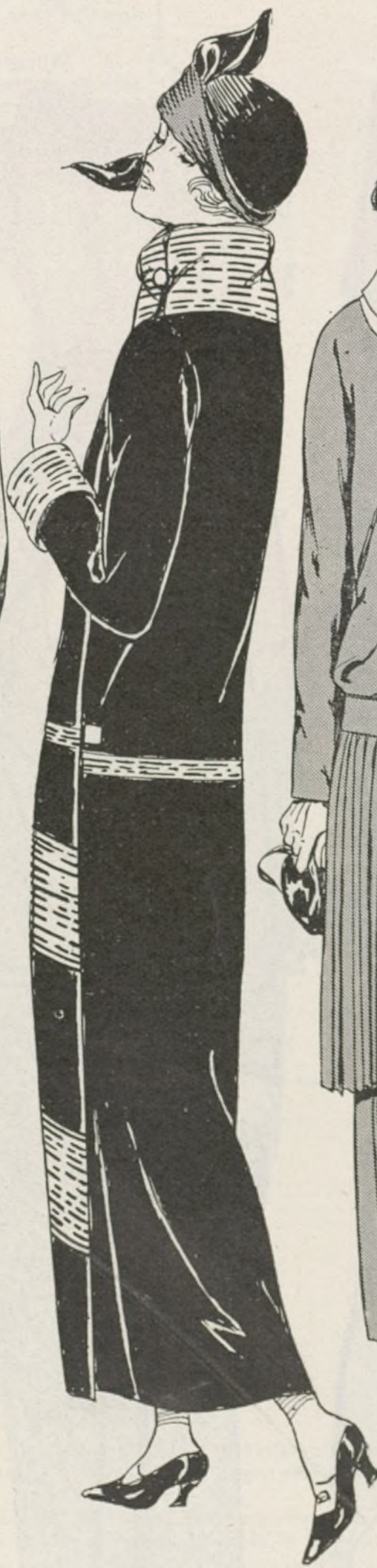
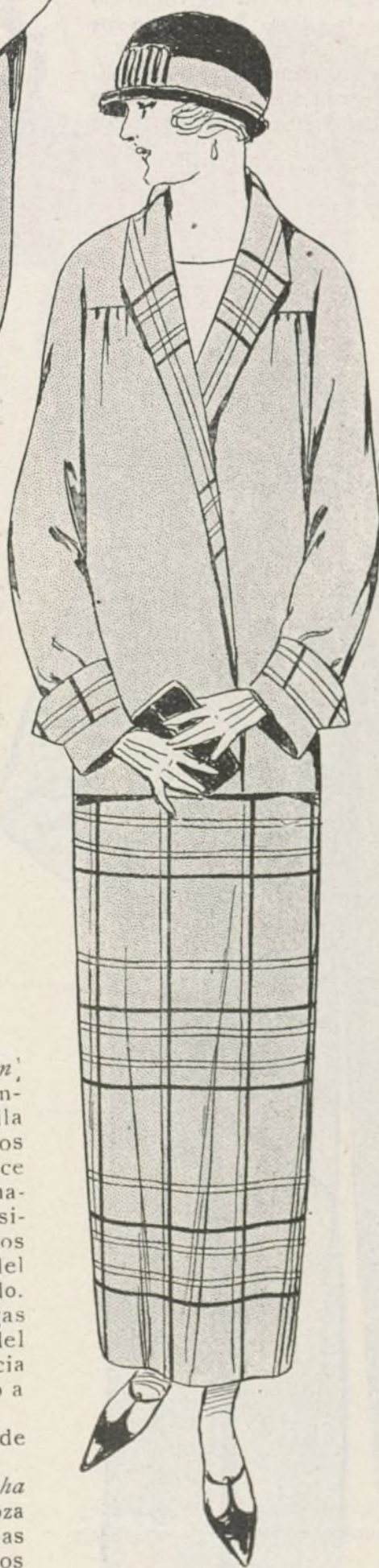
6. Traje sastre en *kasha* liso y *kasha* aterciopelado escocés. El escocés goza de gran boga. Los fabricantes de telas ofrecen sus más bellos modelos en dos series; uno en liso y otro en escocés, sobre fondo del mismo matiz, de modo que se compongan trajes cuyos elementos estén en completa armonía, tales como el del modelo. La chaqueta se halla cor-

tada en forma y no con canesú. Una abertura horizontal practicada en lo alto del hueco del hombro, permite suprimir en la parte superior del busto una parte de la amplitud reunida por algunos frunces ligeros para cubrir el cuerpo del vestido. Espalda recta.

Tela necesaria: 2,20 m. de *kasha* liso de 1,30 m. de ancho, y 2,50 m. de escocés. Traje sastre; esta combinación, con escocés, con forro de seda la casaca, todo el traje preparado y todos los materiales para terminarlo, 128 pesetas. Terminado, 149.

7. Traje abrigo en *duvellana* escocesa o cabeza de negro y gabardina *beige*, bordado a puntos resbalados. Las amplias tiras de gabardina *beige* que adornan la falda en el delantero están colocadas únicamente desde la costura del lado derecho a la línea de cierre. Acentuando este efecto, el cinturón bosqueja un ligero movimiento de espiral, puesto que abotona de una manera justa encima del punto de unión de su primer extremo. Los puntos resbalados del bordado deben ejecutarse lo mejor posible sobre la tela bien extendida; se les hará en seda, en lana, o también en hilillo de metal oxidado.

8. Traje de sarga fina, plisados añadidos formando faldones; cuello de *organdi* de dos matices. Este traje, la tela, bien preparado y todo lo necesario para terminarlo, 115 pesetas. Terminado, 139 pesetas.





9. Bordado de aplicación en claro sobre oscuro y oscuro sobre el claro para guarnición de paletó, de écharpe y de sombrero. Este paletó hecho en «batik» sobre crespón en el tono de color preferido por la suscriptora, terminado y forrado de seda, 219 pesetas. La bufanda también en «batik» haciendo juego, 125 pesetas. El sombrero 78 pesetas.

10. Abrigo de *covercoat* gris, adornado de bridas del mismo tejido. El modelo se ofrece con un adorno de placas de galalita, caracterizándole la larga hilera de bridas dispuestas a todo lo largo del cierre y en las bocamangas. Estas bridas pueden ser de galón, de trencilla tubular; resultarían más elegantes si se hacen de tela igual a la del abrigo, bien planas, bien redondeadas con un relleno de cordoncillo mecha. Sus extremos se sujetan entre la parte de arriba y la vuelta del borde. Se necesitan 4,50 metros de tela de 1,40 metros de ancho para todo: 4 metros para el abrigo y 50 centímetros para las bridas.

11. Abrigo de crespón marroquí cabeza de negro, bordado *beige*. Para los abrigos de vestir, las telas brochadas y bordadas sientan admirablemente. El modelo es de gran elegancia así como de aspecto confortable para los trajes



de tarde, de visita o de ceremonia. Blusado a la izquierda, con el cinturón a la derecha, cierra bajo un pliegue hueco. La ligereza del tejido permite efectos de drapeado flexible y el doble cuello con amplias solapas recuadra graciosamente el rostro. *Tela necesaria:* 6 metros de crespón marroquí.

12. Abrigo en gabardina, bordado con trencillas onduladas. Se fabrican trencillas especiales plegadas más cómodas de poner que la trencilla ordinaria y se hacen también trencillas de fantasía, cuyo centro está ondulado y los bordes planos, lo que permite colocarlas fácilmente y sin «desrizar», por así decirlo, la ondulación de la trencilla. (Patrón trazado, figuras H 52 a H 58 de la *Hoja Suplemento*).

13. Traje de *jersey* concha; blusa bordada tono sobre tono, con écharpe al color. Para bordar la blusa y la écharpe que debe acompañarla, se ejecutará con *tubuline*, cordoncillo redondo de seda, un punto de Bolonia. Esta blusa puede hacerse también en crespón. La tela preparada, dibujo y materiales para terminarla, 59 pesetas. Terminada, 82 pesetas. La bufanda, 56 pesetas terminada.



14. Blusa en *neigeuse* de algodón *beige*, guarnecida de crespón sudanés, en tonos amarillos y encarnados. Los tonos vivos y alegres de esta blusa realzarán afortunadamente el tono neutro de un traje sastre *beige* o gris. Blusa preparada y todo lo necesario para terminarla, 29,75 pesetas. Terminada, 39,50 pesetas.

15. Blusa de *jersey* de seda encarnado, jade o blanco, bordado de seda negra, borde liso en las mangas y en el cinturón; cuellicito solapa.

16. Traje en nubiana de lana, bordado en seda negra y blanca. Este bordado da mucho carácter al modelo, destacándose sobre fondo claro o vivo: concha rubia, jade, encarnado. La nubiana de lana, es una tela de la cual puede recomendarse su gran flexibilidad.

17. Traje de *jersey* de lana *beige* o habana, gris, azul, jade o negro, bordado cachemir; volantes y escote bordeados de una trenchilla de seda *beige*.

Este traje, más de vestir que el anterior, tiene un aspecto muy agradable con sus tres volantitos planos, dibujando un delantal sobre el delantero de la falda, su bordado cachemir y la trenchilla de

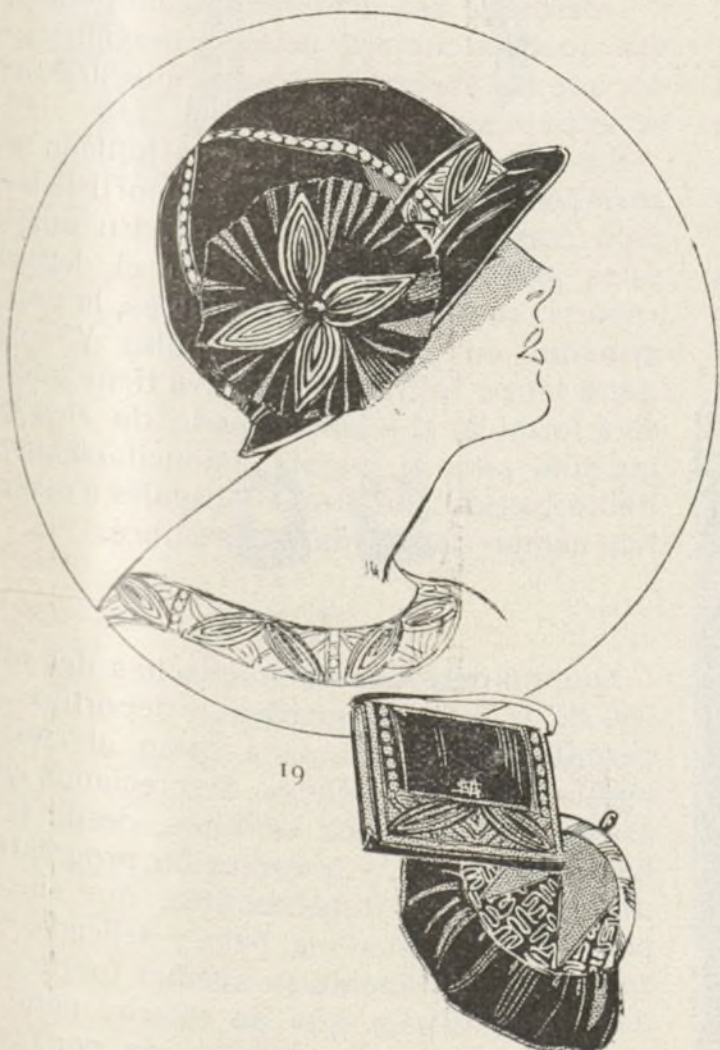
14



16

17

18



19

seda que realza los bordes. La manga estrecha se halla ajustada a la última moda con puño ensanchado cayendo sobre la mano. Completamente negro resultará un traje muy adecuado para luto.

18. Traje de sarga fina nutria, guarnecido de sarga castaño. Este traje liso se halla realzado en lo alto y en el lado con una tira de sarga de tono claro; *beige* sobre nutria; gris sobre negro, para alivio de luto, y crema sobre azul marino que resulta claramente sobre el fondo; el efecto del mismo es completo con los ribetes iguales en el escote y en las mangas y por una hilera de botones forrados con la tela oscura. El cinturón trenzado y con flecos en sarga clara le añade una nota de graciosa originalidad. Este traje cortado, bien preparado y todo lo necesario para terminarlo, 104 pesetas. Terminado del todo, 119 pesetas.

19. Sombrero de satén, bordado lana y seda. El mismo galón adorna el escote de la blusa. Bolsillo de satén adornado de un bordado armonizando con el del sombrero. Bolso balón de terciopelo montado en tela, bordado con *tubuline*.

Fémina Española, se siente deportista

Es muy cierto que de los signos que caracterizan la evolución de los tiempos, uno de los más significados es la universalización del deporte.

No vale la pena abismarse en buscar causas que expliquen el fenómeno ni puntos de partida del hecho consumado. Es tal como hoy le apreciamos, y, en términos generales, creo que cabe mostrar la general satisfacción, antes que tildar al benefactor sucedido de vituperable.

Para los aficionados a desentrañar lo recóndito de las cosas, la historia de la rápida transformación de las aficiones juveniles, aun en nuestra España tan poco dada a los cambios de postura, ofrece un amplio campo de investigación. Son fechas y recuerdos, momentos y efemérides que convendría registrar en el libro de la vida deportiva de Hispania.

Pero para nosotros, más aficionados al comentario del momento, porque es actualidad, y pasión, y vida, y presente de indicativo de las horas inquietas, todo lo pasado apenas si significa más que la indispensable preparación para llegar al instante actual, cuando Fémina Española se siente ya fervientemente deportista.

Hasta aquí valieron de mucho los prejuicios, los consabidos tópicos de tantas rancias ideas, que impedían desenvolverse a las muchachas como no fuera en el ambiente enrarecido de la prisión casera. ¿Y por ello más honestas o más aptas para su ulterior y santa función de madres? No, por cierto.

En todo caso, más tristes, porque no habían tratado de tú al sol y al aire un día y otro, y peor preparadas para la misión transcendente por la depauperación de su fisiologismo.

Para la evolución no hubo forzamientos, que habrían empequeñecido el valor de la nueva doctrina, cuya obra avasalladora ganaba voluntades por dondequiera que entraba. Quienes se dejaron llevar de sus impulsos comenzaron a no hallar irrespetuoso que una muchacha jugara al «tennis» o montara a caballo con más entusiasmos que los de la amazona, que lentamente discurre por el paseo de moda para exhibir el traje y la figura. Al contrario, para batir bravamente, raqueta en mano, a la rival que se oponía, o para llevar al corcel en furioso galope por los caminos pintorescos de las afueras de la ciudad.

Las primeras, sin embargo, en nuestro país, tuvieron que sentar plaza de heroínas. Fácilmente, de labios del escéptico, salía fustigante la palabra cruel: *marimachos*... Y un día y otro eran precisas voluntades inquebrantables para no desmayar en esa profesión del deporte, que para las mujeres españolas se presentaba punto menos que inaccesible.

Hay que dejar sentado que buena parte de nuestro retardamiento deportivo-feminista fué hijo de ese empeño de tomar lo exótico, sin pararse a ver si es bueno o malo, conveniente o perjudicial; sencillamente por inglés, por «chic». Con tan deleznable teoría, en buen número de ocasiones las influencias deportivas dejaban

puerta abierta para las diatribas de los intelectuales, que ante el sol que ilumina un circo repleto de la muchedumbre ebria de entusiasmo, donde las mujeres, tocadas de mantilla, forman el motivo más sugerente de la decoración, componían sus cantos elegíacos, en los que al paso, las que pretendían ser sutiles mofas contra el ejercicio físico, dejaban una y otra vez la profunda huella despectiva.

¿Por qué ese odio para el deporte, de los defensores a ultranza de la pretendida fiesta nacional?

Todavía no hemos logrado explicárnosle satisfactoriamente. Si, pese a cuantas propagandas se han realizado, el culto al aire libre no significa peligro alguno para la encerrona sangrienta, son pueriles las acometidas de los gacetilleros, que hallarían mejor pagados sus desvelos levantando nuevos pedestales para los ídolos que con sus faenas paralicen la respiración.

Nos parece que estamos ya en un momento decisivo. Triunfó la rivalidad por la destreza, sobre la persecución cruel que remata a la fiera acobardada e indefensa. Ni el argumento del boxeo—falazmente empleado—tiene ya el mínimo valor. Tras de la victoria de un puñado de españoles en Amberes, cuyas virtudes nos vinieron a cantar del Extranjero, el rápido crecimiento del entusiasmo por el deporte halló el acogimiento de la masa, espectadores o actores, y, por último, la mujer española, la hembra virtuosa, que es, por tantos motivos, tema de admirable ponderación, se entregó lentamente a un grato placer, tanto más agradable cuanto que fué saboreando-



Las «girls» se entregan al juego de la Crosse que se practica con pequeñas raquetas de floja red, con las que se disputan la pelota de uno a otro lado.



El andar acompasado y rápido tonifica los músculos y constituye el más sano ejercicio de Fémina, en contacto con el sol.

le poco a poco. En los campos de fútbol se sintió apasionada por uno u otro grupo, cuya insignia llevaba prendida en el pecho. No faltó luego a los «courts» de «tennis», de donde salieron diestras raquetas, que un día organizaron torneos y campeonatos.

Los ejercicios y las carreras al aire libre han sido un motivo aceptado con menos viveza, pero siempre con entusiasmo. En el «golf», ella empu-

ñó el mazo con serenidad y energía. Sobre el terreno bien señalado, los «matches» de «hockey» admiten ya la posibilidad de reunir «ouces» que dominen consumadamente la técnica. Y ella, española, renunció, a pesar de los requerimientos a título de «muy chico», de prepararse para otros deportes, que, por ser de clase absolutamente varonil, hubieran justificado el título de «marimachos».

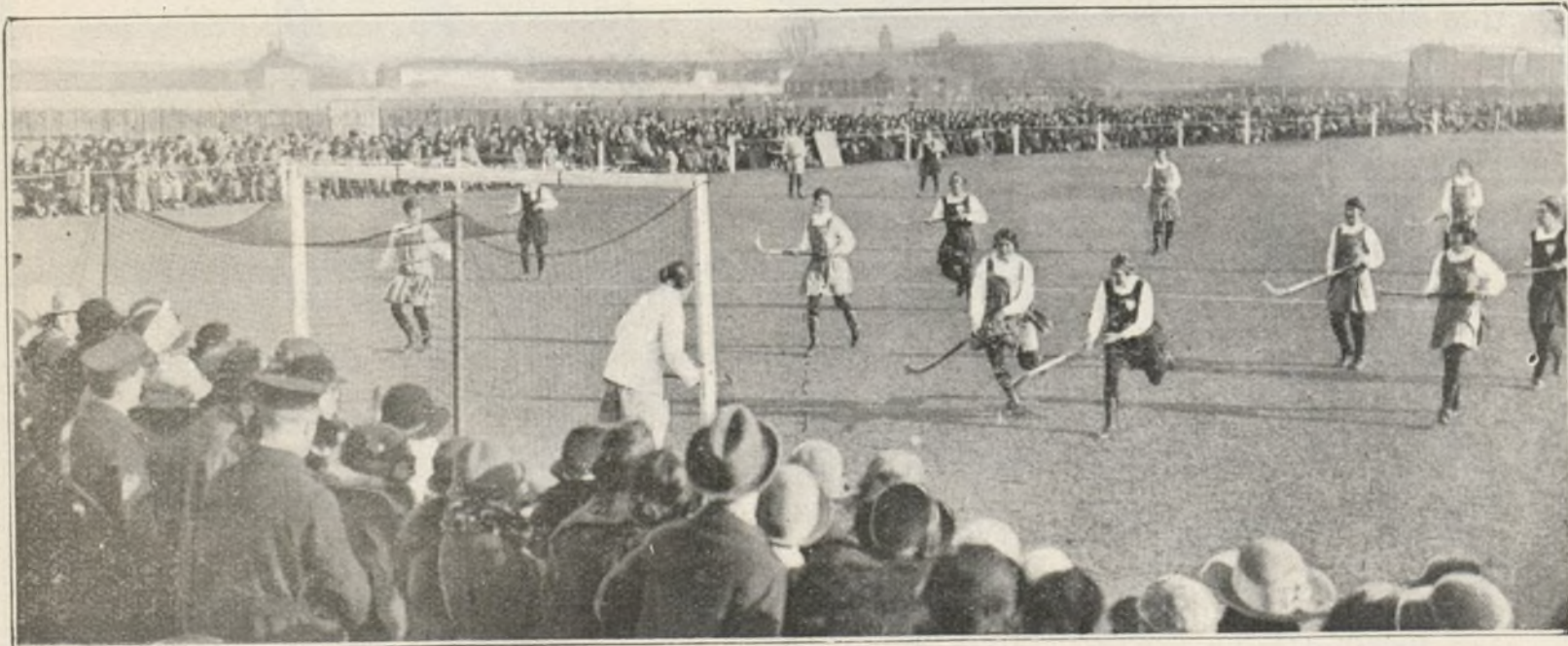
Falta poco para decir que la batalla está del todo ganada. Sencillamente, a que hablen por propia experiencia las mujeres deportistas de hoy, así que pasen algunos años. Entonces ya no rehusarán a sus hijas para el «tennis» o el alpinismo, seguras de que ni su belleza sufre detrimento, ni a las gracias peculiares se les resta un motivo de discusión. Entretanto podemos afirmar que Fémina Española ha triunfado plenamente sin caer en ninguna extravagancia, sin rebasar los límites de esa feminidad, tema de los poetas, que queda a cubierto de todo movimiento forzado, que las «sportswomen» de nuestra tierra no se sintieron inclinadas a hacer.

Sin mucho rebuscar, hemos hallado los más variados matices de la gama deportista femenina para completar nuestra plana. En ninguno de estos grabados acertará a ver el detractor del «sport», como escuela de mujeres, la postura armónica en que basar su repulsa. Y si para llegar a lanzar la frase despectiva tiene que aventurarse a formular el manido aserto de «las mujeres tan sólo para el hogar», implícitamente se nos habrá pasado con armas y bagajes a este romántico campo de la vida en aire libre.

* * *

Que no deserten las muchachas del solar patrio de la feliz interpretación deportiva que les permite ir a la montaña como al «tennis» o al «golf» como al «hockey», despreciando las rudezas de los exotismos bárbaros, desde el boxeo hasta las luchas, y la evolución progresiva será una afirmación indestructible, que sin merma para la mujer española, bella y delicada, la habrá convertido fácilmente en hembra fuerte y decidida, que es bagaje que no estorba para ayudar al compañero al través de la vida, por reveses y venturas.

JUAN DEPORTISTA.



Los públicos extranjeros presencian con delectación los grandes partidos femeninos que riñen las estudiantes hockeywomen más diestras de los colegios.

20. Abriguito para nena de tres a cinco años, en «ruby» de seda, pintado el canesú al «batik». Terminado, 78 pesetas.
21. Traje para nena de cuatro a seis años, de crespón de seda liso y el cuerpo estampado. Preparado y materiales para terminarlo, 55 pesetas. Terminado, 65 pesetas.
22. Traje de «pongee», con bordados y calados.
23. Traje de seda cruda, con adornos de cinta.
24. Traje delantal de muselina, adornado con bordados.
25. Traje de hilo blanco, forma marinero. Véase la *Hoja Suplemento*, J 66 a J. 74.
26. Trajecito crespón de algodón. Preparado, dibujado y todo para terminarlo, 18 pesetas. Terminado, 29 pesetas. Para nena de cuatro a seis años.
27. Delantal de batista, adornado con bordados.



20



22



23



24



25



26



27

28

29

30

31



28. Traje para paseo en crespón marroquí de lana azul marino. Guarnición de botones de la misma tela.

29. Traje para paseo en lani-lla ligera rayada de color crema sobre fondo negro. El cuello, los puños y la guarnición de la falda son de satén arena.

30. Traje para paseo en crespón marroquí arena. Túnica adornada de volantes planos. Falda de satén plisada de igual color. Preparado y materiales para terminarlo, 180 pesetas. Terminado, 198.

31. Traje de crespón brillante Habana; falda completamente plisada. Preparado y material para terminarlo, 167 pesetas. Terminado, 189 pesetas.

32. Traje de vestir para garden-party, en organdí rosa. Cuerpo guarnecido de plieguecitos. Las guirnalda de rosas dan una nota exquisita a este bonito vestido.

33. Traje para paseo de crespón de China herrumbre, guarnecido con *soutache* de igual color. (Patrón trazado, figuras D 27 a D 33 de la Hoja Suplemento.) Traje bien preparado y todo lo necesario para terminarlo, 145 pesetas. Terminado, 163 pesetas.



34



35



36



37



83



39



40

34. Traje abrigo de crespón marroquí azul marino, bordado en varios tonos de azul, recuadrado de cinta al color.

35. Traje de sarga fina con delantero plisado, cuello sastre y corbata de cinta.

36. Traje de *cashoudas* guarnecido con un doble cinturón de trencillas y botones forrados. (Patrón trazado figuras C 15 a C 26 de la *Hoja Suplemento*.)

37. Traje de crespón satén negro, bordado con seda de color rojo coral, a cadeneta.

38. Traje de *repsline travella*, bordado tono sobre tono, falda con paños flotantes. Este traje, preparado y dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 179 pesetas.

39. Guarnición de sombrero, de blusa y de *écharpe* con entrelazado de cintas o de tiras de tela de dos colores.

40. Guarnición de sombrero y de paletó bordado con *tubuline*. Terciopelos sembrados de puntos de fantasía o de cuentas entre cada motivo.

41. Traje de *sabline* topo, volantes planos dispuestos como delantal, cinturón bordado de hilillos de plata, cuello y adorno de las mangas de encaje. En los trajes rectos, de una sencillez tan grande en sus líneas, se sobreponen los volantes, cuya amplitud y disposición deben ser proporcionadas a la silueta de la que los lleva. En tablero sobre el delantal, como en el modelo, sentarán bien, especialmente a las señoras altas y delgadas. Las que sean algo bajas y gruesas evitarán multiplicar el número.

42. Traje sastre de *repsline* avellana, paletó adornado con una tira de la misma tela y de grandes *ruches*.



41

42

43

43. Abrigo de viaje en *jaspura*, botones de corozo, cuello *écharpe*, con caídas recortadas como flecos.

44. Traje de crespón satén, pieza y volantes añadidos por pespuntos o a punto de escarpín formando calados. Este traje, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 138 pesetas, Terminado, 165 pesetas.



44

El remedio del mal sin remedio

—A tu mansión vetusta, caduco nigromante,
con la pesada alforja de mis quebrantos flego,
igual que un peregrino, igual que un caminante
desorientado y ciego.

—Yo curaré tus penas.

—Es mi pesar tan triste,
tan rudo, tan constante, tan hondo, tan impío,
tan terco y tan amargo, que pienso que no existe
pesar mayor que el mío.

—¿Quién causa tu infortunio?

—La roja boca ardiente
de una mujer morena, de una mujer maldita
que es hoy mi desventura.

—¿De amor es tu dolencia? Mi ciencia es impotente,
mi ciencia sólo sabe que si es de amor tu cuita,
con el amor se cura.

G. GONZALEZ DE ZAVALA

Mayo, de 1924.

45. Traje sastre de gabardina marino, castor o negro, botones de madera, forro de fantasía gris y negro. Este traje sastre con forro de seda, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 139 pesetas. Terminado, 159 pesetas.

46. Abrigo de gabardina avellana, guarnecido de trencillitas del mismo tono incrustadas entre dos nervaduras picadas; botones fantasía; forro de seda hasta mitad del cuerpo.

47. Traje sastre en gabardina marino o negro, «beige» concha, tabaco o gris oscuro; chaqueta con bolsillos, forro de seda. Este modelo, así como el de la fig. 45, pueden servir para luto en gabardina negra. Con ellos podrá llevarse una blusa en crespón de China blanco o negro. Este traje, preparado, forros de seda y todos los materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 147 pesetas.



OBRAS COM-
PLETAS DE

CONCHA ESPINA

La niña de Luzmela, 5 pesetas.
Despertar para morir, 5 pesetas.
Agua de nieve, 5 pesetas.
La esfinge maragata, 5 pesetas.
La rosa de los vientos, 5 pesetas.
El amor de las estrellas (Mujeres del Quijote), 5 pesetas.
Ruecas de marfil, 5 pesetas.
Pastorelas, 5 pesetas.
El jayón, 4 pesetas.
El metal de los muertos, 5 pesetas.
Dulce nombre, 5 pesetas.
Cuentos, 4 pesetas.

DE VENTA:

LIBRERIA
RENACIMIENTO

Preciados, 46
MADRID

48. Blusa de crespón sudanés en los tonos malva, azul antiguo, azul marino, herrumbre, brochado blanco, o blanco brochado negro; lazo de cinta de faya negra en el escote. Los tejidos estampados ofrecen una elegancia juvenil que evita los adornos y las hechuras complicadas.

49. Blusa de crespón de China orlada de calados, motivo de cuentas por encima de un grupo de pliegues. Un «sastre» azul marino tendrá un aspecto más rico cuando la chaqueta se entreabre sobre una blusa de crespón de China clara como la del modelo, cuyo recuadro de calados le da un aire de sencilla elegancia.



50. Traje para muchachita, en tafetán glasé limón. *Panneaux* de muselina de seda plisada.



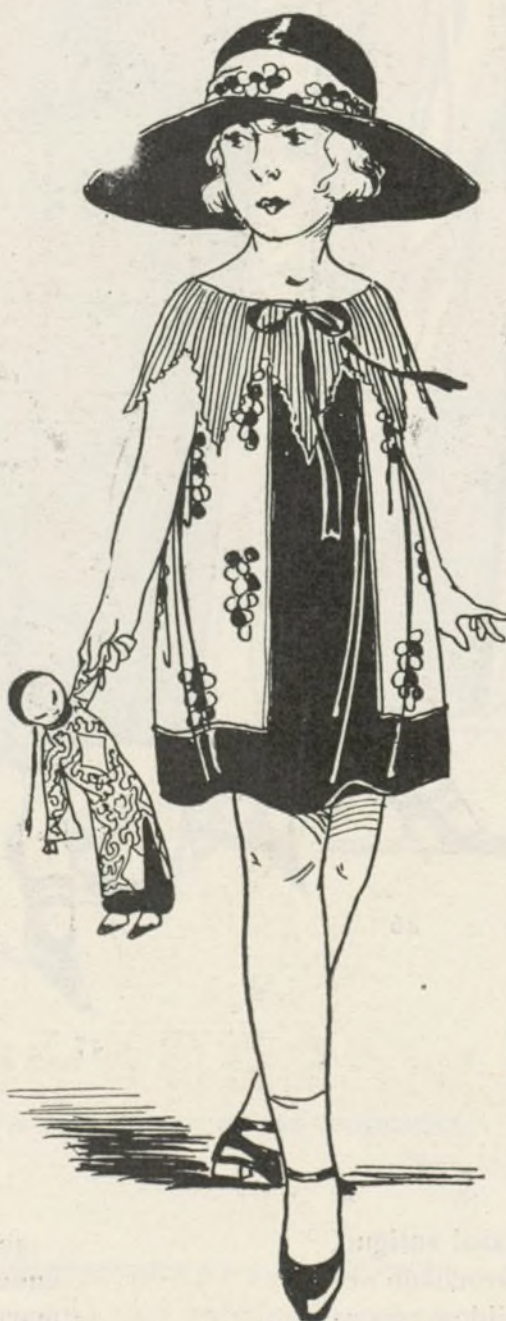
51. Traje de *jersey* de seda azul marino. La falda guarnecida de plisaditos. (Patrón trazado figuras F 38 a F 43 de la *Hoja Suplemento*.) Traje para nena de nueve a once años. Preparado y todo lo necesario para terminarlo, 61 pesetas. Terminado, 75 pesetas.



52. Traje de linón blanco, gentilmente asociado con plisados linón.



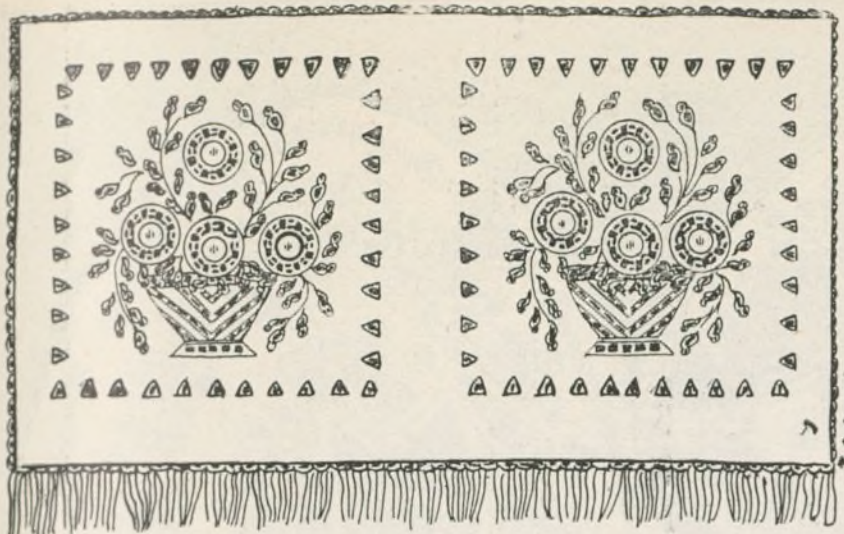
53. Traje de *organdi* limón guarnecido de volantitos de cintas de satén ciré rosa y de hilos sacados. Traje para nena de dos a cuatro años, preparado y todos los materiales para terminarlo, 45 pesetas. Terminado, 54 pesetas.



54. Traje para bebé, en fular blanco. estampado de florecillas, *panneaux* del delantero y borde fular encarnado vivo.



55. Traje para muchachita, en tela rayada blanco y rojo, *panneaux* plisados de la misma tela, lisa.



I

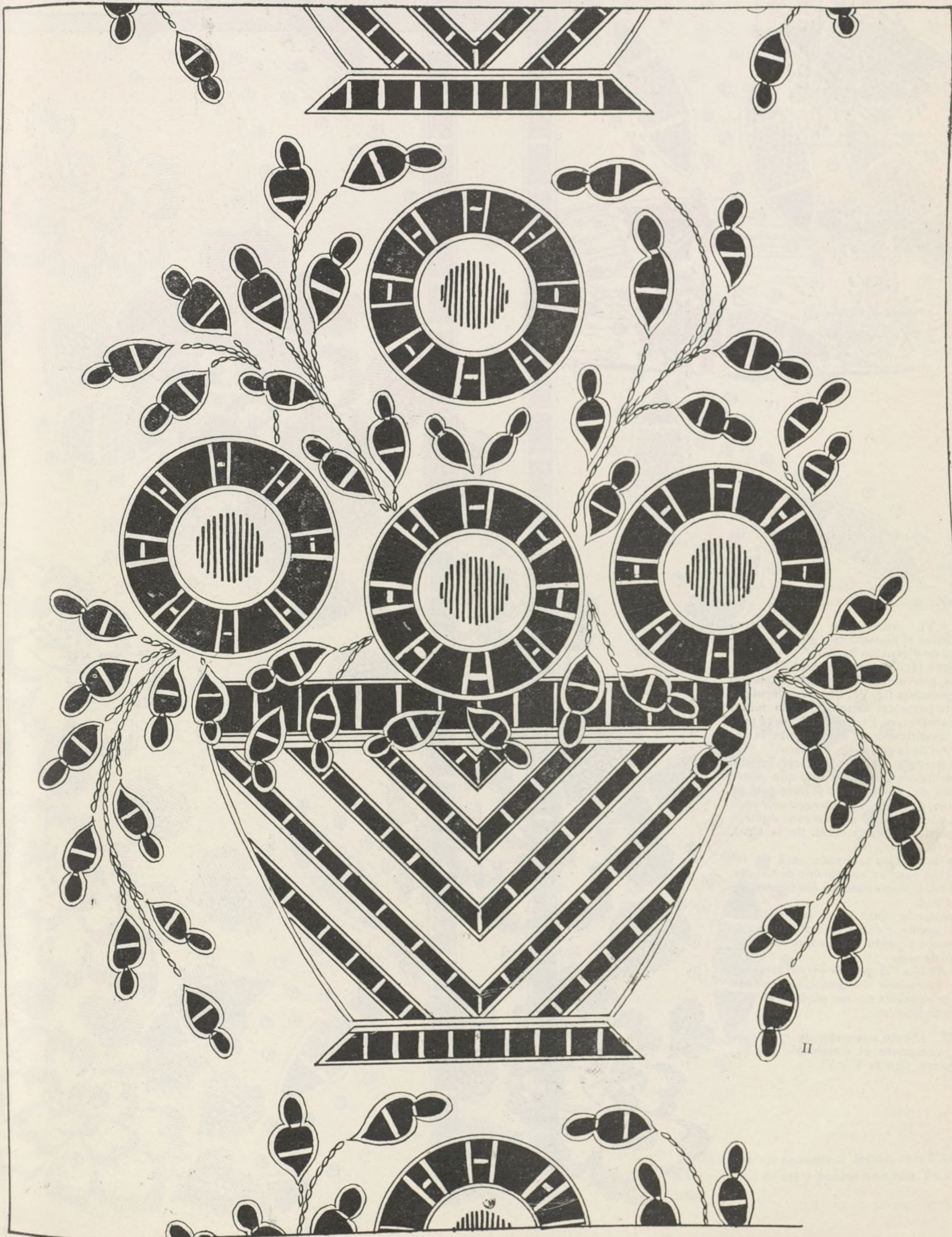
I. Velete para sillón, compuesto con el dibujo fig. II.

II. Cestillo con flores, motivo de bordado inglés de barritas, adornando las figs. I de esta página y III y IV de la siguiente. Con este dibujo se pueden componer una gran diversidad de labores interesantes. Repetido a lo largo o a lo ancho en una superficie amplia como la de un *store*, producirá un hermoso efecto decorativo.

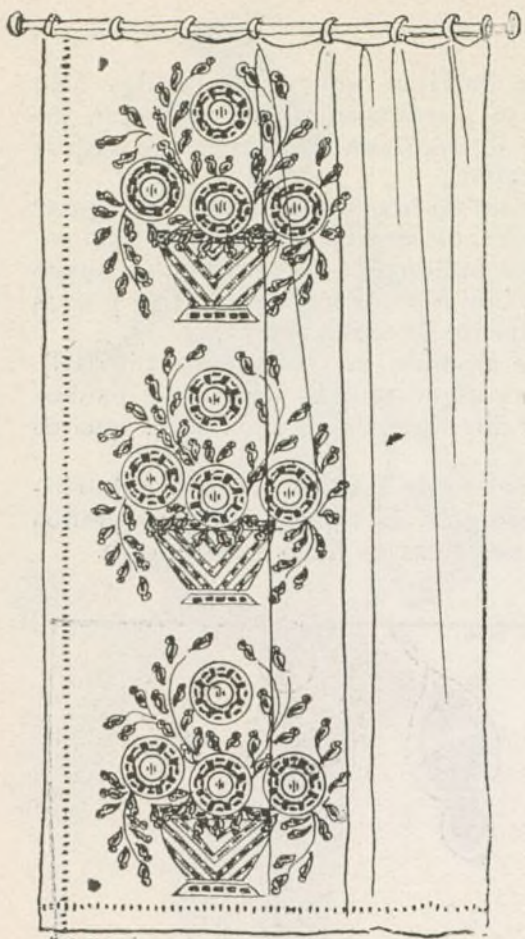
Ofrecemos algunos modelos (figs. I, III y IV) por medio de los cuales es fácil imaginar otras combinaciones. Para el almohadón, fig. IV, se bordará el motivo en línea vertical sobre tiras de lienzo crudo, formando entredoses entre los bullonados de terciopelo musgo sobre transparente de satén botón de oro. O bien se hará un almohadón de lencería y tiras bordadas sobre linón, bullonados de linón sobre transparente de satén malva.

Para un visillo, el motivo se bordará sobre batista de algodón marfil o blanca (fig. III). Si se trata de un *store* de mayor dimensión, sobre lienzo antiguo podrán agruparse los motivos como recuadro, dispersarlos como plantel o hacer dos tiras, una a cada lado, iguales a la del visillo.

Por último, el velete fig. I puede prolongarse como velete de canapé, como tira de chimenea o de ventana en lienzo antiguo, blanco o en lienzo gris. El recuadro de pequeños triángulos hace resaltar netamente el motivo bordado que realza un fleco como borde.



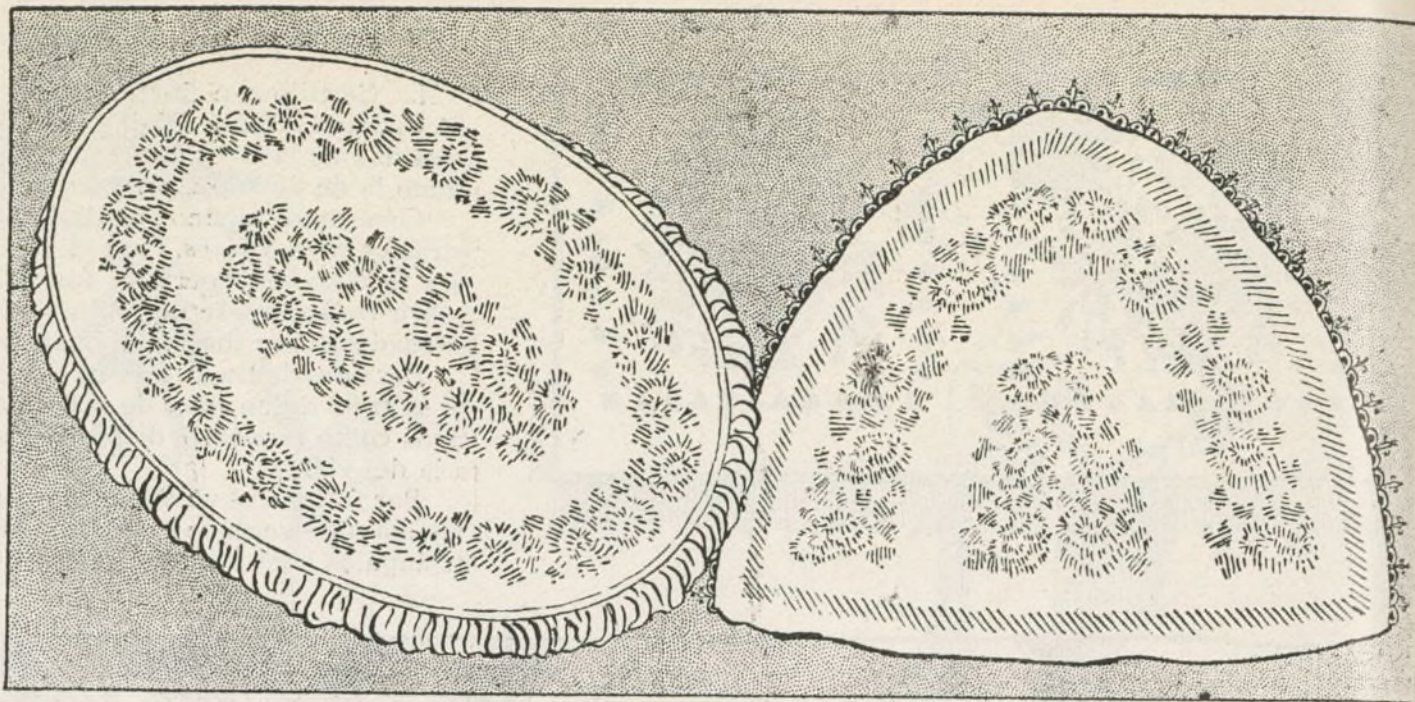
II



III



IV



V

VI

III. Visillo de batista, bordado con el dibujo fig. II «Cestillo» con flores, de la página anterior.

IV. Almohadón bordado con el dibujo fig. II de la página anterior.

V y VI. Almohadón y cubretetera bordados el *plumetis* con el dibujo a tamaño de ejecución fig. VII.

Serán fáciles de componer los dos dibujos por medio del motivo a tamaño de ejecución fig. VII que representa la cuarta parte del almohadón y la mitad del cubretetera. Para el último, será preciso modificar muy ligeramente la dirección de la guirnalda exterior.

El bordado podrá ejecutarse lo mismo sobre un fondo de seda que sobre batista de hilo. En el primer caso se ejecutará el dibujo al *plumetis* con seda floja núm. 12, y en el otro con algodón de bordar brillante, C. B. de la Cruz, número 3.

La tira del almohadón será de tul fruncido para un almohadón de batista, y de seda ligera para un almohadón de igual tela.

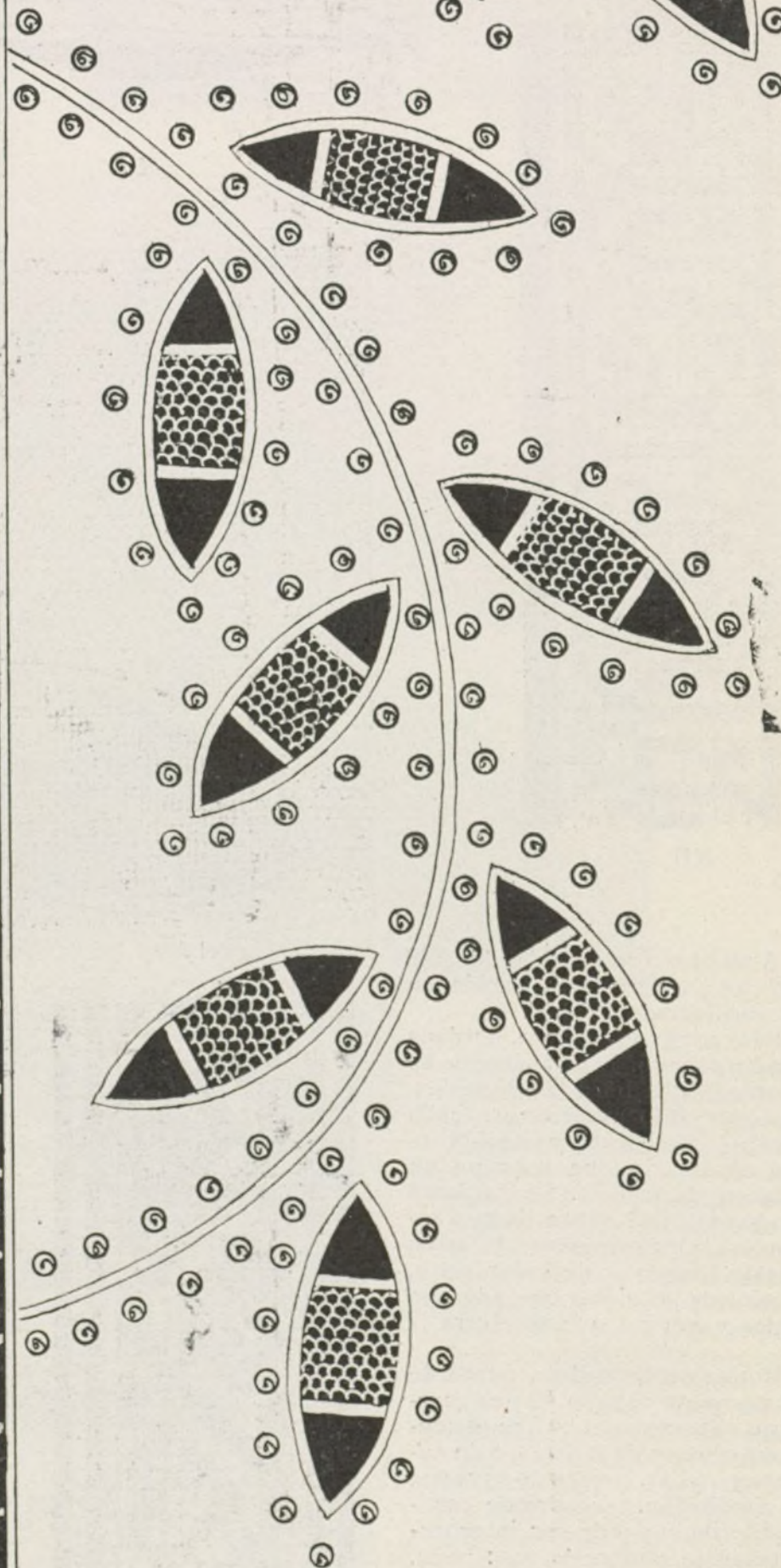
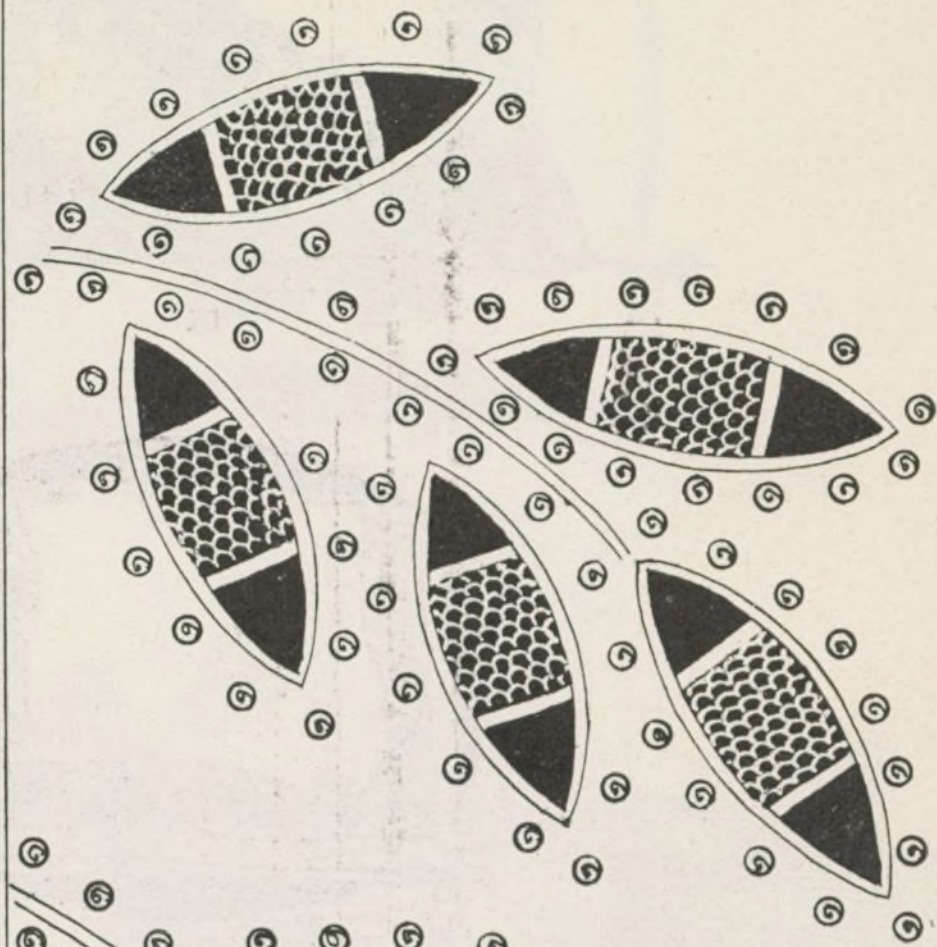
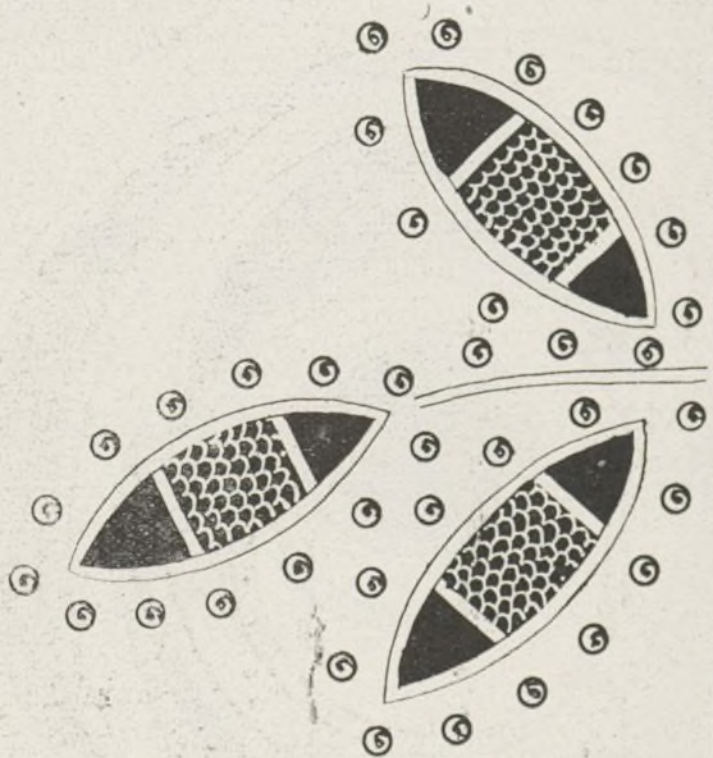
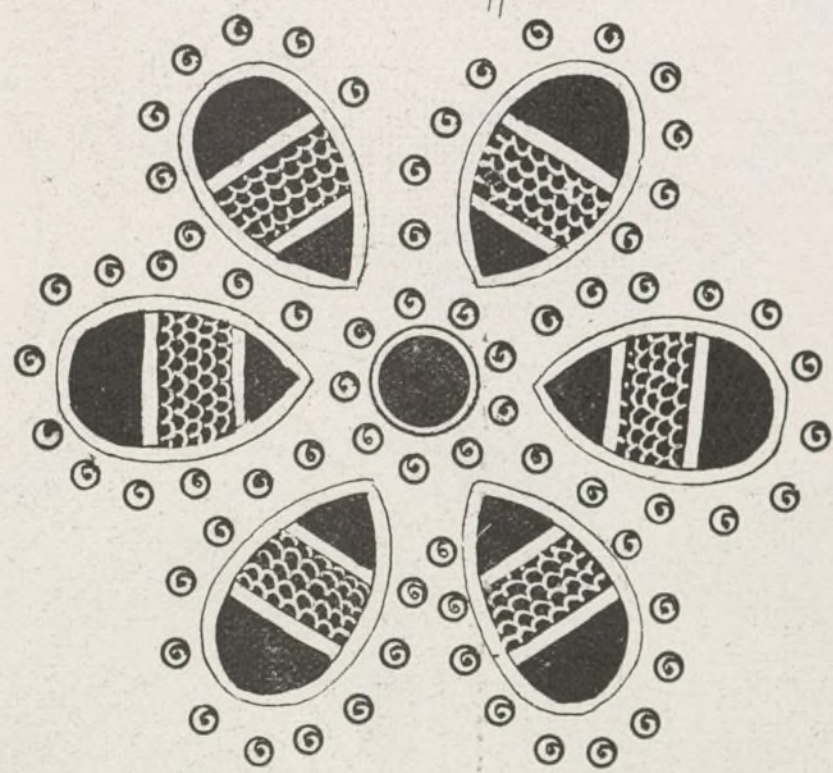
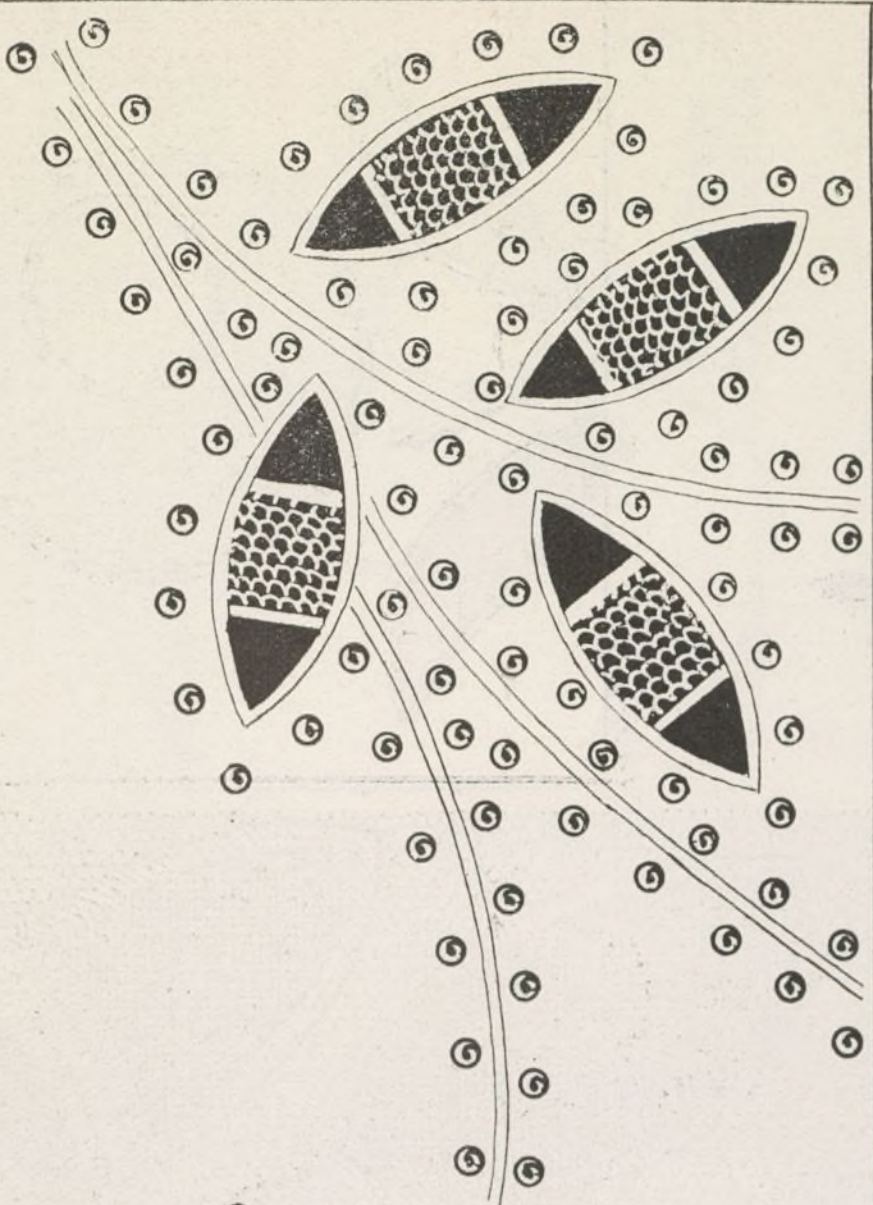
Resultaría una labor tan delicada como bonita, ejecutar almohadón y cubretetera a punto chino sobre fondo de lienzo de seda.

El dibujo VII podría servir también para componer un mantelillo ovalado que se rodearía de un piquillo al *crochet* o de bolillas.

VII. Dibujo a tamaño de ejecución para componer el almohadón y la cubretetera, figuras V y VI.

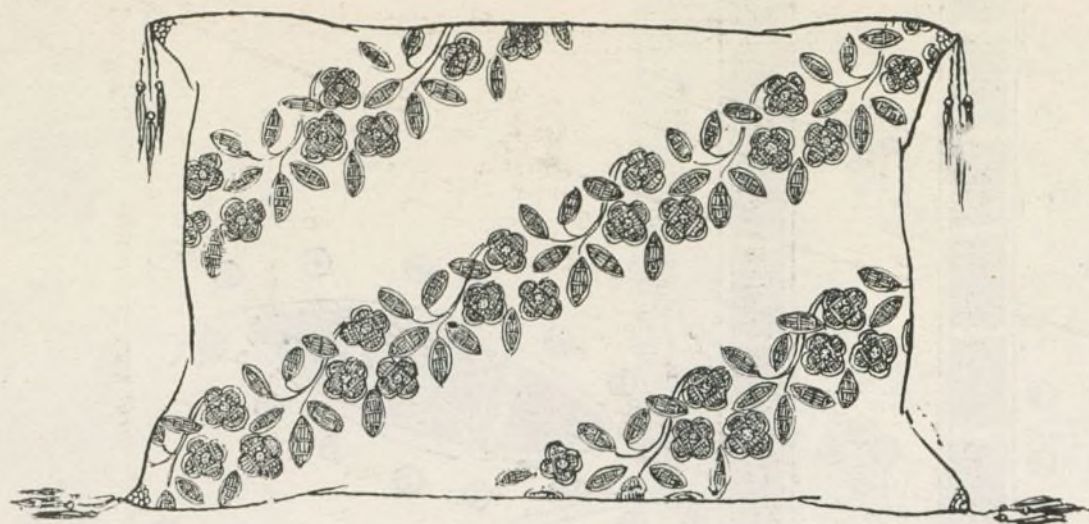
VII



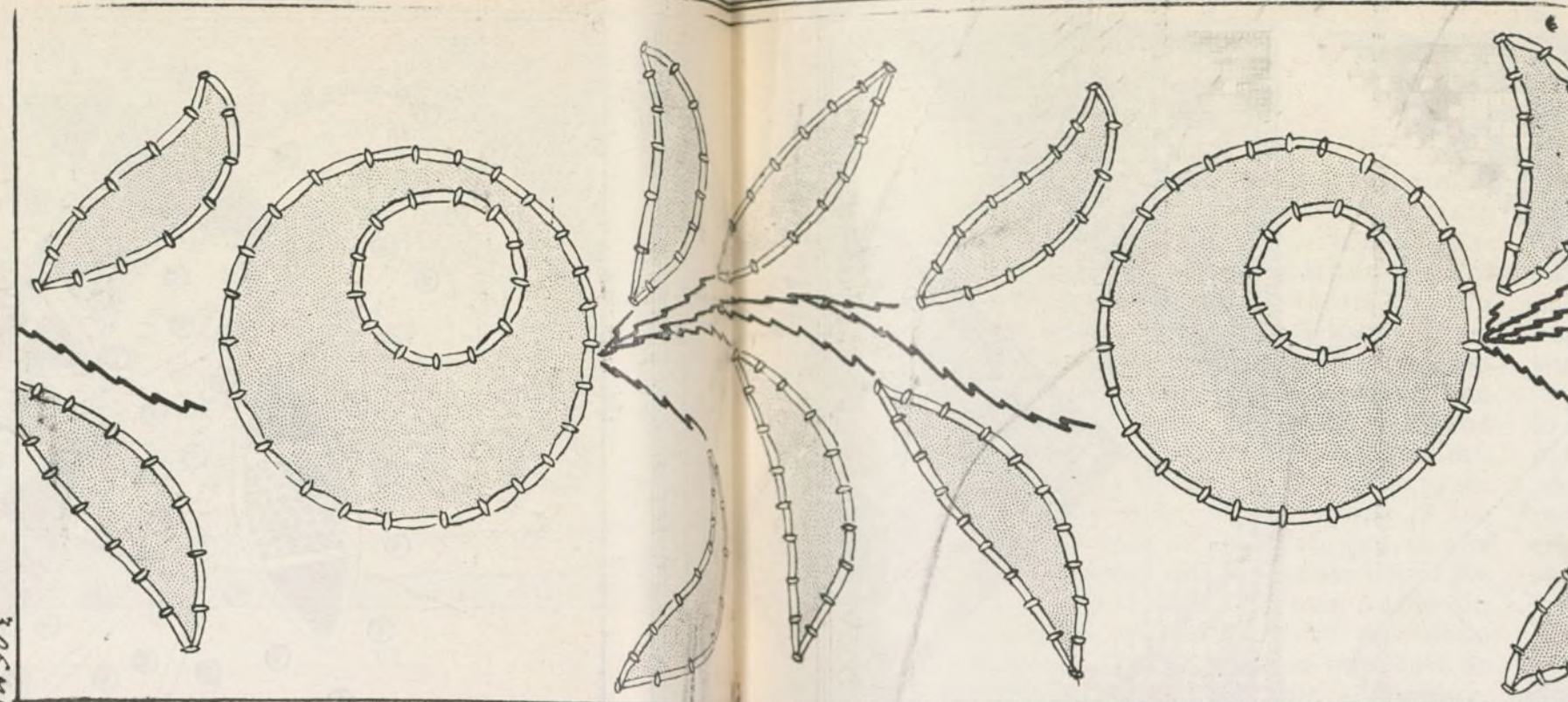


VIII. Tira de bordado a festón, con barritas, ca-
lados a punto de tul y puntos de nudo. Tallos al plu-
metis.

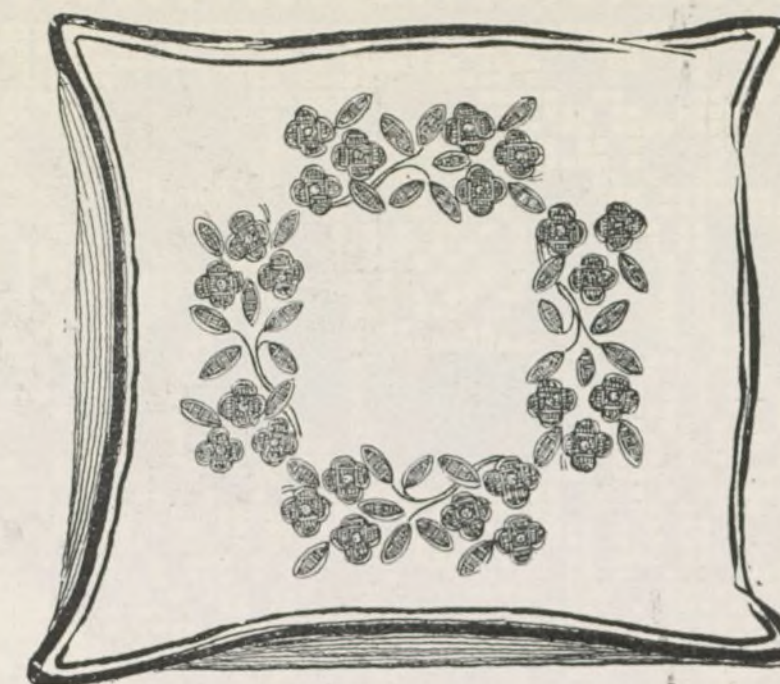
VIII



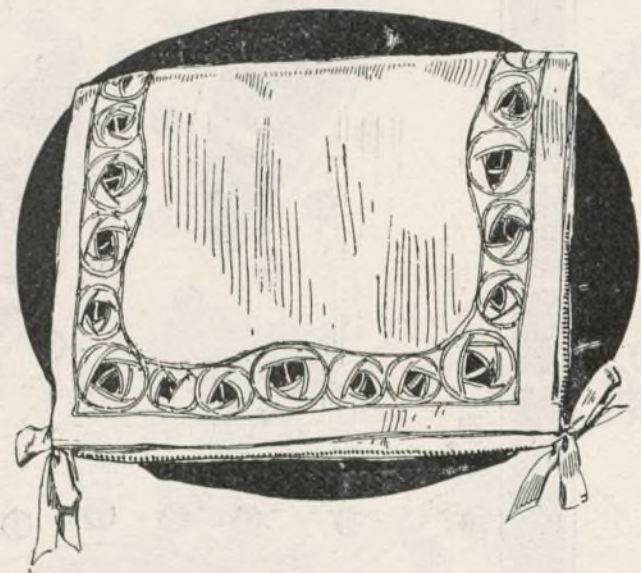
IX



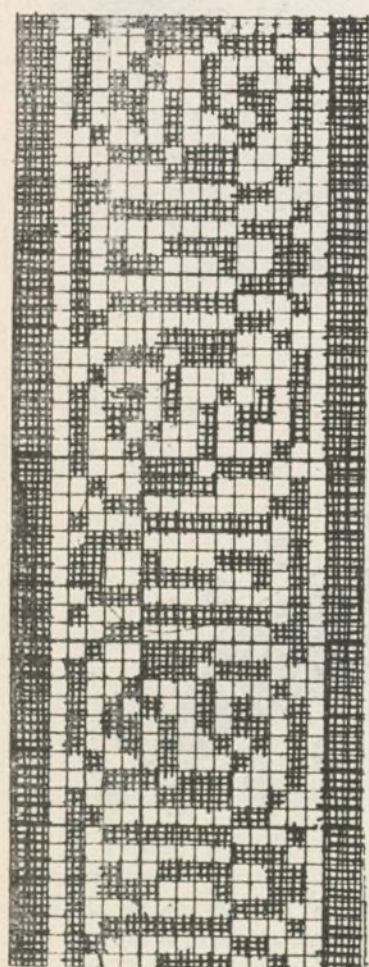
XI



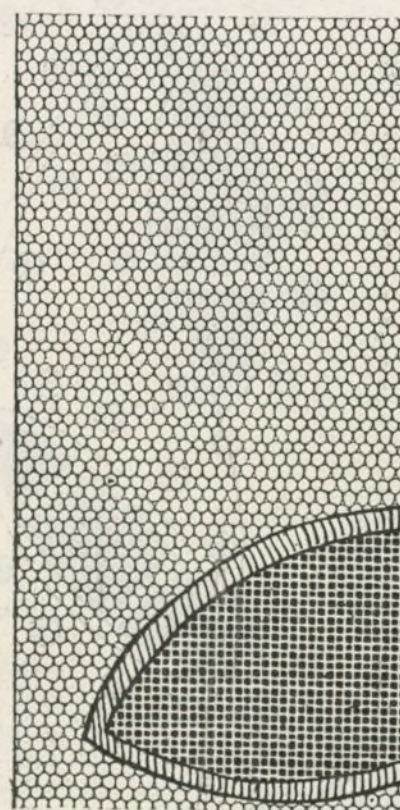
XV



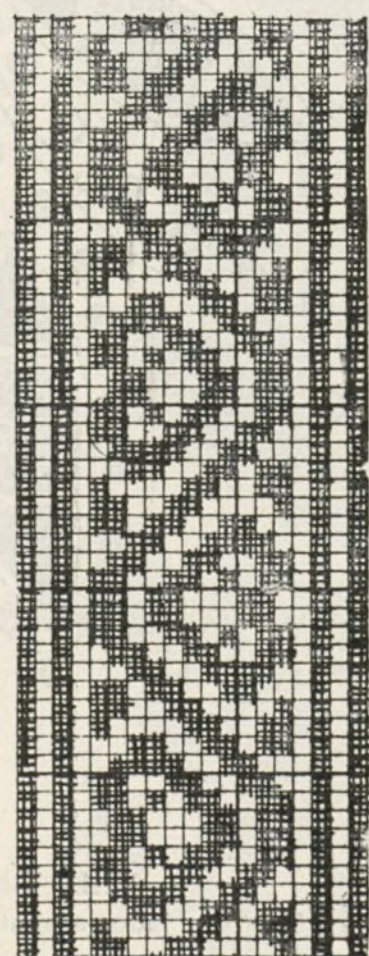
X



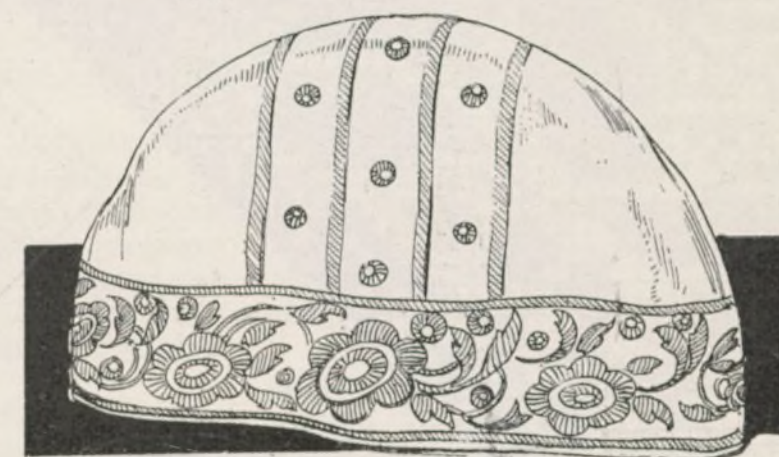
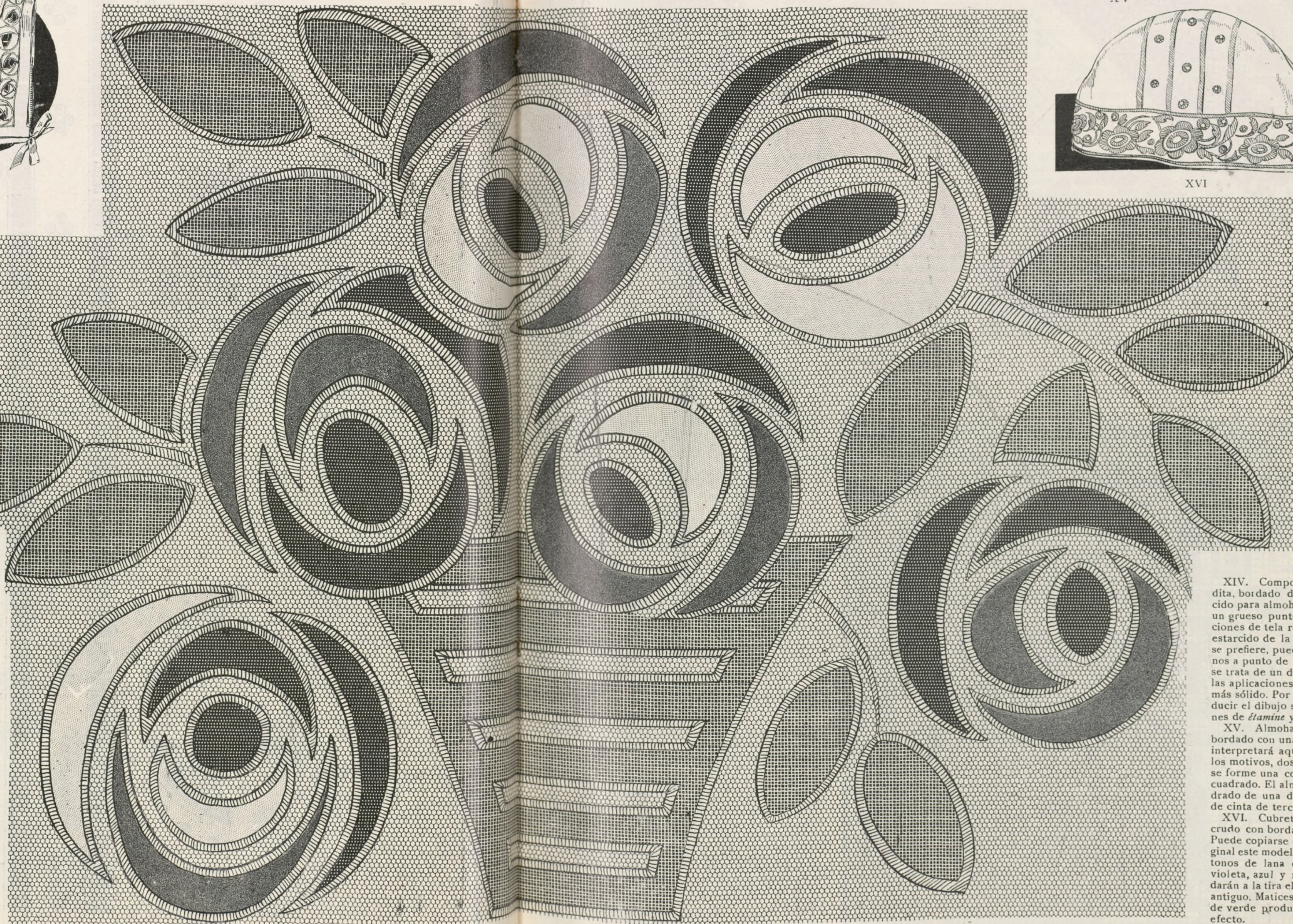
XII



XIV



XIII



XVI

IX. Almohadón rectangular de satén bordado con una tira de aplicación, en algodón abrigantado D. M. C.

X. Bolsa para ropa blanca, bordada sobre linón de hilo. Esta bonita bolsa está adornada con bordado Richelieu. El dibujo, de estilo moderno, se halla ampliamente compuesto y produce un hermoso efecto, sin que requiera un gran esfuerzo de trabajo. Se ejecutará con algodón D. M. C. sobre linón o sobre muselina. El transparente de satén o de tafetán blanco o de color claro, será al color de las cintas que adornan los ángulos y con las que se cierra la bolsa.

XI. Motivo de bordado a punto de Bolonia y a punto de tallo. Es una guarnición que se hace pronto y que es adecuada para objetos de mobiliario o de toilette: blusas, quillas, bordes de *panneau*, tiras de almohadón, recuadro de cortinas, etc. El dibujo puede ser interpretado directamente sobre la tela: paño, lanilla, terciopelo, satén o lienzo, o en aplicaciones engastadas con el punto de Bolonia. Esto depende del efecto que se desee conseguir, y de los medios de que se disponga.

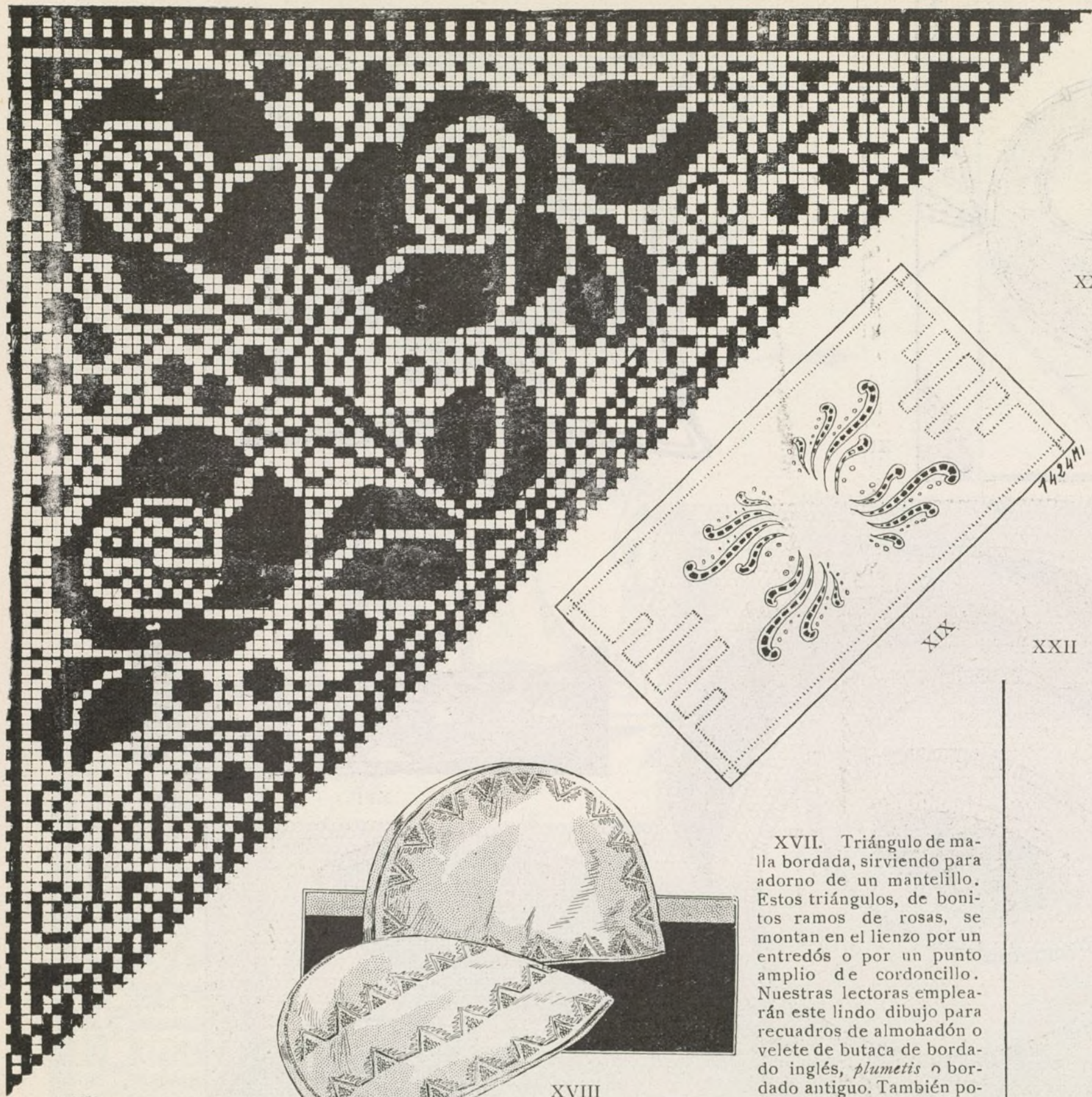
XII. Entredós de malla bordada para ropa blanca o muebles.

XIII. Entredós de malla bordada para ropa blanca o muebles. Se ejecutará con hilo de lino brillante D. M. C., números 20 y 25.

XIV. Composición decorativa, inédita, bordado de aplicación o al estarcido para almohadón. Basta cercar con un grueso punto de festón las aplicaciones de tela recortadas o el trozo al estarcido de la canastilla de rosas. Si se prefiere, pueden seguirse los contornos a punto de Bolonia, sobre todo si se trata de un dibujo al estarcido. Para las aplicaciones el punto de festón es más sólido. Por último, se podrá reproducir el dibujo sobre tul con aplicaciones de *éclat* y de linón.

XV. Almohadón en moaré marfil, bordado con una tira de aplicación. Se interpretará aquí el dibujo agrupando los motivos, dos a dos, de manera que se forme una corona en el centro del cuadrado. El almohadón se halla recuadrado de una doble hilera de galón o de cinta de terciopelo.

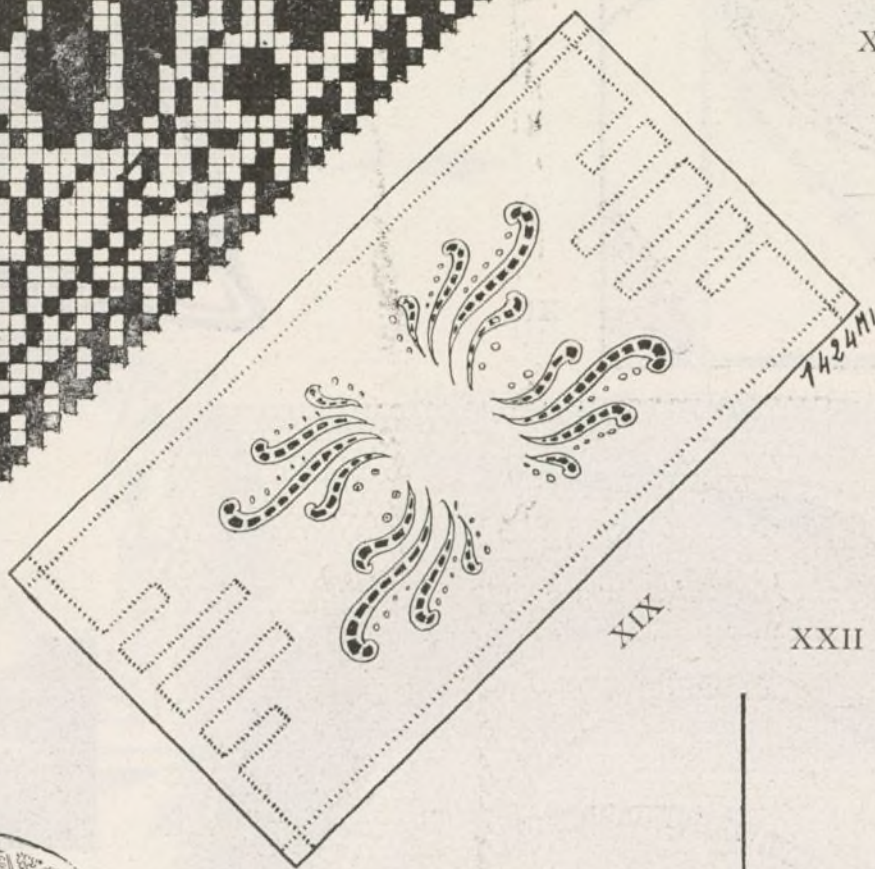
XVI. Cubretetera en lienzo grueso crudo con bordados en lanas de color. Puede copiarse de manera nueva y original este modelo, empleando dos o tres tonos de lana de matiz algo pasado: violeta, azul y rojo, por ejemplo, que darán a la tira el aspecto de un bordado antiguo. Matices degradados de azul y de verde producirán igualmente buen efecto.



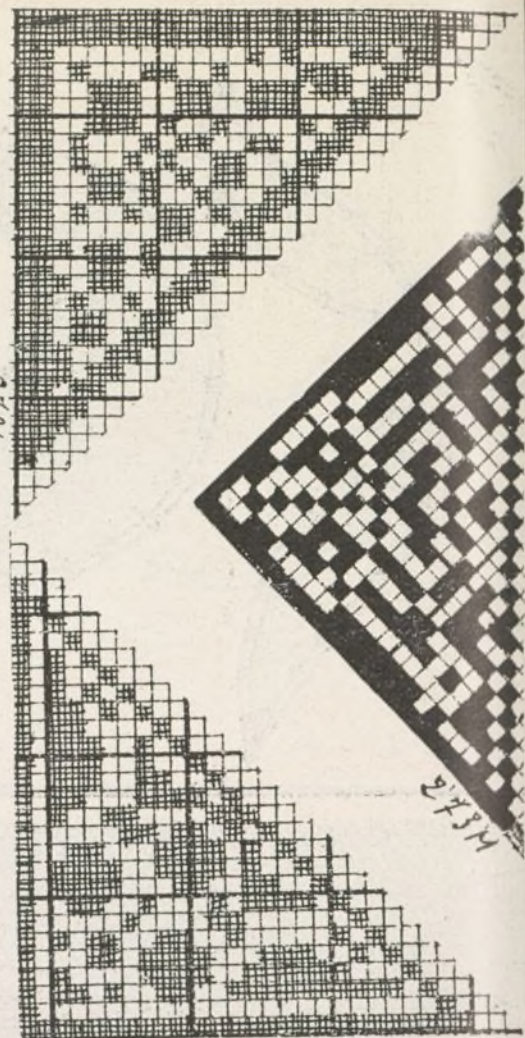
XVII



XVIII



XIX

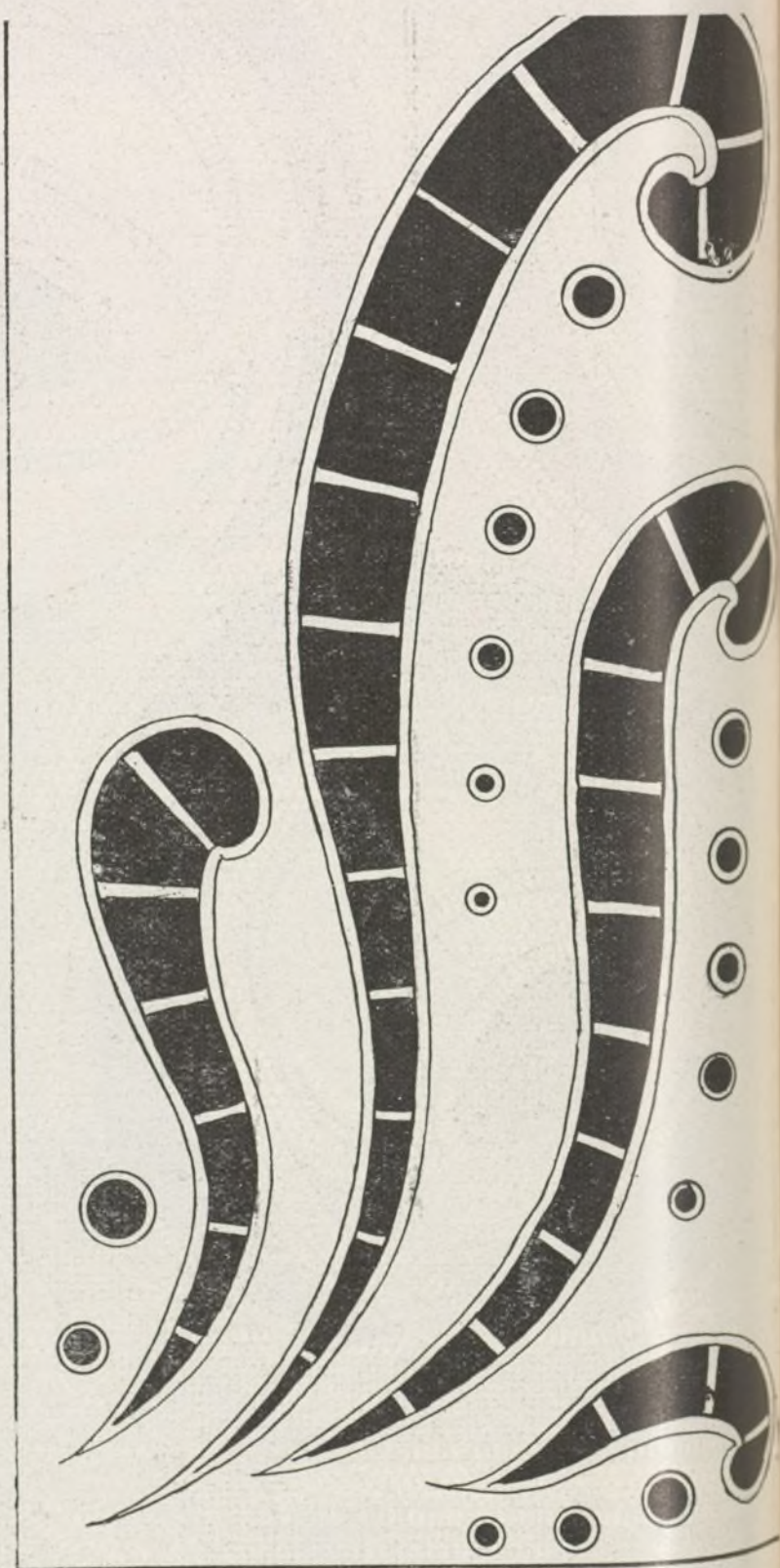
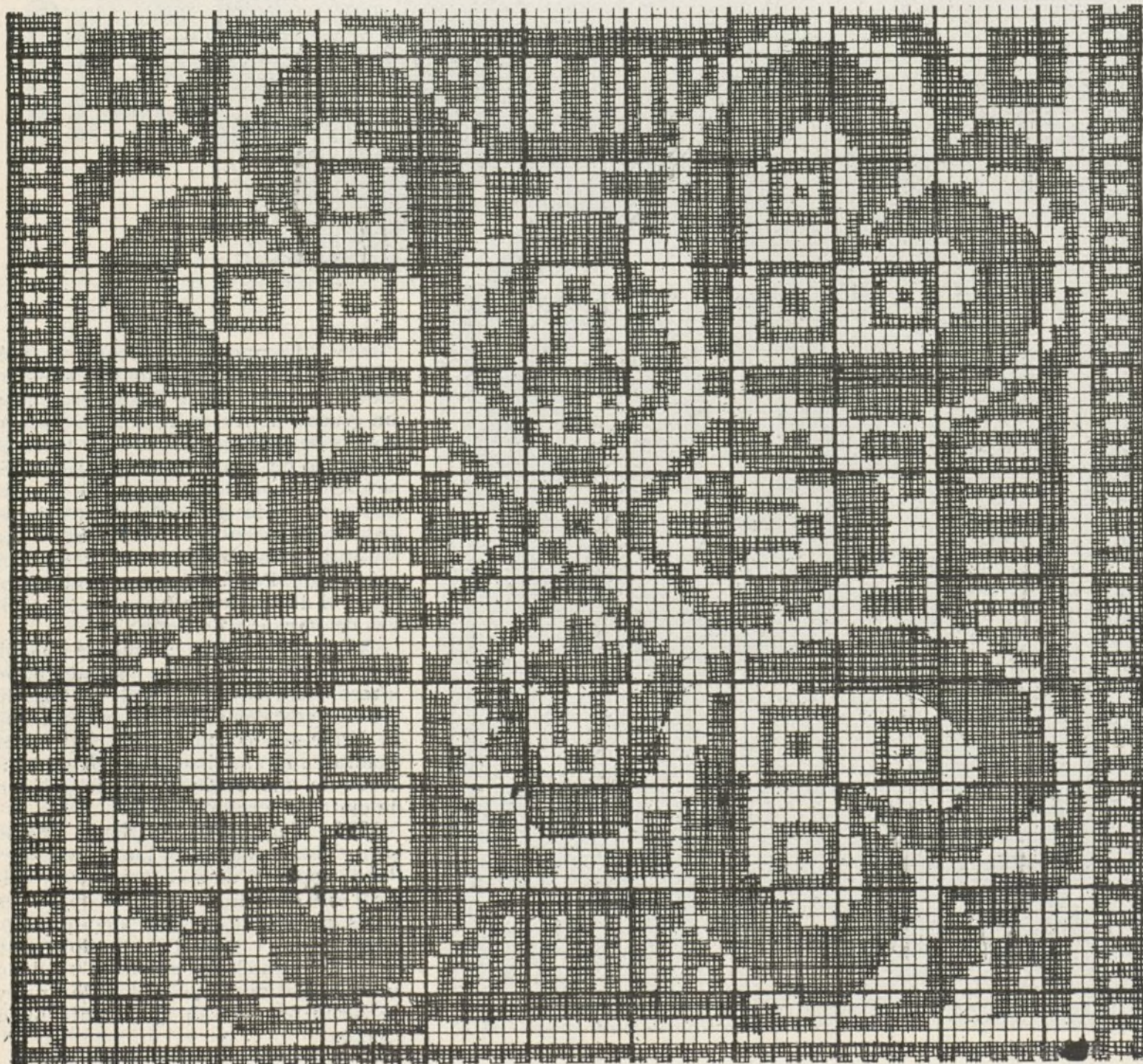


XX

XXII

XVII. Triángulo de malla bordada, sirviendo para adorno de un mantelillo. Estos triángulos, de bonitos ramos de rosas, se montan en el lienzo por un entredós o por un punto amplio de cordoncillo. Nuestras lectoras emplearán este lindo dibujo para recuadros de almohadón o velete de butaca de bordado inglés, *plumetis* o bordado antiguo. También podrá servir el motivo para *store*, visillo, mantel de altar, etc.

XXI



XVIII. Dos cubreteteras bordadas de manera diferente con un solo dibujo.

XIX y XXII. Mantelillo bordado a la inglesa. Calados a hilos sacados o calados turcos encuadran este bonito mantelillo, en el que se encuentra repetido cuatro veces el motivo del bordado figura XXII. Se puede hacer igualmente un velete y sería posible transformarle en un camino de mesa, si se agranda bastante el claro del centro para colocar en él el motivo fig. XXVIII, del mismo estilo, que se publica en la página inmediata.

XX. Esquinas de malla bordada. Estos lindos motivos pueden utilizarse en los cuatro triángulos de un bolso para huevos, o entre otros motivos de malla bordada que dejen entre sí vacíos que llenar.

XXI. Cuadrado de malla bordada. ejecutado con hilo de lino C. B., números 20 y 25.

EL FRACASO DE UNA VIDA

Voy a morir. La vida ha dictado su sentencia contra la vida. He apelado del fallo ante mí, como juez supremo, y yo he confirmado la resolución que me condena a muerte.

»Transcurrirán unos minutos, avanzará un poco la manecilla del reloj y mi cuerpo plétórico de salud se convertirá en una masa inerte, en un pedazo de materia inanimada y fría. Pasaré del ser, al no ser, sin angustias ni dolores: penetraré el arcano del más allá y el infinito descenderá su velo ante mí.

»No me causa tristeza abandonar el mundo y, sin embargo, me apena el pensamiento de que la luz del Sol no volverá a herir mis pupilas, que el aire del campo no ensanchará mis pulmones llenándolos de oxígeno, y que el manto de una noche sin fin ha de envolverme, mientras duermo ese sueño que no acaba jamás y que es el único momento de reposo que en lo eterno se le permite al hombre, como compensación del rato que camina por el estrecho sendero de la vida.

»Dentro de este revólver, que más parece juguete que instrumento de muerte, está la liberación, el billete que permite emigrar a otros mundos, donde quizá se esté peor, pero de los que nadie vuelve.

»Mañana los periódicos publicarán mi retrato acompañado de sendos artículos necrológicos en los que se agotarán los elogios al gran artista, al escultor laureado que en plena juventud y cuando todo le sonreía, deserta de este planeta. Las gentes preguntarán la causa que me impulsó a poner término a un padecer que nadie conoce, y pasados tres días, el escribano habrá dejado de escribir, mis amigos olvidado que existí y ella secado las lágrimas que verterá más para que la vean llorar, que por el dolor que le produzca la noticia de su viudez. Tal vez mañana mismo piense en la forma que ha de dar la modista a sus vestidos de luto y la preocupe hondamente, si favorecerán a su rostro triguero las tocas de viuda.

»Ya van a juntarse las manillas del reloj: va a sonar la primera campanada de la media noche y esa es la hora de mi ejecución. Al mismo tiempo que el martillo golpee sobre la campana, golpeará una bala sobre mi corazón: al vibrar del metal, se mezclará el ruido de la detonación: yo caeré a tierra y el péndulo seguirá impávido su isocrono movimiento para marcar el transcurrir de las horas de otras existencias. ¿Quién se acercará con cariño a mi cadáver? Tal vez mi perro, quizá ni mi perro. No vale la pena.»

En una tarde cruda de invierno, en que la nieve cae con monótona suavidad, cubriendo lentamente los campos y tendiendo sobre ellos su capa de immaculada blancura, que ningún pie osa mancillar, Pepe Gil, el famoso escultor abre los ojos a la luz después de muchos días en que el amodorramiento de la fiebre, no le permitió darse cuenta de tiempo, lugares y personas.

Su primera mirada al despertar del sueño reparador en que estuvo sumido, fué para el ventanal situado a la izquierda de su cama, por el que se veía un pedazo de cielo gris y el desmayado caer de los copos de nieve. Después recorrieron sus pupilas todos los ámbitos de la estancia como queriendo recordar antiguas amistades con viejos conocidos... Por último, repararon en que a la cabecera del lecho, sentado en una butaca, estaba su íntimo amigo, su compañero de la infancia Antonio Parra, que le siguió en todos los momentos considerando como propios los triunfos del artista y que hizo dejación de su personalidad, para no pensar, ni sentir, sino con el cerebro y el corazón de Pepe.

Al reconocerle el enfermo, sacó el brazo por entre las sábanas y le tendió la mano que él estrechó efusivamente, diciéndole al propio tiempo:

—¿Qué días me has hecho pasar. Afortunadamente ya estás fuera de peligro y según nos ha dicho hoy el médico, la convalecencia será rápida y completa la curación.

—¿Qué he tenido?

—No te acuerdas?

—De nada: ¿cómo te encuentro aquí, en mi casa de campo?

—En cuanto se recibió en Madrid la noticia de tu suicidio...

—Esa palabra trae a mi memoria lo pasado.

—Como comprenderás, leer yo el telegrama en que los corresponsales daban cuenta del suceso y tomar el primer tren, fué simultáneo. Al día siguiente llegó tu mujer y varios amigos y entre todos te hemos cuidado y asistido sin poder llegar a explicarnos por qué hiciste tal locura. A cualquiera que se le diga que Pepe Gil, hombre jo-

ven, de posición envidiable, con fortuna propia, premiado en cuantas exposiciones presentó sus obras, rodeado de afectos sinceros, con una mujer encantadora y con cuanto puede hacer la vida agradable, atentó contra la suya, le ocurrirá lo que a nosotros, que no se explicará la razón de tal absurdo.

—Y, sin embargo, la lógica se impone. ¿Tú sabes lo que es perder de un sólo golpe todas las ilusiones? ¿Has pensado alguna vez en que al mismo tiempo se derrumben ante ti, tus creencias y tus amores, tus quimeras y tus sueños? Pues eso me ha ocurrido a mí. En un sólo instante lo perdí todo. Mi alma quedó vacía y mi única idea fué librarme del tormento de pensar.

»Nadie me conoce tanto como tú. Yo era un hombre alegre y me troqué en taciturno; era bueno y tuve miedo de ser malo. Mi rostro no sabía contraerse sino para la risa; estiró sus músculos con la mueca del dolor; mi corazón, en el que únicamente hubo sitio para la espontaneidad y la alegría, se abrió a la pena y lloró en secreto.

»Llegó un día en que se me hizo insoportable el continuo batir de mis pensamientos contra las paredes del cerebro y decidí poner el punto final en el capítulo de mi vivir. La suerte no la ha querido y torno a él, con el mismo bagaje de amargura con que intenté abandonarlo. De aquí en adelante arrastraré mi vida llevando sobre mis hombros el pesado fardo de mis tristezas.»

—Te oigo hablar—interrumpió Antonio Parra—, y por más que busco en tus palabras, no encuentro nada que me guíe, que me lleve a ese manantial inagotable de pesares que, por lo visto, te abruma, y que yo, siempre a tu lado, no he conseguido descubrir.

—No es fácil. Se trata de un drama íntimo, tragedia en que la sangre no brota, en que las heridas no dejan ver sus rojos labios. El puñal hizo su oficio; pero se clavó hondo, muy adentro, tanto, que ni la mano homicida se dió cuenta del mal que causaba. Dos únicos afectos he tenido: el tuyo y el de Luis, aquel pobre amigo que desapareció ya. Dos únicos amores han alegrado las horas de mi juventud: el de una mujer y el de mi arte. Mi primer juguete fué un cortaplumas, con el que estropeaba madera, haciendo muñecos deformes, que poco a poco, y casi instintivamente, fuí perfeccionando. Más tarde ensuciaba toda la casa con el barro y el yeso, con que pretendía copiar cuantos objetos me parecían bonitos. Mi madre me regañaba porque no podía conseguir que hubiera una habitación limpia, y mi padre se enfadaba porque debía dedicar al latín las horas que invertía en mi afición predilecta. Llegó un día en que mis padres, viendo que no podían hacer carrera de mí, acordaron meterme en un colegio, y al comunicarme su resolución me opuse tenazmente, diciendo que quería ser escultor, y que de ninguna manera lograrían meter-

me en la cabeza todos aquellos librotos con que pretendían indigestarme. No sé qué impresión les causaría mi perorata; pero el efecto no se hizo esperar. Comprendieron sin duda que sólo por el camino del arte podría hacerse de mí un hombre de provecho, y desistiendo de su empeño de darme carrera, me llevaron al estudio de un escultor de fama y comencé mi aprendizaje.

»Lo que yo gozaba en aquel ambiente, rodeado de cuadros y esculturas, sólo es comparable a la alegría que experimenta el hombre que ve realizado el anhelo por que suspiró siempre.

»Estudí con verdadero furor, trabajé con ansia, sin contar las horas ni pensar en la fatiga, sintiendo gozo inefable cada vez que el maestro hacía algún elogio de mí. Cuando ya manejé los palillos con destreza y modelé con cierta habilidad, me fuí al Extranjero, recorrí museos, estudié las grandes obras, y al propio tiempo que mis manos adquirían soltura, mi cerebro se acostumbraba a concebir lo que más tarde había de adquirir bella forma bajo la presión de mis dedos.

»Al fin fuí escultor; mi nombre empezó a sonar entre los de los artistas, y llevé a las exposiciones los productos de mis desvelos, teniendo la fortuna de que los encontrasen aceptables y me estimulaban para el trabajo con el galardón de medallas y diplomas.

»A medida que crecía mi fama, fueron aumentando los encargos y las invitaciones, tanto más cuanto que la fortuna heredada de mis padres me permitía regalar en muchas ocasiones mis trabajos.

»Admitido en el gran mundo, cuyas fiestas frecuentaba, no es de extrañar que entre aquellas mujeres hermosas encontrase una que me cautivase. Su lindo rostro, su angelical mirada y su modestia me enamoraron.

»Yo, que hasta entonces no había sentido la necesidad de amar, advertí que dentro de mí se despertaba otro yo y que sin aquella mujer no podía vivir. Por seguirla a todas partes, por verla el mayor tiempo posible, fuí infiel a mi arte, lo abandoné casi por completo y pasaron días, transcurrieron meses sin entrar en el taller.

»Convencida ella de la magnitud de mi pasión, accedió a que pidiese su mano, y un día, el más feliz de mi vida, ocurrieron unas cosas de que no me di cuenta; sólo sé que estuve en la iglesia con ella y que al salir me dijeron que era mía, mía sólo y para siempre.

»Mi dicha, la dicha loca del bien soñado y poseído, duró un año, durante el cual la frivolidad fué nuestra reina. Paseamos nuestra ventura por Europa y nada antibió nuestro mutuo amor. La veía entre mis brazos y me parecía un juguete, un niño; a quien hay que proteger, accediendo a todos sus caprichos.

»Regresamos a nuestro hogar, embellecido para mí por la presencia del ser amado; todo me parecía mejor que antes y pensaba que en el mundo entero no podía haber un rincón más agradable ni más bello que aquel en que estaban encerrados mis dos amores.

»En mis largas conversaciones con Adela, le hablaba de mi arte, con el entusiasmo que yo sentía, queriendo llevar a su espíritu algo del fuego en que se abrasaba el mío, aspirando a que se compenetrase con mi modo de pensar, a que nuestras ideas marchasen por un mismo derrotero.

»Ella me oía y callaba, contestando si se veía constreñida a ello, «cómo no entiendo de eso...». Esto causaba mi desesperación, y me refugié en mi taller. En mi mente surgió entonces el pensamiento de impresionarla con una obra como no la hubiera hecho hasta entonces, una escultura que al consolidar mi fama, al abrirme las puertas de la inmortalidad, despertase en aquel cerebro la idea de lo bello, dándole la sensación del arte.

»Ideé un asunto tierno, conmovedor. Una madre que deja al descubierto sus desnudeces, que se despoja del último andrango con que se cubría, para abrigar con él a su pequeñuelo que tiritaba.

»Comencé a trabajar con mis dos ideales por guía, y en aquella obra puse mi alma entera. La veía ir surgiendo del bloque, ir cobrando forma y sentía satisfecho mi amor propio de artista.

»Tú imaginarás mis dudas, mis zozobras hasta que la ví sacada de puntos, hasta que contemplé el mármol convertido en el grupo que soñó mi fantasía.

»Me despojé de mi calidad de autor y lo miré friamente, con ojos de crítico envidioso, capaz de

(Sigue en la página 192.)

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

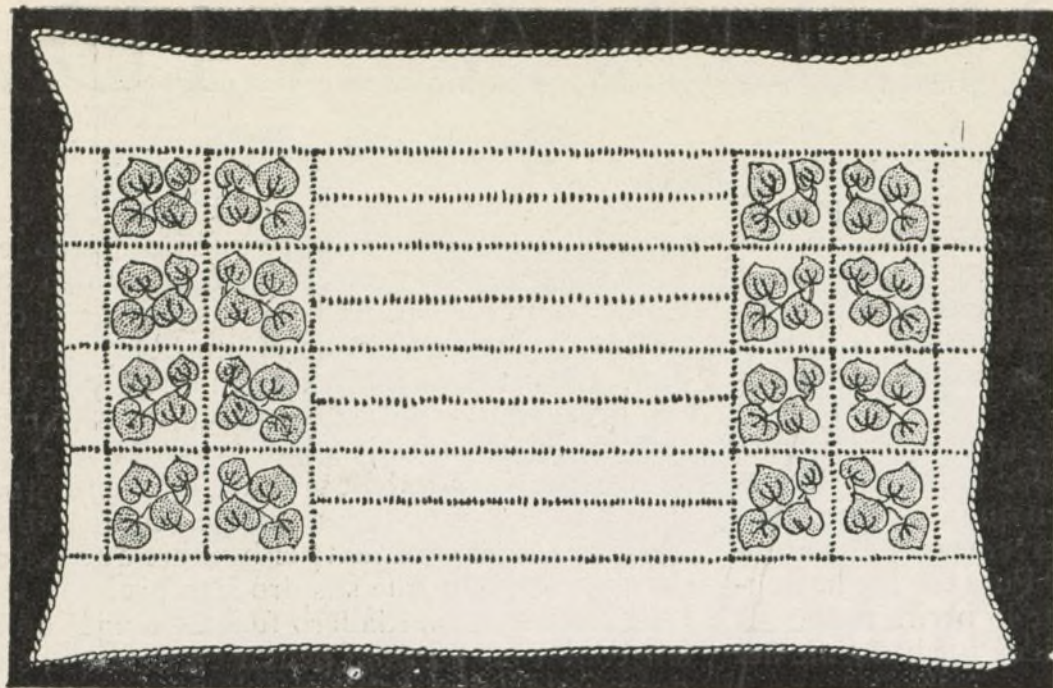
Ya es posible, gracias al AGUA DIXOR, suprimir por completo toda clase de pelos y vello sin necesidad de depilatorio. Los grandes órganos de Medicina (Moniteur Médical, Journal de Medicine, etc.) han dedicado grandes elogios al AGUA DIXOR que permite la curación de la Hipertrichosis (pelos superfluos). Esta preparación científica es de una limpieza perfecta y de una inocuidad absoluta. —Mojando con AGUA DIXOR las partes velludas, se absorbe la savia capilar y a los pocos minutos el vello habrá desaparecido para siempre y la piel aparecerá de una blancura esplendorosa.

El Agua DIXOR se vende en todas las perfumerías al precio de 13'50 pesetas el frasco.

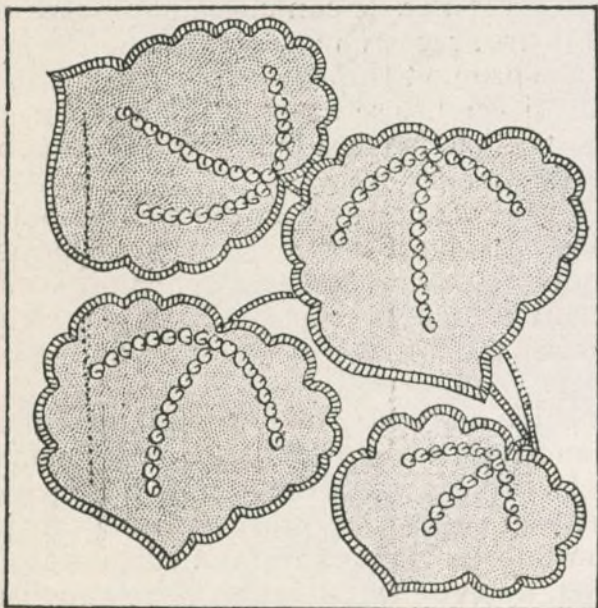
Venta al mayor en Madrid, PÉREZ MARTÍN y C.

— En Valencia, Sdad. Anna. GARCIA. —

Se manda discretamente a domicilio contra reembolso por Ptas. 14'50 pidiéndola a ESPAÑA COMERCIAL, Vía Lavetana, 21. Barcelona. Agentes exclusivos de la Société Parisienne des Produits Dixor.



XXIII



XXV

de ese modo inscrito en el cuadrado del borde otro cuadrado, cuyas puntas corresponden cabalmente al centro de las líneas del recuadro.

XXIX. Motivo de flores para bordar al pasado. Sea al pasado o a punto lanzado, este

motivo, solo o repetido, en el corazón de la flor a punto de nudo, servirá para adornar bolsillos, acericos, tira de piano, etc.

XXVII



1422M1

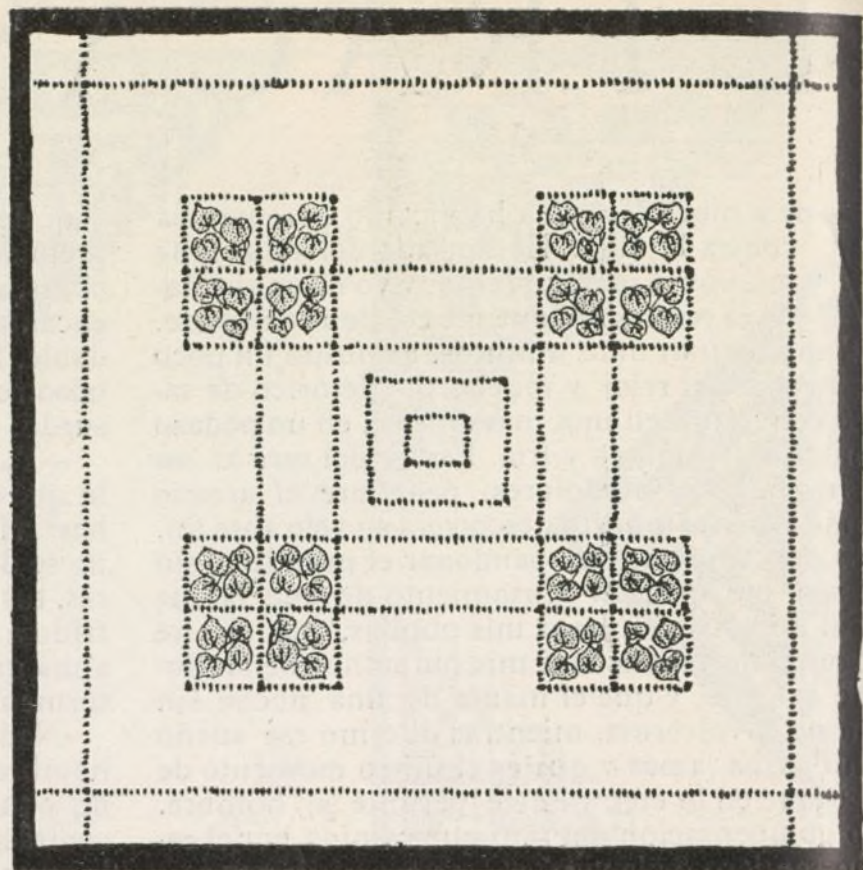
XXIII, XXIV y XXV. Mantelito y almohadón bordados con el motivo de hojas bordadas (figura XXV), ejecutado a punto de nudo y a punto de cordoncillo o en calados turcos. Las figuras XXIII y XXIV muestran dos disposiciones diferentes del mismo motivo.

XXVI. Almohadón de lencería, adornado con el dibujo de bordado a la inglesa, figura

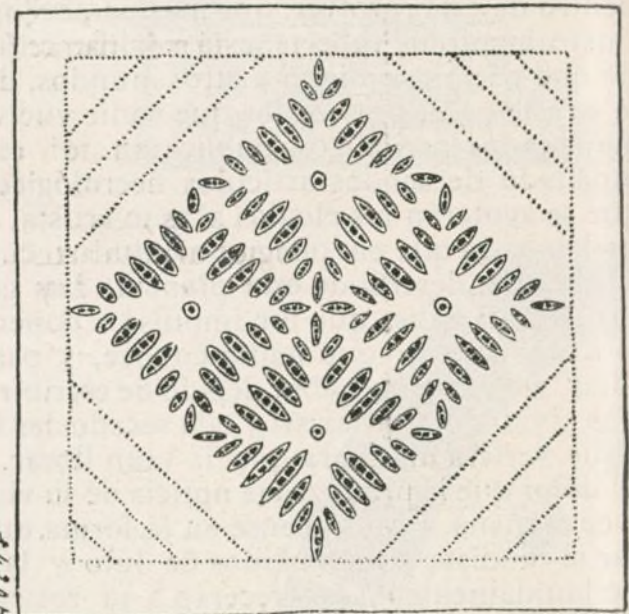
X XXVIII. Los calados del almohadón se harán a punto turco.

XXVII. Motivo para pintar al estarcido o al óleo, para una composición decorativa en tela, cuero o madera.

XXVIII. Dibujo de bordado inglés, adornando el almohadón de lencería, figura XXVI. He aquí un dibujo del cual se puede sacar partido para conseguir efectos muy variados: en el almohadón figura XXVI está repetido cuatro veces, en cruz, y se encuentra



XXIV

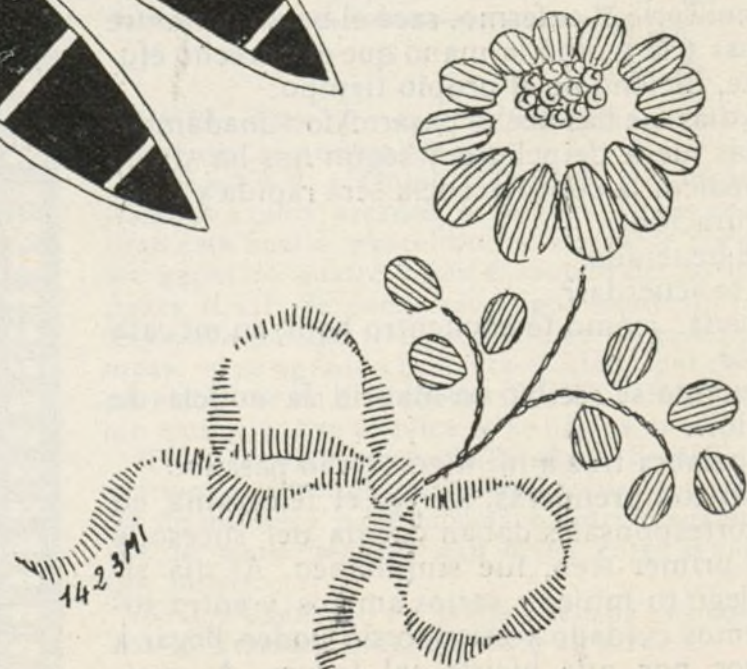


XXVI

XXVIII



XXIX



1423M1



56. Traje para muchachita en marroquí, color geranio, guarnecido de bordados. (Patrón trazado figuras E 34 a E 37 de la *Hoja Suplemento*.) Este traje preparado, dibujo y todos los materiales para terminarlo, 75 pesetas. Terminado 99 pesetas.



57. Traje en *organdi* «pato», guarnecido de plisaditos y bordados tono sobre tono.



58. Traje para bebé en otomán verde jade, guarnecido con un bordadito.



59. Traje en muselina, de seda rosa, enteramente plisado, cinturón de flores.



60. Traje de tafetán *glasé* verde jade. Guarniciones de muselina de seda plisada, bordado de flores. Trajecito para niña de tres a cinco años. Preparado, dibujado y materiales para terminarlo, 49 pesetas. Terminado, 69 pesetas.

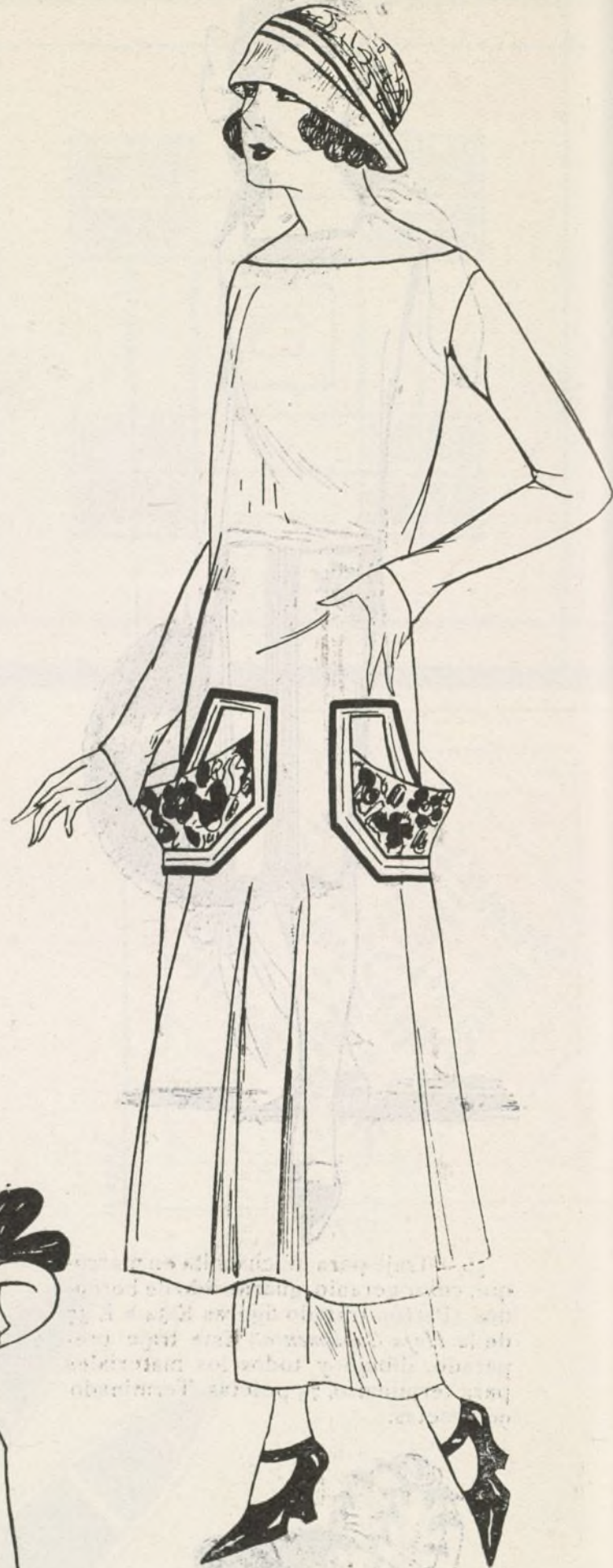


61. Traje de lencería blanco, guarnecido de plisaditos y de un cinturón fantasía.

62

63

66



62. Traje de punto de seda adornado con bordados.

63. Traje sastre sencillo y elegante.

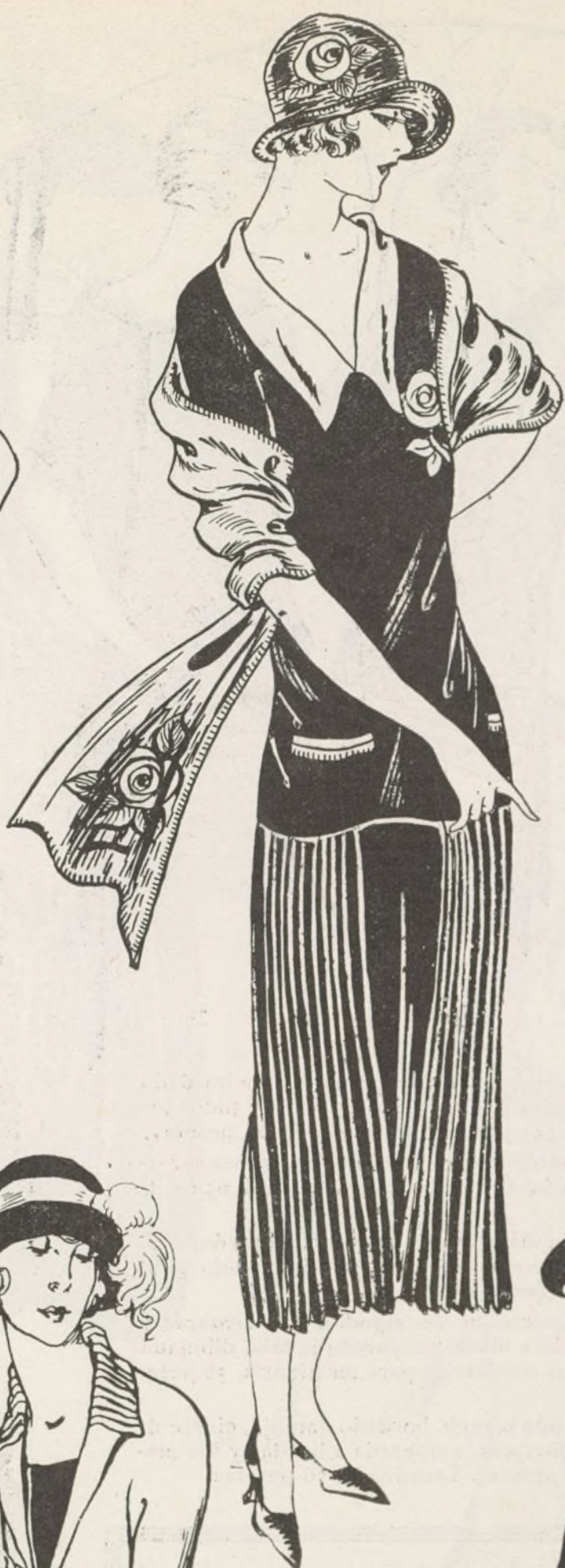
64. Traje de seda color *beige*, túnica en tonos oscuros.

65. Traje de paño adornado con bieses de seda en tonos oscuros.

66. Traje de paseo. De paño o seda, adornado con bordados.

64

65



67. Traje sastre de marroquí de lana marino. Chaqueta adornada con bolsillos, cuello de terciopelo, cinturón de terciopelo, tono sobre tono.

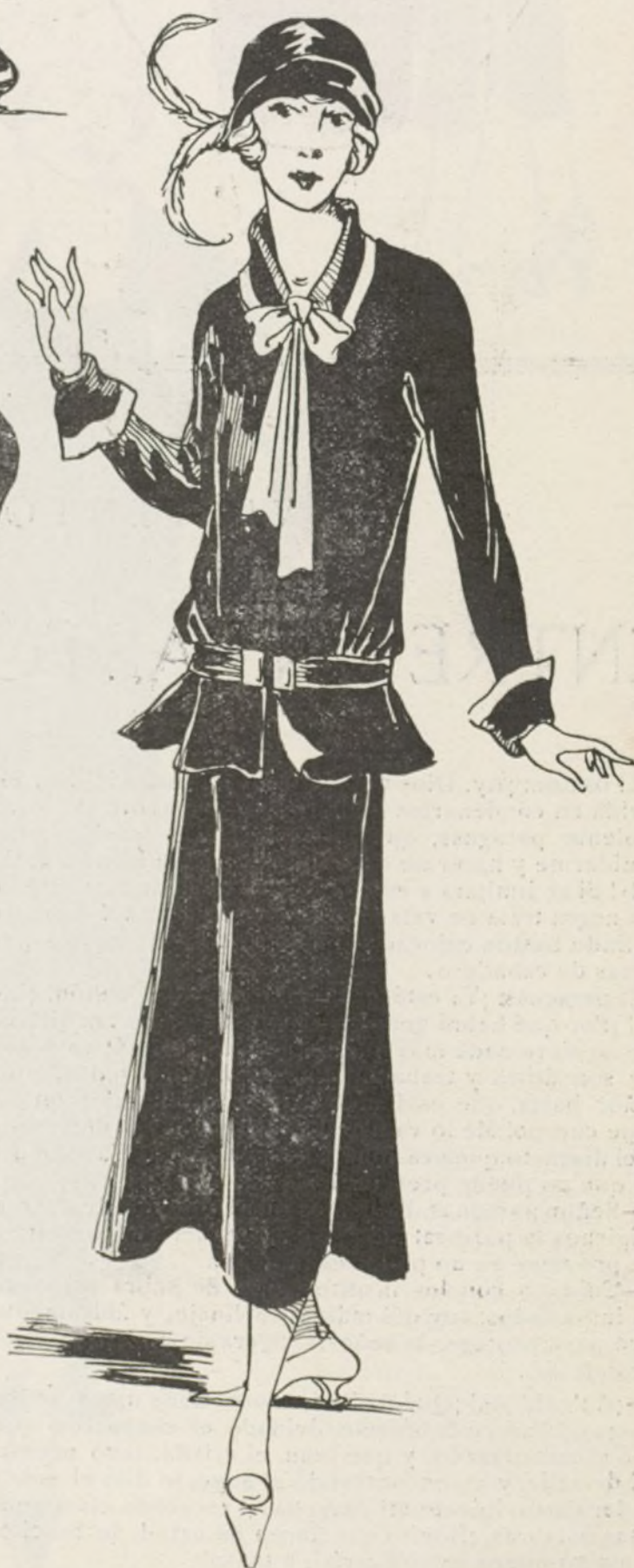
68. Elegante «sastre» de popeline rojo Burdeos. Falda adornada con *panneaux* plisados; chaqueta del mismo color. Traje preparado, plisado y todo lo necesario para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 129 pesetas. La bufanda, en «ruby» de seda pintada al «batik», 75 pesetas.

69. Traje sastre de forma nueva en gabardina color polvo, adornado de *soulaches*, cuello chal de terciopelo, tono sobre tono. La tela cortada, preparado, el forro de seda y materiales para terminarlo, 149 pesetas. Terminado, 171 pesetas.

70. «Sastre» en alpaca herrumbre, cuello y chaqueta guarnecidos con plisaditos.

71. Elegante «sastre» en popeline; la falda cuadriculada negro y blanco; chaqueta con guarnición de Suecia blanca. (Patrón trazado, figuras G 44 a G 51 de la Hoja Suplemento.)

72. «Sastre» en reps chiné, verde jade, adornado de galón de igual color, corbata de satén.



67

70

68

71

69

72



73



74

75

76

73. Traje de crespón marroquí verde prado, galón bordado azul oscuro, volantes ondulados. Este traje, preparado y todos los materiales para terminarle, 143 pesetas. Terminado, 161 pesetas.

74. Blusa-casaquilla de satén negro, faldón con volantes, guarnición de botoncitos. (Patrón trazado, figuras I 59 a I 65 de la Hoja Suplemento.)

75. Casaquilla de crespón marroquí estampado; cinturón, cuello y bocamangas lisos, de tono más oscuro. (Patrón trazado, figuras A 1 a A 6 de la Hoja Suplemento.)

76. Casaca en crespón marroquí de algodón con *soutache* y bordeada de cinta lavable. Esta blusa, preparada la tela, dibujada y empezada a bordar, con los materiales para terminarla, 58 pesetas. Terminada, 69 pesetas.

77. Blusa-casaca de crespón blanco, bordado naranja, cierre de cinta naranja. Preparada, dibujada, empezada a bordar y los materiales para terminarla, 59 pesetas. Terminada, 76 pesetas.



77

VIOLENTO ALTERCADO

ENTRE UN BASTÓN Y UN PARAGUAS

El bastón: ¡Ay, Dios mío, Dios mío! ¡Cuán injusta es la vida en condenarme a vivir perpetuamente junto al insolente paraguas, que no desperdicia ocasión para humillarme y hacerme creer que soy «de ninguna utilidad»! Si se limitara a eso; pero con su húmeda y espesa tela negra trata de velar mi esbelta forma. Así hablaba un lindo bastón colocado al lado de un voluminoso paraguas de caballero.

El paraguas: ¡Ya está gruñendo el señor bastón! ¡Jesús! ¡Por qué habrá gente tan molesta, gente tan inútil, que no sirve nada más que para quitar el mérito a los que son útiles y trabajan? Pues, no; no lo consiento. ¡Señor, basta, que está usted rozando mi traje con su torpe cuerpo! Me lo va usted a estropear, y ni decir tengo el disgusto que ocasionará a nuestro amo. Ya sabe usted que no puede prescindir de mí.

—Señor paraguas, habíamos quedado en no volver a dirigirnos la palabra; bien se conoce del vulgar origen que proviene en no poder callarse, y...

—Cuidado con los insultos, que de sobra sabe que son infundados; soy del más puro linaje, y únicamente sirvo para proteger la señorial figura de nuestro dueño el conde de...

—¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡Qué mala memoria tiene usted, señor paraguas! Parece habersele olvidado el chaparrón que cayó el mes pasado, y que Juan, el criado, tuvo necesidad de salir, y no encontrando el suyo, le dijo el señor conde: «Juan, llévate mi paraguas»; recuerdo claramente sus palabras. ¡Bonito uso hacen de usted; le felicito! ¡Conmigo nunca se atreverían a tanto!

—Confieso que tiene usted razón, señor mala persona, pero, al menos, presto mis servicios a personas, y

en cuanto a usted, no habrán transcurrido aún cinco días que se valieron de su distinguida persona para administrar una paliza al perro del señor conde. ¡Qué vergüenza! Cómo le habrán calentado a usted. ¿verdad?

—Es usted tan grosero como feo.

—Y usted tan presumido como inútil.

—Presumo porque puedo. Si tiene novia el hijo menor del señor conde es gracias a mí, por mi esbelta forma, por mi cabeza de oro. Le oí decir: «¡Qué precioso bastón! ¡Pesa mucho? ¡A ver?

—Pues, sí, que se puede usted envanecer de la novia que proporcionó al señorito Fernando: una jirafa con unos pies kilométricos; luego con eso, una niña presumida que nunca habrá visto una peseta reunida; buena pareja debe hacer con usted; me maravilla que el señorito Fernando no le haya regalado a su grandona novia. Negar, en cambio, que la novia del señorito Enrique es guapa, sería negar el sol; es toda una mujer, y sensata. Aquel día que llovía, que a la salida del teatro, mi dueño, llevándome, se le acercó para ofrecerle conducirla hasta su coche para que no se mojara, al levantar la cara para mirar a su interlocutor, a un tiempo exclamaron ambos: «¡Dora, usted!» «¿Cómo, Enrique? ¡Qué casualidad!» Desde aquel día fueron novios.

—Claro, y de puro agradecimiento le olvidaron a usted al día siguiente en casa de esta señorita; si no me equivoco, en algún sitio cerca de la cocina.

—¡Mentira! Quedé en la antesala, y el señorito Enrique en persona vino a buscarme, según explicó a la mamá de la señorita Dora: «He venido únicamente por mi paraguas, que creo habérmelo olvidado ayer aquí.»

SILVIA BERÉNY.

Señora!!... Haga esta prueba ::



Póngase en una mano VELOUTY de DIXOR. En la otra, póngase el producto más reputado para la belleza de las manos, brazos y escote. Espere un minuto; después compare. La belleza de la primera le aparecerá tan maravillosa al lado de la segunda, que ya no podrá V. prescindir del VELOUTY de DIXOR.

El tarro: Ptas. 9.—Tubo para el monedero, 1'50. Por correo certificado contra reembolso, tarro 10'50.

Agentes: ESPAÑA COMERCIAL, Via Layetana, 21.—BARCELONA



78

78. Traje de crepón de China negro, fichú y guarnición de mangas de encajes finos.

79



79. Traje de tarde en crepón de seda rosa pálido, guarnecido de volantitos bordados con florecillas.

80



81



82

80. Traje de tarde en tafetán glase jade, guarnecido de flores y de uvas verdes transparentes.

81. Traje de organdi blanco, guarnecido de volantitos, cinturón de terciopelo azul vinca pervinca, con motivos bordados y flores.

82. Traje de tarde en crepón marroquí herrumbre, guarnecido de incrustaciones en tiras de florecillas.

encontrar faltas en lo más perfecto, y quedé complacido. No tenía la menor tacha, el más exigente diría al verlo, esta es la obra de un maestro, de un hombre de corazón que siente al concebir, y llora al ejecutar.

»Contento, alegre y satisfecho, cubrí la escultura con un paño y fui en busca de Adela para conducirla al taller.

»Cogida de las manos, con risas infantiles, que ella no se explicaba, la llevé delante del grupo y le dije: «Mira mi obra de estos últimos meses», y con majestad, con el aire solemne de un vencedor, hice caer ante sus ojos el paño que cubría el mármol. Mientras ella los posaba sobre la escultura, los míos no se apartaban de los suyos intentando penetrar en aquella cabecita, escudriñar sus pensamientos y ver si aquel corazón latía siquiera una vez al unísono del mío. Mis pulmones estaban oprimidos, no penetraba el aire en ellos, latían mis

sienes y sentía mayor angustia, que si estuviera ante un tribunal que hubiera de juzgarme.

»Y aquella cara seguía inexpresiva, aquel semblante no revelaba la menor emoción y a mí me iba invadiendo un frío horrible que me hacía tiritar: se me secaba la boca y las lágrimas corrían por mis mejillas.

»No pudiendo contenerme más tiempo y aunque ya lo sabía todo, le pregunté: «¿Qué te parece?» «¿Y sabes lo que me contestó? Asómbtrate: me dijo: «Es fea.»

»¿Qué encuentras feo?—insistí viendo un rayo de esperanza, deseando que realmente hubiera descubierto algún defecto que para mí pasara inadvertido.

»—Que está desnuda—contestó.

»Cayeron por tierra mis ilusiones, y se apoderó de mí tal furor, al comprender que aquella mujer y yo jamás llegaríamos a entendernos, que vivien-

do juntos estábamos separados por miles de leguas y que la distancia no habría de acortarse nunca, que cogí un martillo y dando un golpe formidable sobre el mármol, desbaraté, lo que imaginara obra maestra. Al caer por el suelo los pedazos, me parecieron los de mi propio corazón.

»Después lloré, lloré mucho y comprendí que con un solo martillazo había matado para siempre mis dos amores.

»Ahora ya sabes mi secreto: fallido el amor de la mujer y muerta la ilusión por mi arte ¿qué me resta que hacer en el mundo? ¿Para qué quiero vivir? Pero en el suicidio como en lo demás, me he equivocado: hice la puntería torpemente, la bala no supo llegar a mi corazón, como yo no supe llegar al de ella. Los errores se pagan: por uno labré mi infelicidad y por otro estoy condenado a vivir, cuando la vida me es odiosa.

M. DE CASTRO TIEDRA

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

Renovación de suscripciones.

A todas nuestras favorecedoras cuya suscripción termine al finalizar con el presente número el primer semestre de 1924, las recordamos deben renovarla con toda rapidez, para no dejar de recibir ningún número, ya que el creciente aumento de la suscripción a LA MODA ELEGANTE agota rápidamente el número de cada mes.

Las señoras suscriptoras que remitan el importe de su suscripción por Giro postal, se servirán indicar la cantidad girada, fecha y pueblo donde se ha hecho la imposición y persona que firme la papeleta de entrega en Correos.

Espléndido suplemento.

En su constante afán de corresponder al favor que la dispensan sus suscriptoras, LA MODA ELEGANTE las obsequiará próximamente con un espléndido suplemento, consistente en un ejemplar de la novela

LADY FRIDA

El mayor y más justo elogio que podemos hacer de esta novela, que viene a enriquecer la lista de las ofrecidas a nuestras favorecedoras, es el de estar escrita por M. MARYAN, la ilustre y popular novelista francesa, tan querida como admirada de nuestro público.

LADY FRIDA

es acaso una de las narraciones novelescas más impresionantes de la ilustre escritora, que posee el hechizo de subyugar y conmover a sus lectores, por su arte pleno de vida y de emoción, por el interés inmenso y el infatigable deleite que infunde en sus admirables producciones.

LADY FRIDA

ha sido esmeradamente vertida al castellano
Serán obsequiadas con este suplemento:

Todas las señoras suscriptoras que habiendo terminado en el mes de junio su suscripción la renueven por seis meses.

Las señoras suscriptoras de año recibirán también este suplemento.

Suscriptoras de Madrid.—Les será entregado el ejemplar de

LADY FRIDA

en la primera decena del próximo mes de julio, y a fin de evitar reclamaciones, siempre enojosas, las rogamos tengan la bondad de recoger particularmente, previa presentación del recibo de suscripción, la indicada novela en nuestra Administración.

Suscriptoras de provincias.—En la primera decena del mes de julio recibirán también el ejemplar de

LADY FRIDA

Las señoras suscriptoras que tengan hecha su suscripción directamente a nuestra Administración, rogámoslas nos envíen, escrito con toda claridad, para evitar confusiones, el nombre y su domicilio. También las suplicamos nos envíen 0,50 pesetas en sellos para franqueo del ejemplar.

Las que se hayan suscripto por medio del correspondiente, deben reclamar del mismo la mencionada novela, debiéndole entregar 0,50 pesetas para los gastos de franqueo.

Suplemento de un patrón cortado.

Nos complacemos en recordar a nuestras suscriptoras de año que tienen derecho a recibir, como obsequio un patrón de la prenda que sea de su agrado, cortado a la medida. Para recibir este suplemento deben escribir a la Administración de LA MODA ELEGANTE, indicando con toda claridad: número del grabado elegido como modelo y número de la página en que haya aparecido

dicho grabado. Además enviarán las medidas, tomadas en la forma indicada en la cubierta. Deberán acompañar la carta con 0,50 pesetas, para franqueo del patrón.

Correspondencia particular.

Todas las suscriptoras a LA MODA ELEGANTE tienen derecho a consultar en la sección «Correspondencia particular». Las preguntas deben ser enviadas a la Administración de LA MODA ELEGANTE, bajo sobre dirigido al Director de la Revista.

Sección de encargos.

Para utilizar los servicios de la «Sección de encargos» se han de seguir exactamente los siguientes trámites:

1.º Las señoras suscriptoras dirigirán sus cartas a la «Sección de encargos», con sobre al Director de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

2.º Justificarán que son suscriptoras enviando dentro de la carta un volante del correspondiente por cuya mediación se suscribieron. Las suscriptoras directas no necesitan justificante, pero deben hacer constar en la carta su nombre y apellidos y las señas de su domicilio.

4.º Si no conocen ese importe, lo preguntarán en una primera carta, enviando el sello de 25 céntimos para contestarlas, dándoles el precio y cualquier otro detalle que deseen saber, y al recibir estos informes escribirán de nuevo en igual forma, haciendo el encargo y remitiendo el importe.

Correspondencia.

Encarecemos a nuestras amables suscriptoras nos remitan un sello de 0,25 pesetas para la contestación de las cartas que se sirvan dirigirnos. Esto, que individualmente representa un gasto insignificante, supone para nuestra Administración un desembolso de importancia, atendido a que son innumerables las cartas que se ven obligada a contestar a diario.



LAS DAMAS CUIDAN DE SU BELLEZA CUANDO CUIDAN DE SU SALUD

La hermosura del cuerpo femenino y la salud están íntimamente ligadas. No puede existir la primera sin la segunda.

La mujer que se conserva saludable posee un cutis bello, una mirada expresiva y todos los encantos característicos de su sexo.

TRATAMIENTOS
Zenderias

PIDA USTED NUESTRO INTERESANTE LIBRITO "PARA LAS DAMAS"

GRAN VÍA, 18. - - MADRID



83. Traje de desposada en satén blanco, guarnecido de incrustaciones de encajes Venecia; los drapados están sujetos en el lado izquierdo con un bonito motivo de perlas y brillantes.

84. Traje de crespón Georgette, adornado con cuentas trazando losanges; tiras de crespón de China del mismo tono destacándose sobre la tela; cuentas cobre en fondo beige.

85. Traje de crespón rumano, azul noche, galones bordados a punto de cadeneta en dos tonos. Este traje preparado y todos los materiales para terminarlo, 142 pesetas. Terminado, 168 pesetas.

86. Traje de crespón satén gris pasa; cinturón plisado sobre túnica de lamé recamado de plata.

87. Traje de *charmeuse*, hoja seca guarnecido de un amplio galón bordado del mismo tono, sobre terciopelo. (Patrón trazado figuras B 7 a B 14 de la Hoja Suplemento).

88. Traje de moaré y seda y de crespón satén al color en tiras y volantes en forma.



87

88



85

86

84

Hasta dónde llega la ola femenina

La ola femenina todo lo asalta y en todos los rincones se introduce. Ya no existe mujer en el mundo que no considere cercano su reinado. (Su otro reinado, porque en el de la gracia, la belleza y el espíritu ha vivido siempre a satisfacción plena de los hombres, sus súbditos más o menos fieles.) Y es que la mujer, harta sin duda de ejercer imperio sobre la otra mitad del género humano, quiere dedicarse ahora a guerrear y a hacer la vida imposible a las que son de su género.

La unanimidad en este sentido es absoluta. Las más recalcitrantes —es decir, las más dulcemente femeninas, que leen a Goethe y a Zorrilla y oyen aún la música de Mozart y de Chopin—, se han dejado convencer por los argumentos siguientes: ¿No mandamos en el hogar, que es el lugar de más difícil jefatura del mundo? (¡Se creen ellas eso!) Los intentos que se han hecho en la esfera social y política, adonde la mujer ha tomado asiento, ¿no fueron felices? (Ingratitud humana que olvidó y menospreció las colaboraciones...) La Historia—siguen diciendo—es un capítulo interminable de errores; no es posible empeorarla; así, pues, nosotras, si fracasamos, ya podemos llamar de tú a los hombres (que es precisamente lo que nosotros queremos). ¿Hubiésemos consentido nosotras las guerras? (Nosotros tampoco las consentimos; se nos imponen.) Basta—agregan—para gobernar a un pueblo, disponer de sentido común...

En fin, la batalla la están dando ahora no luchando contra el hombre, sino despreciándolo. Lo primero que exigen es trabajar en sitios donde el hombre sea excluido. Y además, se ha llegado a un extremo importantísimo en ellas, y no de menos transcendencia en nosotros: el apartamiento de las feos. Han surgido profesiones donde se exige: una cara linda y sonrosada, una boca fresca, unos ojos picarescos, un talle felino y flexible, una falda corta que muestre las piernas muy bien y torneadas. ¿Se creará acaso que se trata de una profesión propia para ejercerse en un Museo de Arte?

Ello lo ha requerido la *business-woman*, esto es, la comerciante. Y el lugar de la acción, Estados Unidos, como no podía ser por menos.

Que la mujer es muy lista, muy sagaz y muy astuta, es afirmación que ya nos hizo el padre Adán a su debido tiempo. Pero que persista en engañarnos, hoy que quiere arrebatarlos las riendas de toda clase de gobernaciones, no creo que se lo vayamos a permitir. Porque la mujer habla de todo, intenta suplantarlos en todo, se propone realizarlo todo... pero de rebajar las subsistencias ¡no dice ni palabra!

A. C.



89. Traje de seda estampada.

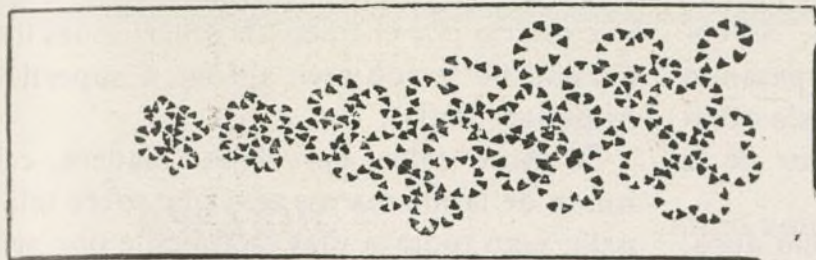
90. Traje de *chârmeuse* adornado con encajes.

91. Traje de crespón adornado con bordados.

92. Traje de seda adornado con un cinturón de cinta en tono oscuro.

93. Traje de seda adornado con bieses.

ROPA INTERIOR ELEGANTE



94

94. Motivo decorativo a punto turco para guarnición de ropa blanca.

95. Camisa pantalón en Georgette tupido, color agua marina, adornada con plegados, caladitos, motas bordadas a mano y encajes en color de marfil antiguo.

96. Camisita de día en vuela de seda rosa seca, adornada con encajes ocre, tul del mismo tono y bordados en seda lavable en color ocre.

97. Combinación en satén, color cobre, con calados y encajes en su mismo tono; la falda va plegada a máquina en los trechos que alternan con los encajes.

98. Combinación en crespón de China gris plata, adornada con encajes en su color respunteados de plata y bandas de la tela finamente jaretadas.

99. Enagua combinación en hilo blanco que se adorna con encajes de París y bordados de estilo inglés.





Pintura americana sobre terciopelo

El óleo sobre porcelana, cristal, etcétera.

EN nuestro número anterior tuvimos el gusto de tratar de esta aplicación de la pintura al óleo, y procuramos ser lo suficientemente claros para que nuestras bellas favorecedoras pudieran ejecutarla con sólo tener muy limitados conocimientos de pintura. Esta labor ofrece ancho campo en sus aplicaciones; lo fácil de su ejecución, así como la prontitud con que se lleva a cabo, han



Dibujo para pintar al óleo sobre terciopelo.

hecho que se haya aplicado, no solamente a telas de tejidos lisos, sino también a aquellos que, como el terciopelo, ofrecen alguna mayor dificultad, pero siempre pequeña, al extendido del color.

A la pintura americana sobre terciopelo tendremos hoy el gusto de dedicar parte de nuestro modesto trabajo, haciendo algunas advertencias que modifican las normas expuestas en el número anterior.

El dibujo elegido no puede pasarse al terciopelo lo mismo que a una tela cualquiera, pues en éstas se adhiere fácilmente, y en aquél no, debido a ofrecer una superficie blanda. El procedimiento ha de ser el siguiente: una vez copiado el dibujo en un papel de alguna consistencia, se coloca en hueco sobre la tela de un bastidor o encima de un objeto almohadillado, y se pinchan las líneas del dibujo con un alfiler fino, haciendo los agujeritos con el espacio indispensable para que puedan conocerse

los contornos cuando se pase al terciopelo. Se coloca sobre éste el dibujo así preparado, pasando una muñequita de polvos de añil o magnesia calcinada sobre la parte pinchada, según el color de la tela sea claro u oscuro, respectivamente.

Luego, con un pincel muy fino, de pelo duro, impregnado en color azul de acuarela, de tubito, se rehace el dibujo marcado por los puntos en el terciopelo. Así dispuesto, y después de secos los trazos de acuarela, se extiende magnesia por el revés de la tela puesta en hueco, en la forma descrita en nuestro artículo anterior, pues como el terciopelo es tejido de mucho cuerpo, absorbería gran cantidad de aceite si no lo evitásemos con abundante cantidad de magnesia.

El procedimiento para pintar en este caso es el mismo que el descrito para las otras telas, salvo que nuestras lectoras deberán revestirse de un poquito más de paciencia, pues la pasta del óleo se adhiere con más dificultad al terciopelo que a las otras telas. Para facilitar el extendido de la pintura es conveniente el uso de pinceles lo más duros posible. En lo demás, repétemos, las normas son las mismas, tanto para extender la pintura como para el uso del «rastrillo».

El dibujo que tenemos el gusto de ofrecer a las suscriptoras es el que representa unas flores sencillas, para mayor facilidad de ejecución. En el colorido de las mismas nos permitimos aconsejar: en los pétalos de la flor, el rosa de matices claros; cáliz, amarillo con verde en el centro, sombreado convenientemente. Como en estos casos no se pinta el fondo del dibujo, y queda como tal el color de la tela, ésta deberá tener uno que armonice y contraste con el de las flores: un azul porcelana claro nos parece muy apropiado para el terciopelo, si las flores han de ir en la forma que hemos aconsejado.

* * *

El óleo sobre porcelana es muy sencillo de ejecutar, y siempre nos proporciona un bello objeto de adorno para chimenea, piano, centro de mesa, etcétera; incluso pequeñas plaquitas para colocar sobre las paredes.

Todo cuanto digamos para la pintura sobre porcelana y sus aplicaciones, puede hacerse extensivo a la madera, celuloide y cristal, y claro está que no solamente podemos limitarnos a pintar placas, también pueden decorarse objetos confeccionados previamente con estas materias, como son cajas de guantes, joyeros, polveras, etc., y todos los numerosos objetos de nuestro tocador.

Cuando se trata de madera, si ésta es porosa, hay que prepararla previamente, extendiendo en su superficie una mezcla de cola poco espesa con blanco España, o bien una mano o dos de blanco óleo; en ambos casos deberá dejarse secar antes de dibujar y pintar. El dibujo sobre madera, preparada o no, puede pasarse con papel de calcar, lo mismo que si se tratase de tela. No sucede lo mismo cuando tengamos que dibujar en porcelana, cristal o celuloide: sobre estas sustancias no se adhiere el trazo del papel calco, ni el de lápiz, y debe dibujarse directamente con un pincel muy fino impregnado en acuarela azul de tubo, copiando la muestra que hayamos elegido.

Si alguna de nuestras bellas lectoras no se halla en condiciones de dibujar directamente, puede hacerlo por el procedimiento de la muñequita con añil, explicado ya para el terciopelo, teniendo sumo cuidado de no mover en absoluto el objeto dibujado hasta que la línea punteada haya sido totalmen-

te cubierto por el trazo del pincel, pues los polvitos del añil no se adhieren apenas a superficies duras ni pulimentadas.

Se pinta sobre porcelana, madera, celuloide y hueso de la misma manera que sobre tela y terciopelo; pero todavía más fácilmente por ser superficies más duras, sobre las que se desliza el pincel perfectamente.

El dibujo que dedicamos para ensayar esta labor es el que representa unos lirios. Es de trazos sencillos y líneas elegantes, y estamos seguros de que, dentro de lo fácil, ha de resultar de gran belleza. Las hojas del cáliz de los lirios deben ser de color morado, de tono lila, con sombreado más fuerte, como es natural, y en el lugar correspondiente, venitas de blanco, amarillo y rojo. El verde de los tallos ha de ser limpio y de un tono medio con con-



Dibujo para pintar al óleo sobre porcelana.

trastes bruscos entre la parte sombreada, el tono medio y aquella otra parte más clara en que se supone se refleja la luz. Las hojas alargadas de los tallos serán de un verde poco más oscuro que el de éstos, y también con contrastes de matiz entre sombra, tono medio y luz.

No creemos necesarias más explicaciones para que podáis llevar a cabo, con indudable éxito, las sencillas labores descritas; y hemos creído lógico unir en un solo artículo «la pintura imitación al bordado» sobre terciopelo y la que se aplica a la porcelana, madera, etc., por las grandes analogías que tiene, tanto en el procedimiento de dibujar, como en el relieve que ha de tener la parte pintada, y, sobre todo, por tratarse de una aplicación más del óleo, que tantas aficionadas tiene en nuestro país, por ser una de las enseñanzas casi obligadas en colegios e internados.

CHARITO.

LOS TEATROS

ESPAÑOL

«La Giralda eres tú.»

Los señores don Francisco y don Antonio Graciani, autores de esta comedia, han roto una lanza en contra del uniformismo y la monotonía que poco a poco van introduciendo las corrientes del modernismo en las ciudades. Ninguno más a propósito para emplazar una acción semejante que Sevilla, la encantadora ninfa del Betis. En ella coexisten, no siempre plácidamente, dos elementos estéticos: uno, histórico, romántico, herencia, a la par, de sarracenos y cristianos. Los más delicados ensueños arábigos y las preces cristianas más ardientes se mezclan en la Sevilla vieja, graciosamente realzados por el toque pagano de su cielo y de sus flores. Completa, por desgracia, la visión de la Sevilla actual un segundo aspecto, el de la innovación moderna, que hace tabla rasa de lo típico y lo pintoresco, nuevo caballo de Atila que troncha las flores de la tradición y aventaja el perfume de la leyenda. El problema sentimental de la comedia sigue una directriz paralela al conflicto que hemos apuntado: consiste en la tragedia de dos almas nacidas para comprenderse y completarse, aunque separadas por el respeto y el deber, aceptan resignadamente el sacrificio y el dolor del desengaño.

No reside solamente el acierto en el asunto, sino que se extiende a la realización escénica, de un teatralismo parco y sobrio que se acusa, además de en los tipos, en los episodios y en el ambiente, tan bien evocados, que aquel patio es como un reflejo de toda Sevilla, o mejor de toda la España que lucha por defender su carácter. En suma, en la comedia no se delata que sus autores son noveles en el género por otra circunstancia que la del abuso y excesiva longitud del diálogo.

Descollaron en la interpretación María Herro, y los señores Hernández, Tordesillas y Victorero. El público aplaudió complacido al final de los tres actos.

LARA

«Una mujercita seria»

Una situación de vodevil, arbitraria y absurda, sirve de base a esta comedia finísima y elegante, original de Armont y Gerbidon, y traducción de los señores Ríos y Gutiérrez Roig.

Imaginaos una alcorniada y altiva familia francesa, de la más rancia nobleza, pero tan pagada de sí, tan fiel a sus tradiciones y a sus prejuicios, que llega a aceptar la enormidad de que la madre admita el expediente de lanzar a su hijo a una aventura amorosa para alejarle de un matrimonio desigual. Por el contrario, los autores nos presentan a una señorita de vida irregular, a quien las vicisitudes de la vida llevaron por ca-

mino equívoco; pero que no ha dejado de ser intimamente un ama de casa, una mujer de familia y de hogar. La conclusión es que esta muchacha no sólo se regenera, sino que regenera también a la familia aristocrática a que hemos aludido.

Los dos primeros actos, proporcionados y justos, son los mejores; en el tercero la situación se exagera en demasía. Hay exceso de movimiento y una confusión que le hace inferior a los anteriores.

La compañía obtuvo un éxito de conjunto. Merecen especial mención la primera actriz Lola Membrives y los señores Soto y Pereda.

Al público satisfizo plenamente la obra.

APOLO

«La suerte.»

La compañía de opereta y zarzuela que actúa en el teatro Apolo se esfuerza por devolver a éste la reputación, que nunca debió perder, de «catedral del género chico». Buena prueba de ello la constituye el cartel, confeccionado con las firmas más prestigiosas del género: Arniches, los Quintero, etc. El sainete «La suerte», letra de los ilustres autores andaluces y música del maestro Barrios prosperó merced a la labor de los primeros, no a la partitura del segundo. Se da el extraño contrasentido de que la música no solamente le sobra, sino que le perjudica. Sin ella, esta primorosa obra, que reúne todos los caracteres del verdadero sainete—una sutilísima visión del ambiente, acción sobria y tipos verísimos—, tendría una homogeneidad que le resta la partitura y hace que el total dé la sensación de un entremés estirado, aunque la gracia del diálogo asegure, en definitiva, el éxito.

María Caballé y Galleguito, primeras figuras de la compañía, continúan atrayendo al público.

MARAVILLAS

«La Argentinita.»

La encantadora Encarnación López triunfó nuevamente en el teatro Maravillas, deleitando a

SEDALFORT

SUSTITUTO DE LA SEDA PARA COSER

Todas cuantas irregularidades se han observado con las llamadas *Sedalinas*, quedan resueltas con el SEDALFORT, verdadera creación que reúne todas las cualidades de la seda para coser; distinguiéndose por su **resistencia, brillantez y suavidad**; su **negro es inalterable y no padece** nunca ni aun después de lavado y planchado. **No se retuerce** al coser a mano. Por sus ventajas se hace indispensable en todo taller de Sastrería, Modistería, etc.

Además, recomendamos utilicen en sus confecciones el carrete de hilo marca CABLE, de gran resistencia. De venta en todas las buenas Mercerías, Sederías, etc. y en **MANUFACTURAS CARRERAS, S. A.** APARTADO DE CORREOS 5 — NUMERO 892 — **BARCELONA**

la concurrencia con el primor de sus danzas, dechado de gracia, ligereza y alegría.

No es ésta la única atracción del cartel. Balder y sus muñecos y Luis Esteso se encargan de dar la nota cómica con insuperable fortuna.

CÓMICO

«Carmina, la Caseruca, o cantares de la Montaña.»

Trátase de una acción desarrollada en la Montaña, que tiene fragancia de égloga. Recuerda este episodio las fábulas de Pereda, donde los hijos de aquellos señores severos se despojan de prejuicios y alternan con mozos y mozas en boleras y romerías.

El maestro Calleja se ha inspirado con gran acierto en los cantos populares; ha sabido armonizarlos, sin que pierdan su encanto, y ha sabido imprimir carácter popular a su propia música, subrayando oportunamente bellas escenas campesinas.

Destacan un coro y una romanza, que merecieron los honores de la repetición.

Rafaela Haro, graciosa, inquieta y traviesa siempre, ha obtenido en esta obra un triunfo más.

Con la zarzuela «Una vieja» se han presentado al público madrileño la tiple ligera Amparo Miguel Angel y el tenor Cayetano Peñalver. Son dos cantantes de gran mérito.

CIRCO AMERICANO

«Las diosas modernas.»

Amoldándose a las corrientes del público y a la estación, el Circo Americano ha transformado sus ámbitos en teatro lírico de verano. Sobre la pista del circo avanza ahora el tablado de la farsa, de apariencia clásica, pero modernizado por los procedimientos escenográficos del día y los efectos de la luz eléctrica. Unas cortinas semicirculares dan modernidad al telón de boca.

La compañía que dirige el primer actor Salvador Videgain, ha estrenado la revista en un acto, dividido en tres cuadros, de Maurente y el maestro Bilbao, «Las diosas modernas». Fueron aplaudidas las tiples Blanca Pozas, Matilde Rossy y Esperanza Hidalgo, y de ellos Videgain, Aznar, Heredia y Vilches.

Hay una primera parte del programa dedicada a variedades. Obtienen muchos aplausos las tiradoras acrobáticas Mexican-Indian y Moreno, ventrílocuo con su gracioso Lepe.

BRADOMIN.

LOS LIBROS

NUEVOS

Brisas del Teide (poesías) por Mercedes Pinto.—El divorcio manifiesto del título y el cuerpo de este volumen antes nos acucia que nos previene al comentario. Porque si bien es cierto que a lo largo de estas rimas no encontramos los debidos justificantes de su inscripción bautismal, no lo es menos que la evocación del milenario volcán, que escalofría a todos los isleños, no quedó extramuros del pensamiento de la autora durante la gestación de su libro. El extraño fenómeno de que Mercedes Pinto cobije su nombre al calor de tan fecundo motivo de sugerencias épicas, o sease objetivas y líricas, es decir, subjetivas, y luego, en el *crescendo* de su cantar, desoiga las incitaciones del rótulo, tiene explicación en una consecuencia deducida de la lectura del libro mismo. Nos sorprende y nos conmueve esta fantasía amorosa, esta sensibilidad rica, tremante, este apasionado acento que establecen una doble duda recíproca entre el corazón y la pluma de la poetisa, y entre ésta y el ánimo del lector. Porque estamos, ya lo habréis advertido, en presencia de una escritora romántica, de un romanticismo puro y sin tacha, acendrado, esclarecido, exento de nieblas y desnudo de pompas y artificios retóricos. El léxico de Mercedes Pinto es pobre, simple, como apetece Anatole France y así lo encarece a sus discípulos, pero diestra y exquisitamente rimado, de modo que trasparencia hasta en los rincones más tenues y más desvanecidos, todos los panoramas de un espíritu. Solázase la autora, como los grandes románticos, en referir los anhelos e inquietudes de un corazón asaetado por las flechas del Amor. Y gusta también de evocar rutas tramontadas, bienamadas pasiones de la niñez, no al modo alambicado y metafísico de un Loti o un Marcel Proust, sino a la manera hondamente y amargamente pueril con que delira Gustavo Adolfo a través de muchas de sus prosas. Acaso sean estos versos que Mercedes Pinto dedica a sus primeros años tinerfeños los que recojan la veta más limpia que haya sedimentado en su alma la vida. Bosquejadas las características románticas de esta escritora, no parecerá arbitrario añadir que aquella misma complexión sentimental contiene tácitamente el por qué del título «Brisas del Teide». Al amparo de esta apelación, que es como sombra de palmera y frescor de cisterna, ha querido concertar Mercedes Pinto los diversos sonos de su lira. Es en la hora más romántica de la campiña—la del véspero—, cuando todos los ruidos y rumores de los hombres y la Naturaleza parecen abjurar de su melodía, en aras del esquilon tutelar de la ermita. Parecido caso también es el de aquel bohemio, nacido en la raíz de España, mundano y viajero que grabó a fuego en la piel de su equipaje, cubierta por las policromas muestras de los grandes hoteles cosmopolitas, un hierro del nativo hogar toledano.

Cronicón, por Benito Pérez Galdós. (Obras inéditas, vol. VI.) Alberto Ghirardo ha ordenado y publicado el volumen VI de las obras inéditas de Galdós. Materia de este volumen es una síntesis de los acontecimientos más importantes de España registrados desde 1883 a 1886. Trátase de correspondencias y artículos periodísticos publicados oportunamente por su autor en la Prensa de España y América. La lectura de estos volúmenes complementa y confirma la de los *Episodios*. El novelista y el periodista nos transmiten una ver-

sión admirable de la España del siglo XIX, en el primer caso a través de una fábula o ficción, y en el segundo, mediante la observación y el comentario directo de los hechos. Aún Galdós no había hecho bandera de combate del anticlericalismo. Su prosa y su entendimiento privilegiados fluyen con robusta ecuanimidad, sin abocar a la pintura y al vituperio exagerados, apasionados, de ciertas zonas de la sociedad española. Bien es verdad que al referirse Galdós a la promulgación de la encíclica *Inmortale Dei* del inolvidable León XIII, lo hace con cierta imparcialidad, y no tanto para elevar la grandeza del documento como para deducir de su lectura juicios adversos a los legitimistas españoles. Pero hasta escritos posteriores, el autor de *Electra* no incorpora íntimamente esta tendencia ideológica a su personalidad literaria. Así, vemos que la muerte del malogrado Rey don Alfonso XII y la jura de la Reina Regente arrancan a la pluma de don Benito no ya frases, sino reflexiones de piedad y afectuoso respeto. Dice Galdós, a propósito de la declaración de doña María Cristina en las Cortes: «La Reina pronunció las palabras de ritual con voz clara y entera. Es mujer de una firmeza de carácter que envidiarían muchos hombres. El acto aquel, por lo que en sí representa y por los tristes recuerdos que evocaba, era de los que comprometen la serenidad de la persona más dueña de sí misma. Doña María Cristina sabe dominarse y someterse a las circunstancias. El difícilísimo papel que hoy está a su cargo, será, seguramente, bien desempeñado hasta donde las fuerzas humanas alcanzen.»

Notas de Sobaquillo. (Obras completas de Mariano de Cavia.) Exhuma este volumen uno de los aspectos más interesantes de la personalidad de Mariano de Cavia: la de crítico taurino. Bajo el pseudónimo de «Sobaquillo», Cavia fué, en efecto, un competente cronista de nuestra fiesta nacional. Nada más ameno que el contenido de estos artículos, en los que se vislumbra constantemente la gracia ática, el bien decir y el conocimiento del idioma castellano. Pásase un rato delicioso leyendo de un tirón los capítulos de este libro, fruto de una

especialidad en que Mariano de Cavia era cumbre. Precisamente la época en que están escritos fué la más brillante de su ingenio.

Refiere en un interesante epílogo don Federico Mínguez (El Tío Capa) que hacia 1884 se fundó un periódico taurino, ideado por Cavia, bajo el título de «El Burladero». Eran redactores a razón de un toro por corrida José de Laserna, Mariano de Cavia, Eduardo del Palacio, Angel Mayas, Eugenio Lagarzar y el expresado señor Mínguez, quienes se entendían respectivamente con el público por los siguientes pseudónimos: «Aficiones», «Sobaquillo», «Sentimientos», «Un Alguacil», «Kon-Kni» y «El Tío Capa». Sobreviven de estos ingenios el primero y el último.

Durante diez años, de 1880 a 1890, hizo Cavia, por otro pseudónimo «El Chico del Instituto», artículos de toros. Entre los que con mayor motivo merecen ser leídos, por su visión profética, figuran en este libro los titulados «Llorad, patriotas», «La Escuela de Tauromaquia y el toreo moderno» y «La Tauromaquia reinante».

La poesía de los miserables, por Alberto Valero Martín.—Estos aguas fuertes en verso de la cárcel, del arroyo y del hospital, que prologa la pluma vigorosa de Angel Ossorio Gallardo llevarán de seguro una ráfaga de conmiseración al ánimo del lector. «Es, en las canciones del dolor donde—a mi parecer—consigna el prologuista, se hace más elevada y trascendente la inspiración del autor, acaso porque, saliendo del coto de sus tribulaciones, inquietudes, dudas y anhelos personales, entra en el campo de las grandes miserias, de las grandes torturas, que son más ingentes porque son más universales. Así, «Garrote vil», «Un barrio de mala gente», «La sala de presos en el hospital» y «La visita a los presos» removerán hasta las fibras más íntimas del lector. Acaso, en principio, se crea asqueado por la presencia de tanta podredumbre, pero pronto pasará de la repugnancia a la misericordia, advirtiendo que los versos le han llevado a espantarse ante las muestras de un sufrir en que todos, todos hemos puesto alguna parte, por servidumbre a los prejuicios o por frialdad de corazón. Un romance, «Está el Amor procesado», sirve de sedante entre tantos horrores por su picaresca travesura y aun tiempo, sátira y madrigal, evoca la musa socarrona del Arcipreste.»

El mal paso, novela, por Jacques des Gachons. He aquí una narración, cuya moralidad, lejos de empalagar, cautiva e inquieta, porque plantea interesantes problemas de índole contemporánea. La autora señala el contraste de la aldea francesa con la vida en la gran urbe parisina. Un delicado tipo femenino, Magdalena, que se educó extramuros de la Villa Lumière, y otra mujer, Fabiana, no menos original, flor de la sociedad parisiense, pugnan por dominar en el corazón de un pintor. Francisco, que así se llama el artista, acaba identificándose con Magdalena, porque en esta reside la verdad, honesta y noble, que rechaza las mixtificaciones y artificios de los ambientes frívolos. Una anciana, cuyo origen se ignora, que vive ejerciendo santamente la filantropía, pone al través del libro un misterio e interrogación que excita la curiosidad del lector. Trátase, pues, de una novela que reúne todas las exigencias del género.



HAUTANA

ES EL PERFECTO SOSTENEDOR DE PECHO CONFECCIONADO EN DIVERSAS CALIDADES



DE TEJIDOS DE PUNTO, DE ALGODÓN Y SEDA

El sostén HAUTANA es dechado de perfección y elegancia, de corte inimitable y confección esmeradísima.

BARCELONA: Villa de Pará, Fernando, 32, Grandes Almacenes «El Siglo».—MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20; Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIAN: Gregorio Landazábal, Garibay, 24.—GIJÓN: Piñera Hermanos, Corrida, 30.—AVILÉS: Casa Herminio.—CORUÑA: Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñeiro, Príncipe, 1. SEVILLA: Rafael Labal, Alvarez Quintero, 14.

ÚNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía. BARCELONA. Aviñó, 20. Apartado 51, quienes enviarán prospecto con precio a las plazas, donde no tienen punto de venta.

CONSEJOS

No más cepillos.

Usted cepilla los trajes con un cepillo de crin; usted ha quitado del vestido el polvo. Pero las manchas de grasa, las materias azucaradas u otras, ¿qué ha hecho usted de ellas? Usted ha recogido cada vez algunas partículas en un cepillo, de tal modo que al cabo de dos meses es él quien traslada los cuerpos grasientos en los vestidos y como decía el gran higienista francés Dujardin-Beaumetz: «La ropa no sirve más que para limpiar el cepillo y el cepillo para manchar la ropa.»

¿Por qué no suprimir el cepillo como se verifica ya en muchas casas de Inglaterra? Se le reemplaza por una esponja grande finísima. Para limpiar los trajes se moja la esponja en agua y se la esprime entre las manos fuertemente para que no quede más que ligeramente humedecida. Se pasa la esponja por los trajes en el sentido del paño y quita con el polvo todas las manchas de barro, de azúcar, etc., no dejando más que las manchas de grasa que se advierten fácilmente y que son fáciles de quitar con un poco de álcali y de agua.

Se enjuaga y se orea la esponja para conservarla limpia.

¡Ensayad este procedimiento! Usted tendrá trajes limpiados hasta en las costuras, donde el cepillo no alcanza siempre a quitar el polvo. Además no se lustrará ni se gastará su ropa, inconvenientes que se producen de un modo constante con el cepillo.

Agua universal quita-manchas.

Existen multitud de productos para quitar manchas que generalmente se aplican con poco éxito, y que no se decide uno a comprar mientras no le garanticen los buenos efectos. Por estas razones resulta mucho más práctico confeccionarse en casa el agua quita-manchas, de la cual doy a continuación la receta:

Alcohol a 90°.....	1/2 litro.
Esencia de menta.....	10 grs.
Esencia de limón.....	5 »
Hiel de vaca.....	50 »
Jabón de Marsella, blanco.....	50 »

Estos ingredientes se colocan en un frasco de litro. El jabón, que se echará en pedazos, se disuelve solo. Al cabo de tres días de maceración, con el frasco bien tapado, se sacude éste muy fuerte y se filtra el contenido a través de un lienzo fino.

Con esta cantidad de agua hay para algunos años de uso. La aplicación se hace frotando primero con una franela impregnada de esta mezcla, y luego con otra seca, hasta que desaparezca la mancha.

Limpieza de lanas y franelas.

En las grandes capitales hay facilidad de enviar estos tejidos al tinte cuando es necesario; pero no así en el campo y los pueblos, en que tiene que agenciárselas uno mismo para lavarlas lo mejor posible, consiguiendo pocas veces que quede como se desea.

Hay un medio muy fácil, si se dispone de una habitación bastante grande para poder meter en ella un gran tonel vacío. A este tonel se le quita uno de sus fondos, reuniendo los pedazos por medio de una tabla transversal clavada en este fondo. En las paredes del tonel, por la parte interior, se clavan unos frente a otros algunos tarugos de madera blanca para soportar nnas tiras también de madera, donde se colgarán las piezas de ropa después de lavadas, aireadas y un poco húmedas aún.

Antes de colocar la ropa y sus soportes, se pondrá en el fondo del tonel una cacerola vieja u otro recipiente cualquiera con azufre y una mecha azufrada, que se encenderá, poniendo en seguida la ropa. Téngase cuidado de que quede ésta a unos 30 centímetros de altura sobre el azufre.

Hecho esto, se tapa la boca del tonel con un lienzo húmedo, sobre el cual se pondrá peso, para que el tonel quede herméticamente cerrado. Después de un rato se sacan las ropas y se airean para que pierda el olor del azufre.

Lea usted las obras de la
Baronesa de Orczy

PARA SER BELLAS

Tratamiento del eczema de la edad crítica.

Sabido es que el eczema es una afección de la piel caracterizada por vejiguillas muy espesas que al secarse producen costras o desecación de la piel.

Cuando la afección se produce en la edad crítica, deberá seguirse para su curación el tratamiento siguiente:

1.º En cada comida se tomará en el agua vinosa una cucharadita de las de café de una solución de

Arseniato de sosa....	0,05 gramos.
Agua destilada.....	150 —

2.º Dos veces a la semana se tomará un purgante compuesto de

Citrato de magnesia....	35 gramos.
Jarabe de grosella.....	20 —
Agua.....	350 —

Este purgante se tomará en dos veces, con un intervalo de quince minutos. Caldo o té ligero después de la primera deposición.

3.º Todas las noches se aplicará muy ligeramente sobre la erupción la siguiente pomada:

Precipitado blanco.....	1 gramo.
Vaselina.....	20 gramos.
Esencia de rosas.....	2 gotas.

4.º Se practicará cada ocho o diez días una inyección hipodérmica de nitrato de pilocarpina (0,10 gramos) y agua destilada (5 gramos).

Hágase una inyección subcutánea con cinco o diez gotas.

Ha de advertirse que el empleo de este último remedio está contraindicado si existe alguna enfermedad del corazón o de los grandes vasos.

Contra las grietas.

Con la fórmula siguiente se obtiene un excelente preparado contra las grietas de las manos y de los labios. Disuélvase al baño de maría:

Grenetina (cola de pescado)....	8 gramos.
Agua de rosas.....	180 —

Cuando se enfría el líquido y aun flúido, añádanse 20 gramos de albúmina. Se calienta de nuevo, la albúmina se coagula y queda un producto límpido que se mezcla con 180 gramos de glicerina que contenga en disolución 75 centigramos de ácido salicílico. Después de filtrado por un embudo con agua caliente póngase al momento en frascos de boca ancha.

Tratamiento preventivo de las arrugas.

En las personas delgadas dan buen resultado las pulverizaciones tibias de la cara a diario, por la noche y durante cinco minutos, con una mezcla de infusión de consuelda mayor y glicerina en partes iguales, usando para ello un gran babero de hule. Después de la pulverización, unturas suaves del siguiente preparado:

Aceite de ricino.....	30 gramos.
Parafina.....	5 —
Cera blanca.....	5 —
Esperma-ceti.....	2 —
Acido salicílico.....	2 —
Esencia de almendras amargas.....	15 gotas.

Para hermosear la piel.

He aquí la fórmula de una crema borosalicilica, cuyo empleo dará buenos resultados para el embellecimiento de la piel:

Borosalicilato de sosa.....	20 gramos.
Glicerolado de árnica.....	40 —
Lanolina o grasa de lana.....	18 —
Vaselina americana.....	22 —

COSAS RARAS

Lanzar un «canard».

En todo el mundo se conoce, en sentido periodístico, la palabra francesa *canard*. Cuántas veces hemos dicho y hemos oído exclamar comentando cualquier noticia de un periódico que se nos antojaba absurda en su falsedad: «Eso es un *canard*». Pero nunca nos hemos detenido a pensar ni nos hemos preocupado de averiguar por qué las falsas noticias de los periódicos son designadas con el nombre que los franceses dan a los ánades o patos.

He aquí una curiosa anécdota que explica el origen de esta frase figurada:

Había en Amberes un habitante desocupado e ingenioso que, queriendo demostrar cómo cualquier hecho simple y sin trascendencia se transformaba hasta desfigurarse al ser recogido por la Prensa, hizo anunciar en los periódicos que acababa de realizar un experimento curioso sobre la voracidad tan conocida de los patos. Decía en el anuncio que había reunido 20 de estos palmípedos, que había hecho trozos pequeños a uno de ellos y que fué devorado inmediatamente por las 19 restantes. A su vez, uno de éstos sirvió de merienda a los otros 18 supervivientes, y así hasta el último, que se encontró con que había engullido a sus 19 compañeros.

Esta noticia fué tomada por los periódicos de todo el mundo. En América, sobre todo, causó gran sensación, por los detalles con que llegaba a aquel público. Y cuando de nuevo volvió a Europa el relato de lo sucedido, traía incluso un proceso verbal de la autopsia del último pato, en el cual se aseguraba formalmente que se le habían descubierto graves lesiones en el esófago.

Todavía hay quien se ríe de la historia del famoso *canard*, que obtuvo tan gran éxito y que sirvió después para dar su nombre a cuantas falsas noticias publican los periódicos.

Esud antes modelo.

En la Facultad de Medicina de la Universidad de Pennsylvania hay numerosos estudiantes pobres que se proporcionan ingresos para seguir adelante en su carrera, que tienen realmente un sabor de tragedia.

En las clases prácticas se hace a menudo la operación de la transfusión de la sangre. A los voluntarios que ceden su sangre, la Facultad les abona de 200 a 500 francos, según la cantidad que les extraen.

Y este heroico voluntariado se nutre especialmente de los estudiantes sin fortuna. Como sólo se les autoriza para hacerse esta operación tres veces al año, ellos calculan sus ingresos de antemano, y de ese modo van labrándose su porvenir con la propia sangre de sus venas.

Admirable ejemplo de voluntad y de amor al estudio en una clase como la estudiantil, que no dió nunca muchas muestras de heroísmo para lograr con fortuna sus estudios.

La muñeca «cómoda».

En los últimos tiempos, a ese adorable juguete de las niñas se le había dado un fin utilitario dentro de unas normas artísticas, para uso de las personas mayores. Conocemos todos la muñeca «cubre tetera», la muñeca «frasco de perfumes», la muñeca «saco», «sómbrilla»... cualquiera sabe cuantas cosas. Pero hasta ahora todo ello no había salido de los límites de la moda, del chic y del buen gusto. Mas ya las tienen ustedes utilizadas como mobiliario. Un mueblista parisién ha construido—y en estos días la expone en su salón—una muñeca «cómoda», que es una verdadera obra de arte. Está construída con madera fina y laca y presenta el mueble con el aspecto de un maniquí ataviado con una *toilette* de fantasía. La amplitud de la falda permite la colocación de dos grandes cajones, y a medida que la cómoda va ascendiendo hacia el pecho del maniquí, se convierten en otros más pequeños y más numerosos.

La altura del busto, la fina y esmerada construcción de la cara y todo el cuidado de la figura que se sostiene sobre dos pies de madera primorosamente hechos y calzados, dan al mueble un aspecto muy gracioso y elegante que, con seguridad, será acogido por todas las damitas preocupadas de la belleza de su casa, y que tengan alguna fortunita, pues la muñeca «cómoda» cuesta, hoy por hoy, un sentido como vulgarmente se dice.

EDITORIAL EVA
PRECIADOS, NÚMERO 46

Correspondencia particular.

A. C. A.—1.^a El crespón *marocain* o de la China, con dibujo, mezcla de varios colores, son telas muy a propósito para lo que usted desea. Sí, señora.—2.^a Todos los colores, especialmente el azul «nattier», suele sentarles muy bien.—3.^a Se recortan unas láminas de cobre con el dibujo que se desee, pintando después con una brocha, al temple o a la acuarela. Estas clases de trabajos se aprenden mucho mejor prácticamente que por explicaciones.—4.^a Debe de contestar a su primera carta. Para encabezar la suya, pondrá: «Mi buen amigo».

C. G.—1.^a Marrón gris, verde claro y todos los demás. El crespón «marocain» está muy de moda y todas las telas estampadas con dibujos de colores. Para vestidos de tarde y noche las hay brochadas que resultan preciosas. Sí, señora. Están muy de moda los plisados en esa clase de tela.—2.^a Sí, señora. Copie el modelo 88, página 124 del número de abril, es muy elegante. El bordado puede hacerlo a punto de cruz, con algodones azul marino y amarillo. La manga, corta, rematada con una cenefa lo mismo que la que adorna el cuerpo.—3.^a Es procedimiento que no puedo garantizarle por no haberlo experimentado. Aplíquese todas las noches una pequeña cantidad de aceite de ricino.—4.^a Sí, señora; pero es moda que no a todas las personas favorece y requiere, para que resulte elegante, una cabeza muy cuidada y el pelo muy bien ondulado.—5.^a El procedimiento del yodo suele dar buen resultado, pero es moda que ha pasado mucho.

S. H.—Con mucho gusto le daré las indicaciones que pueda sobre esto: Los utensilios que necesita son muy variados, puesto que depende de los trabajos que se quieran hacer. Para esto lo mejor es comprar un estuche que tiene lo más indispensable para estos trabajos y que tenemos a la disposición de nuestras suscriptoras, puesto que habrá visto en la Revista de enero que vamos a tratar de todos estos trabajos en la sección de «Arte y Hogar»; en este estuche tiene también pinturas y una muestrita, además se envían lecciones con muestra por correspondencia particular certificada. Tratados de estos trabajos no los hay todavía; de haberlos, se los enviaríamos con mucho gusto; por este motivo y en favor de nuestras suscriptoras, hemos establecido esta sección de «Lecciones por correspondencia».

Una provinciana.—1.^a El largo total.—2.^a Sofá, butacas, musiquero, alguna mesita y sillas volantes.—3.^a Están de moda indistintamente las de madera, las doradas y las niqueladas; estas últimas son preciosas. De cretona haciendo juego con los muebles, o de batista o lienzo blanco con bordado.—4.^a Sí, señora. Sillas de la madera de los otros muebles.—5.^a Se pone sobre la cama un Crucifijo de bronce o marfil, o bien, un buen grabado de asunto religioso.

P. P. H.—1.^a La muda completa para vestir a los niños a la inglesa se compone de: camisa, jubón de piqué o franela, faja de punto, pañal de hilo, pantalón de fineta entre pañal de piqué con tirantes, echaquetita de



SE ACABÓ EL SUPPLICIO



Los males de pies le harán sufrir a menudo verdaderas torturas; echan a perder todos los placeres de la vida y, sin embargo, si usted sufre de callos, endurecimientos u otras callosidades dolorosas, si la planta de los pies le arde como fuego, si sus tobillos hinchados por la fatiga le parecen cogidos en un torno, nada más fácil que poner fin a esas miserias. Tome un baño de pies caliente, después de haber disuelto en el agua un puñadito de Saltratos Rodell: el agua caliente saltrada, transformada en medicinal oxigenada, hace desaparecer por completo toda hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y quemazón y neutraliza eficazmente los

efectos tan desagradables del sudor abundante.

Las durezas, por gruesas que sean, los callos más tenaces y más duros, se ablandan de tal modo que pueden ser arrancados con facilidad sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Este sencillo tratamiento, cuyo gasto es insignificante, repondrá sus pies en perfecto estado, de manera que el calzado, por nuevo y estrecho que sea, le parecerá tan cómodo como si fuese usado. Si sus males de pies no se curasen pronto con el empleo de los Saltratos Rodell, el preparador se compromete formalmente a devolverle el precio de compra a su primera demanda.

NOTA: Todos los farmacéuticos venden los saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigir siempre los verdaderos Saltratos.

lana, zapatos de lo mismo y babero. Según el presupuesto se hace más o menos cantidad de cada cosa añadiendo, para formar la canastilla, los faldones, capa y gorra para salir a la calle y el chal para casa.—2.^a Friccionelas con zumo de limón.—3.^a Las que se hacen caseramente son muy inferiores a las elaboradas industrialmente, y es tan pequeño el coste de éstas, que le aconsejo el uso de una marca acreditada.

Una aldeana.—1.^o No hay cantidades marcadas; depende por completo del presupuesto y del criterio de cada persona.—2.^o y 3.^o Debe celebrarse una comida en casa de la novia, a la que asisten los padres y hermanos del novio.—4.^o Es una ceremonia de pura fórmula, en la que no se prescribe frases marcadas.—5.^o El día de la petición, el novio regala a la novia una pulsera, y ésta a aquél una sortija. Antes de la boda el novio regala a la novia el traje de boda, otro de calle y una alhaja; la novia a él una botonadura, y cada uno de los novios a sus futuros suegros y cuñados un objeto de plata o una alhaja. Claro que estos regalos que son los corrientes, pueden modificarse si así se cree conveniente, según las circunstancias especiales de cada caso.—6.^o Sirven para te y refresco.—7.^o No es preciso.

A. M.—Transmito, con mucho gusto, sus deseos a la Administración.

SEÑORAS:

EL FLUJO Y ENFERME- DADES DE LA MATRIZ

SECURAN con las

IRRIGACIONES del
DR. VALLEY.

USARLAS POR HIGIENE Y
PARA EVITAR CONTAGIOS.

TOS - CATARRO

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

En los cuatro
puntos cardinales.



han proclamado como único remedio
rápido y eficaz para curar todos los
dolores de muelas y dientes como para
conservar la dentadura el famoso

LICOR DEL POLO

LIBRERIA RENACIMIENTO



PRECIADOS, 46.-MADRID



Usted es joven.
Sin embargo adelgaza de día
en día visiblemente va consu-
miéndose y la inapetencia po-
ne en su rostro las huellas
de la anemia.
No pierda ni un instante en
reconstruir su organismo con

Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

Es el Tónico Reconstituyente mas
poderoso. Devuelve el apetito enrique-
ce la sangre, tonifica los nervios y vivi-
fica el organismo en general.

Más de 30 años de éxito creciente
Aprobado por la Real Academia de Medicina
AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta
exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja
En la ARGENTINA pídase HIPOFOSALUD

LINOLEUM DE TODAS CLASES IMPERMEABLES INGLESES

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Obje-
tos de goma.—Artículos de limpieza.—MAXIMINO DE LOPE
16, CARRETAS, 16. - Teléfono 46-24 M. - MADRID



Hervidor de leche



Sartén con mango.



Cacerola.



Cazo con mango.



Pote de 14 centímetros.

La Moda Elegante Ilustrada

atenta siempre a procurar las mayores ventajas a las suscriptoras de la Revista, ofrece a sus favorecedoras la adquisición de Baterías de cocina de aluminio puro, en buenas condiciones.

Batería de cocina tipo A de aluminio puro.

Se compone de un total de 19 piezas de aluminio puro, calidad brillo estilo alemán.

Una cacerola de 18 centímetros.

Una cacerola de 22 centímetros.

Una olla de 14 centímetros.

Una olla de 18 centímetros.

Un puchero de un litro.

Un puchero de 2 1/2 litros.

Un cazo con mango de 12 centímetros.

Un cazo con mango de 16 centímetros.

Un plato con asas de 12 centímetros.

Una chocolatera de un litro.

Un plato con asas de 18 centímetros.

Una sartén de 20 centímetros.

Un pote cilíndrico de 9 cm.

Un hervidor de leche de 2 litros.

Una lechera con tapa fija de 2 litros.

Una espumadera de 8 centímetros.

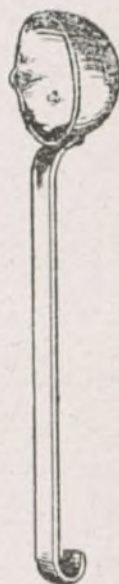
Un cacillo de 8 centímetros.

Un colador de 12 centímetros.

Una fiambra de 14 centímetros.



Espumadera.



Cacillo



Jarra San Juan



Pote de 7 centímetros.



Colador.



Puchero.

Batería de cocina tipo B de aluminio puro.

Se compone de un total de 30 piezas, que son:

Una olla de 22 centímetros.

Una olla de 18 centímetros.

Una olla de 14 centímetros.

Una olla de 12 centímetros.

Una cacerola de 26 centímetros.

Una cacerola de 20 centímetros.

Una cacerola de 16 centímetros.

Una cacerola de 14 centímetros.

Un plato para huevos de 24 cm.

Un plato para huevos de 16 cm.

Una lechera de 3 litros.

Un hervidor de leche de 3 litros.

Una chocolatera de 1/2 litro.

Un colador de 16 centímetros.

Un molde para flan de 10 cm.

Un molde para flan de 14 cm.

Un cazo con mango de 22 cm.

Un cazo con mango de 18 cm.

Un cazo con mango de 14 cm.

Un cazo con mango de 10 cm.

Un pote cilíndrico de 7 cm.

Un pote cilíndrico de 10 cm.

Un pote cilíndrico de 14 cm.

Una sartén de 26 centímetros.

Un puchero de 3 litros.

Un puchero de 1 1/2 litros.

Una jarra, tipo San Juan, de un litro.

Una jarra con tapa y bisagra de 2 litros.

Un cacillo de 8 centímetros.

Una espumadera de 9 centímetros.



Chocolatera.



Lechera.



Olla.



Fiambra.



Jarra con bisagra y tapa.



Plato para huevos.



Flanera.

Precio de esta Batería a plazos, 200 pesetas, pagando un primer plazo de 40 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 20 pesetas cada uno.

Embalajes y portes a la estación, gratis.

Todos los precios se entienden sobre vagón Madrid, haciéndose las facturaciones a porte debido y a cargo del cliente.

Las suscriptoras que al hacer un pedido envíen la faja de LA MODA ELEGANTE como comprobante de su suscripción, o hagan por otro medio hacer saber su condición de suscriptoras, tendrán una bonificación de 5 por 100 sobre los precios indicados.

Para la adquisición de cualquiera de los dos tipos de Batería deberán las suscriptoras solicitar un boletín de compra a plazos a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

Fábrica de camas de latón y de hierro

Ayuntamiento de Madrid

Única casa que vende camas y muebles a precios baratísimos.

Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas) Madrid

HIPNOTISMO

¿Desearía usted poseer ese raro, misterioso poder que encanta y fascina a hombres y mujeres, influencia sus pensamientos, domina sus deseos y hace de usted el dueño supremo de todas las situaciones? La vida está llena de halagüeñas posibilidades para aquellos que dominan los secretos de la influencia hipnótica; para aquellos que desarrollan su poder magnético. Usted puede aprender en casa, curar enfermedades y malos hábitos sin medicinas, ganarse la amistad y el amor, aumentar sus rentas, gratificar sus deseos, ahuyentar las preocupaciones y las penas, aumentar la memoria, vencer las dificultades domésticas, divertir de la manera más agradable que jamás se ha visto y desarrollar una maravillosamente magnética fuerza de voluntad, por medio de la cual podrá usted vencer todos los obstáculos que se interpongan a su éxito. Usted puede hipnotizar a las personas instantáneamente—rápido como un relámpago—dormirse usted o dormir a cualquier persona en cualquier hora del día o de la noche, desterrar el dolor y los sufrimientos. **Nuestro libro gratis** le dice a usted los secretos de esta ciencia maravillosa. Explica exactamente la manera de usar este poder para mejorar las condiciones de la vida. Los ministros del Evangelio, los abogados, los médicos, los hombres de negocios y las damas de la buena sociedad lo han endosado entusiastamente. Beneficia a todo el mundo y no cuesta nada. Lo regalamos a fin de anunciar nuestro Instituto. *Pídale hoy*, enviándonos 50 céntimos en sellos de correo de su país para ayudar en los gastos de porte y de expedición.



El franqueo de una carta para Francia es de 40 céntimos.

Dirección: SAGE INSTITUTE (Dépt 26, M), rue del 'Isly, núm. 9, París, Francia.

SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, Preciados, 46, Madrid.



PARA ENCARGAR LOS PATRONES, TOME USTED LAS SIGUIENTES MEDIDAS

- AA. Cuello. (Fig. 2).....
- AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1).....
- CD. Ancho de la espalda. (Fig. 1).....
- AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante. (Fig. 2).....
- FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte más saliente. (Fig. 2).....
- HI. Cintura. (Fig. 1).....
- KL. Contorno de caderas tomado a 0-23 del talle. (Fig. 1).....
- MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2).....
- OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....
- RS. Largo de la falda por detrás. (Fig. 2).....
- TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....
- UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados con las
Pilules Orientales

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas. Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando 7.50 pesetas por giro postal o sellos de correo a Productos Ratié: calle Balmes, 87, Barcelona (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfíe de las imitaciones y exija en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Ratié, 45, rue de l'Echiquier, Paris.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero, 14 R. Beaux-Arts, París

PRECIOS DE SUSCRIPCION A «LA MODA ELEGANTE»

ESPAÑA	
Por un año	20 pesetas.
Por seis meses	10 —
Por tres meses	5 —
EXTRANJERO	
Por un año	35 pesetas.
Por seis meses	20 —

PRECIADOS, 46. MADRID

La eficacia de un medicamento depende de la asimilabilidad de sus componentes



LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON curan radicalmente, porque están integradas exclusivamente por sustancias vegetales en estado coloidal de absoluta asimilabilidad.

LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON están preparadas solamente con plantas, con arreglo a fórmulas consagradas por la experiencia y elaboradas escrupulosamente. Figuran en el registro de la Inspección de Sanidad y reúnen todos los requisitos prescritos por la Ley.

LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON no pejudican a ningún órgano, son tan eficaces como inofensivas.

Cura N.º 1 Es un poderoso regenerador del hígado que cura la DIABETES restableciendo las funciones de aquel

Cura N.º 2 contra la ALBUMINURIA, NEFRITIS, CÁLCULOS. Hace desaparecer estas dolencias descongestionando los riñones.

Cura N.º 3 contra el REUMA, ARTRITISMO, GOTA, CIÁTICA. Disuelve el ácido úrico como el agua caliente disuelve la sal.

Cura N.º 4 contra la ANEMIA, INAPETENCIA, TRASTORNOS DE LA PUBERTAD. Compuesta de elementos naturales fortificantes, tónicos, estimulantes y ferruginos, detiene la anemia más rebelde.

Cura N.º 5 para la expulsión radical de la SOLITARIA sin molestia ninguna.

Cura N.º 6 cura radicalmente la NEURASTENIA, NEURALGIAS, EPILEPSIA reeducando completamente el sistema nervioso.

Cura N.º 7 cura en poco tiempo la TOS FERINA sin pejudicio para el organismo.

Cura N.º 8 suprime las AFECIONES PARTICULARES de la MUJER restableciendo a la vez la circulación de la sangre y los fenómenos naturales.

Cura N.º 9 de poderosa acción vermífuga, hace desaparecer fácilmente las LOMBRICES sin pejudicio para la salud.

Cura N.º 10 cura radicalmente la ENTERITIS, DIARREA y todas las ENFERMEDADES DEL INTESTINO. Su acción produce la completa renovación del intestino.

Cura N.º 11 OBESIDAD, PARÁLISIS, ARTERIOESCLEROSIS. Disolvente maravilloso de las grasas en provecho de los músculos y activo decalcificante de las arterias.

Pídale folleto explicativo gratis a **LABORATORIOS BOTÁNICOS Y MARINOS**
BARCELONA Ronda de San Pedro, 11, 2º.
MADRID Arrieta, 13, pral.

Cura N.º 12 energético depurativo, cura los HERPES, GRANOS, BARROS, etc., limpiando la sangre de todas sus impurezas.

Cura N.º 13 cura todas las enfermedades del ESTÓMAGO (excepto las úlceras) normalizando la secreción de las glándulas y el funcionamiento del aparato digestivo.

Cura N.º 14 Descongestional de las arterias y reeducadora del sistema circulatorio curando radicalmente las VARICES, HEMORRAGIAS, CONGESTIONES, FLEBITIS, HEMORROIDES.

Cura N.º 15 cura radicalmente la BRONQUITIS, TOS, ASMA, CATARROS Y TUBERCULOSIS ejerciendo una poderosa acción desengestiva sobre el aparato respiratorio y fortaleciendo el organismo.

Cura N.º 16 Poderoso reorganizador de las funciones de secreción que cura las afecciones del CORAZÓN, RIÑONES, HÍGADO, CÓLICOS HEPÁTICOS E HIPOFOSIA.

Cura N.º 17 contra el ESTREÑIMIENTO. Es el perfecto reeducador del intestino.

Cura N.º 18 cura radicalmente las ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO, por una acción lenta pero segura. Suprime en pocos días los vómitos característicos de esta dolencia y los de cualquier otra índole.

Cura N.º 19 Gracias a una acción simultánea interna y externa sobre la congestión arterial y la inflamación exterior, este tratamiento cura de una manera definitiva las ÚLCERAS VARICOSAS, ECZEMAS, SICOSIS, PSORIASIS Y LLAGAS PELIGROSAS.

Cura N.º 20 PARA LOS QUE GOZAN DE BUENA SALUD. Se recomienda su empleo en los cambios de estación como preventivo de enfermedades.



CLÍNICA DE BELLEZA

Dr. Subirachs.—Montera, 51, principal. Pelo y vello. Extirpación radical por la electrolisis.—Obesidad. Tratamientos foto-eléctricos modernos.—Pechos. Desarrollo y dureza por medios eléctricos y masajes.—Masajes y baños de luz generales y del rostro.

¡EUREKA! Es el mejor calzado de España
11, CEDACEROS, 11. MADRID



ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Médicos los mas eminentes proclaman
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)